



**VIDA Y OBRA
DEL BEATO LUIS VARIARA - SALESIANO
GRACIAS Y FAVORES**

INSTITUTO DE LAS HIJAS DE LOS SAGRADOS
CORAZONES DE JESUS Y DE MARIA

Bogotá D.C, Colombia
2020

Contenido

PRÓLOGO	9
AGRADECIMIENTOS	11
INTRODUCCION	13
VIARIGI ITALIA	15
INFANCIA Y FAMILIA	15
LA NIÑEZ DE LUIS	18
DESPEDIDA Y AVISO	20
LA MIRADA PROFUNDA DE UN HOMBRE DE DIOS	20
EL NOVICIADO	22
EN FOGLIZZO CANAVESE	22
POST-NOVICIADO 1892-1894	23
UNA DECIDIDA PETICIÓN.....	23
LA DESPEDIDA DE LA PATRIA - ITALIA	24
CEREMONIA DE DESPEDIDA	24
LOS SALESIANOS EN COLOMBIA	26
AGUA DE DIOS - CIUDAD DEL DOLOR Y DE LA ESPERANZA.....	26
PRESENCIA DE LOS SALESIANOS EN AGUA DE DIOS.....	26
PADRE MIGUEL UNIA Y EL JOVEN LUIS EN AGUA DE DIOS.....	28
LO QUE ENCONTRÓ LUIS VARIARA EN AGUA DE DIOS	28
LUIS EN FONTIBÓN	29
LA MUERTE DE DON MIGUEL UNIA	30
FUNDACIÓN DE LA BANDA DE MÚSICOS EN AGUA DE DIOS.....	31
EL ASILO MIGUEL UNIA.....	34

*HNA. CARMEN ESTUPIÑAN MEDINA
HNA. ROSA HERMINDA RUBIANO NÚÑEZ*

*Digitación y Diagramación
Hna Blanca Lury Abril Rincón*

Diseño y diagramación:
*Imprenta Salesiana del Niño Jesús
Cra 6 No. 27a-10 sur
PBX: 372 5555 - Ext. 1033
imprenta2@sdbcob.org*

Impreso en Diciembre de 2020 en Bogotá/Printed in Bogotá, Colombia.

UN PROYECTO GRANDIOSO	35
LAS ÓRDENES SAGRADAS	36
PRIMERA MISA CANTADA	37
LA “GUERRA DE LOS MIL DIAS” 18.10.1899 - 21.11.1902 ..	37
CONSAGRACIÓN AL SAGRADO CORAZÓN	38
PRIMERAS CONSAGRACIONES VICTIMALES.....	38
REDACCIÓN DEL REGLAMENTO	44
PREPARACIÓN INMEDIATA A LA FUNDACIÓN	45
PRELUDIO DE LA FUNDACIÓN.....	49
CEREMONIA DE LA FUNDACIÓN.....	51
UNA CONGREGACIÓN RECLAMA SU NOMBRE	58
PRIMERAS PROFESIONES RELIGIOSAS EN UN LAZARETO ..	58
PASCUA DE LA MADRE OLIVA SÁNCHEZ CORREA.....	62
ELECCIÓN DE LA NUEVA SUPERIORA	62
TRASLADO A CONTRATACIÓN	65
NUEVA SEPARACIÓN - VIAJE A ITALIA DEL PADRE LUIS VARIARA - 1911.....	69
REGRESO DEL PADRE LUIS A COLOMBIA.....	73
PADRE JOSÉ MARMO EN AGUA DE DIOS	73
CONSTRUCCIÓN DEL NOVICIADO “MARÍA AUXILIADORA”	74
EL INSTITUTO PURIFICADO COMO ORO EN EL CRISOL.....	76
MADRE JULIA SIERRA - TERCERA SUPERIORA GENERAL....	82
EL EXILIO DEFINITIVO	84
LA MUERTE DEL PADRE AIME	88
UNA PRUEBA SE AVECINA: LA PASCUA DEL FUNDADOR ..	90
EL PADRE DIRECTOR MARTÍN CAROGLIO, RELATA LAS HONRAS FÚNEBRES DEL PADRE LUIS VARIARA:.....	101
TRASLADO DE LOS DESPOJOS MORTALES DEL PADRE LUIS VARIARA	104

SEGUNDA PARTE	107
1. PEDÍ PARA PODER VENDER MI CASA Y TRASLADARME A BOGOTÁ	108
2. RECUPERACIÓN DE MATRIMONIO	108
3. RECUPERACIÓN DEL EMPLEO	109
4. CURACIÓN DE UN CÁNCER EN LA CARA	109
5. CAMBIO DE PLANES DE CIRUGIA A TRATAMIENTO	110
6. OBTENCIÓN DE CUPO PARA INGRESO A LA POLICIA ..	111
7. ABANDONO Y CONFIANZA EN LA INTERCESION DEL BEATO LUIS VARIARA	112
8. GRATITUD POR EL DON DE LA SALUD	114
9. SOBREVIVIENTE DE CAIDA EN EL COLEGIO.....	114
10. CURACIÓN DE LOS OJOS DE UN NIÑO.....	116
11. RECUPERACIÓN DESPUÉS DE SUFRIR UN CÁNCER ...	118
12. CONFIANZA EN LA INTERCESION DEL BEATO LUIS VARIARA	119
13. CURACIÓN DE CÁNCER DE PIEL.....	121
14. CURACIÓN DE LOS OJOS	122
15. INTERCESIÓN PARA VENCER UN CÁNCER	122
16. MÚLTIPLES FAVORES RECIBIDOS POR INTERCESION DEL BEATO LUIS VARIARA	125
17. LA FE OBTIENE UNA RECUPERACIÓN POR INTERCESION DEL BEATO LUIS VARIARA	129
18. GRATITUD POR EL DON DE LA VIDA Y LA SALUD POR INTERCESION DEL BEATO LUIS VARIARA.....	131
19. CURACIÓN DE UN CÁNCER DE OVARIO POR INTERCESION DEL BEATO LUIS VARIARA	133
20. BEBÉ DIAGNOSTICADA CON MICROCEFALIA, NACE EN PERFECTAS CONDICIONES	136
21. CURACIÓN DE UN NIÑO DESHAUCIADO POR LOS MÉDICOS	138

22. CURACIÓN DE LESIONES POR CAIDA EN ACCIDENTE DOMÉSTICO	141
23. CIRUGIA EXITOSA, COMO UN MILAGRO POR INTERCESIÓN DEL BEATO LUIS VARIARA	142
24. OBTENCIÓN DE UN TRABAJO POR INTERCESION DEL BEATOLUIS VARIARA	145
25. SUPERACIÓN DE PROBLEMAS ESCOLARES POR BULLYING	146
26. SUPERACIÓN DE UN ACCIDENTE CON POLITRAUMATISMO SEVERO	148
27. CONVERSIÓN Y SANACIÓN	149
28. CURACIÓN DE CÁNCER	150
29. SUPERA UN CÁNCER	151
30. DESAPARECE TUMOR CANCERÍGENO	152
31. QUEDA ILESO AL CAER DEL SEGUNDO PISO.....	153
32. LOS CAMINOS DE DIOS DE LA MANO DEL BEATO PADRE LUIS VARIARA	154
APENDICE.....	160
PROCESO DE BEATIFICACIÓN DEL PADRE LUIS VARIARA, SDB.....	160
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	167
ORACIÓN POR LA CANONIZACIÓN DEL BEATO LUIS VARIARA.....	168

PRÓLOGO

Con mucha satisfacción presento al Instituto de las Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, y al Movimiento Secular Padre Luis Variara, esta obra intitulada “Vida y Obra del Beato Luis Variara, gracias y favores”, una obra que revela la nobleza de su corazón y todo su celo sacerdotal por el compromiso con el cual vivió el llamado a la Santidad, correspondiendo al plan de Dios sobre nosotros, como vocación fundamental en su propia vida. Al realizar la lectura de su vida se va dibujando en nuestra memoria, el retrato de su personalidad, de la vivencia de las virtudes propias de quien con verdadera decisión emprende la construcción del proyecto de su vida, apropiándose de los propósitos que lo lleva- rían a tan alto grado de santidad.

El camino de santidad de Luis Variara es de compromiso, de entrega humilde, incondicional, humano, verdadero hermano para con los enfermos, padre para los niños y jóvenes, siendo el instrumento perfecto para llevar a cabo la misión que Dios mismo le encomendó.

La elaboración de este documento es fruto del amor que le profesamos como hijas espirituales, como portadoras de un Espíritu Salesiano Victimal legado por él con el único fin de agradar a Jesús y llevar personas a su fiel imitación y seguimiento; una invitación a abrir cada vez más nuestros horizontes para darlo a conocer a nuestros destinatarios en los diferentes idiomas y culturas de nuestro tiempo y en la época que nos ha correspondido vivir. Es importante renovar la creatividad, hacer verdad la frase: “el amor es industrioso” para ser intuitivos, trabajar nuestra finura espiritual para percibir las necesidades físicas y espirituales en nuestro prójimo y así poderles entregar lo mejor de nuestra experiencia como hijas e hijos de Luis Variara.

Fraternalmente,

*Madre Miryam Fabiola García Pérez
Superiora General*

AGRADECIMIENTOS

A nuestro apreciado Pastor; Excelentísimo Monseñor Víctor Manuel Ochoa Cadavid, Obispo de la Diócesis de Cúcuta, Norte de Santander, porque con su ferviente Devoción y Admiración por nuestro amado Fundador, nos motivó a continuar el Proceso de su Canonización. El logro de esta primera Edición titulada “Vida y Obra del Beato Luis Variara, Salesiano, Gracias, y Favores”, se da gracias a su esmero e interés porque nuestro amado Fundador, llegue a ser “El Santo de Cúcuta”. A él, nuestro sincero reconocimiento y profunda Gratitud.

Gracias infinitas a nuestra queridísima Hermana, Carmen Estupiñán Medina, que impregnada del Espíritu y Origen Fundacional de nuestro Padre, plasmó como Autora de esta Edición SU VIDA Y OBRA. Sin su esmerado amor al Instituto, su Sapiencia Doctrinal y abnegada entrega, no se hubiera logrado este nuevo aporte, dentro del Proceso de Canonización de Nuestro amado Fundador.

Mi particular gracias, a nuestra querida Hermana Rosa Herminda Rubiano Núñez por su significativa y delicada misión al seleccionar las Gracias y Favores recibidas, del Beato Luis Variara, de las cuales se tomaron las más relevantes para enriquecer esta Edición.

Un gracias muy sentido a nuestra querida Hermana, Blanca Lury Abril Rincón, por su valioso aporte en la Digitación y Diagramación de esta primera Edición. “Vida y obra del Beato Luis Variara- Salesiano- Gracias y favores”.

El Beato Luis Variara, desde el cielo, interceda por todos sus devotos y nos alcance el don de la Santidad. “Todo por amor a Jesús y nada por la propia satisfacción” P.L.V.

INTRODUCCION

Hay acontecimientos en la vida que por la densidad y hondura de su contenido destacan luminosamente la vigencia del Evangelio y uno de ellos será la pronta CANONIZACIÓN DEL BEATO LUIS VARIARA- SDB

Con mucha alegría espiritual se ha elaborado este libro con el fin de dar a conocer cada vez más, la VIDA Y OBRA DEL BEATO LUIS VARIARA, el joven misionero que en actitud disponible a la Voluntad de Dios respondió a los apremios del Señor, en Agua de Dios y Contratación, descubriendo en los enfermos de lepra, el rostro doliente de Dios.

Con alegría salesiana como expresión de santidad, completó el carisma de Don Bosco con la transformación de la cruz del dolor en anuncio pascual de vida, con la fundación del Instituto de las Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María.

VIARIGI ITALIA

El pueblo de Viarigi, se hizo famoso en la historia de la Congregación Salesiana, porque en 1856 Don Bosco, fue a predicar una Misión con el fin de acabar con una peligrosa secta que estaba engañando a los habitantes de los alrededores. La predicación del famoso santo hizo un bien tan grande que la secta se acabó y la gente se confesó y comulgó con gran fervor y hubo un renacer en la piedad en los alrededores. Entre los que escucharon los sermones de San Juan Bosco, providencialmente se encontraba Don Pedro Variara, quien sería más tarde el papá de Luisito Variara. Viarigi, en aquel entonces contaba con 1.200 habitantes y está cercano a una serie de pueblos muy amados para los que pertenecen a la Congregación Salesiana.

INFANCIA Y FAMILIA

Sus padres

Don Pedro Variara, nació en Viarigi el 26 de Septiembre de 1.831. Alternaba su trabajo entre agricultores y una fábrica de ladrillos, al mismo tiempo se dedicaba con ahínco a los estudios y logró obtener el Diploma de Maestro de escuela primaria, profesión que ejerció en su pueblo durante treinta y ocho años, prestó sus servicios como Secretario Municipal, cargo que conservó como suplente, hasta su muerte acaecida en 1897. Tenía una bella voz y muy buenas cualidades para la música. En estas condiciones pudo formar una familia.

Contrajo matrimonio con Margarita Ghibaudi en 1854 y con ella vivió 19 años. De ellos nacieron dos hijos. Luis Francisco quien cursó estudios primarios en Viarigi, luego ingresó al Seminario de Asti. Cursaba ya los estudios teológicos cuando falleció a los 19 años, el 6 de Junio de 1874. Juana, nacida en 1858; tenía 16 años cuando falleció su hermano Luis Francisco. Más tarde se casó con Pedro Ponzzone, empleado del municipio y se establecieron en proximidad de la casa parroquial. Vivió con su esposo hasta la muerte y luego habitó con su hijo sacerdote, Ulises, desde 1922 hasta su muerte acaecida en 1947 a la edad de 89 años. Fue conocida como mujer santa, toda entregada a la oración, al trabajo y a las buenas obras.



VIARIGI -ITALIA
PUEBLO DONDE NACIÓ LUIS VARIARA

Pedro Variara, que había enviudado el 17 de Marzo de 1873, se casó en segundas nupcias con Livia Bussa, tenía apenas 22 años y él tenía 42. Mujer de grandes cualidades morales y espirituales. Ella era la mamá de todo el vecindario, el patio de su casa vivía lleno de niños y niñas, enseñaba a coser, jugaba con los pequeños y siempre estaba de buen humor.

De este matrimonio nacieron cinco hijos.

Luis Sebastián Mauricio Variara Bussa, 15 de Enero de 1875; Alejandro, 1877-1947; Celso 1879-1959; Daniel 1881 falleció en el mismo año de su nacimiento. Septimia, 1883-1954. Recibió educación donde las Hijas de María Auxiliadora en Turín; contrajo matrimonio y se estableció en Turín. Fue persona conocida como esposa y madre de buen carácter y muy unida a la familia.



DON PEDRO VARIARA- PADRE DE LUISITO



MAMÁ LIVIA BUSSA

LA NIÑEZ DE LUIS

Como ya se dijo, Luis nació en Viarigi, el 15 de Enero de 1875 y fue bautizado en su casa por la enfermera, a causa del inminente peligro de muerte. Mejoró su salud y dos días más tarde fue llevado a la parroquia para los ritos supletorios del Sacramento del Bautismo. Sus padrinos fueron Alejandro Bussa y la hermanastra Giovanna, hacia la cual Luis Variara demostró mucho aprecio y especial gratitud.

A los nueve años, el 10 de Junio de 1884, recibió la Confirmación que le fue administrada por Monseñor Miguel Ronco, Obispo de Asti. A los diez años recibió la Primera Comunión, el 5 de Abril de 1885.

Su infancia y su niñez transcurrieron serenas y felices en el clima de estimación y popularidad que rodeaban a su padre, bajo la mirada amorosa y atenta de la mamá Livia, a la vez que era objeto de las tiernas atenciones de su hermanastra Juana que diariamente lo esperaba en la puerta de su casa, muy próxima a la Iglesia.



LUISITO VARIARA JUNTO CON OTROS NIÑOS

DESPEDIDA Y AVISO

El 1° de Octubre de 1887 llegó Luis Variara al Oratorio de Valdocco en Turín. En esa misma fecha, 33 años atrás el 1° de Octubre de 1854, había llegado a ese mismo colegio Santo Domingo Savio, y de esa misma edad, de 12 años y en sólo tres años alcanzó una gran santidad. El papá, Don Pedro, al dejarlo allí como interno, le dijo al despedirse: “Ánimo, hijo, que tienes que llegar a ser sacerdote” “Y el niño con toda sencillez le respondió: pero papá, ¡Si yo no tengo vocación para el sacerdocio! Y Don Pedro añadió: Si no la tienes, ¡María Auxiliadora te la dará! Sé bueno y estudia”. El jovencito quedó matriculado para el primero de bachillerato.

El cambio de ambiente causó en Luis un natural retraimiento, desorientación y timidez. Pero en la primera visita de su padre él le infundió valor para continuar. Es así como Luis empezó a hacer amistad, a disfrutar de la alegría y a continuar gozosamente su estudio. En Valdocco, Luis fue amado y estimado por todos a causa de sus dotes de inteligencia y de corazón. Dócil, amable, siempre humilde y equilibrado en toda situación, se sintió siempre a gusto en su casa, el Oratorio, hasta el punto de que más de una vez, renunció a las vacaciones de verano en familia, para no interrumpir el encanto de esa vida plenamente salesiana.

LA MIRADA PROFUNDA DE UN HOMBRE DE DIOS

Así narra el mismo Luis Variara: “Era tiempo de invierno, jugábamos alegremente en el patio y de improviso resonó un grito. ¡Don Bosco! ¡Viva Don Bosco!. Rodeado por una multitud de jóvenes nos lanzamos todos hacia él. Llegué muy cerca mientras él subía al carruaje, y entonces me dirigió una mirada penetrante, suave y prolongada. En ese momento tuve la seguridad de haber conocido un santo, que había leído en mi corazón algo que sólo él y Dios podían conocer. “Mi Vocación”. Aquel día fue uno de los más felices de mi vida. Es así como dice a su padre. “Quiero ser Sacerdote hijo de Don Bosco” (20 de Diciembre de 1887). En este tiempo formativo, el canto constituyó un factor eminente en su personalidad, de ahí que el canto y la música fueron la nota dominante de todo su apostolado. Su padre lo había cultivado con esmero en sus primeros años, y Luis en Turín-Valdocco, encontró al Maestro José Dogliani y el ambiente propicio para perfeccionarse y para practicar la música a un alto nivel artístico.



AL PASAR DEL ORATORIO DE TURÍN AL NOVICIADO DE FOGLIZZO

17 DE AGOSTO DE 1892

EL NOVICIADO

EN FOGLIZZO CANAVESE

Luis optó por permanecer siempre con Don Bosco, de quien no había olvidado la mirada misteriosa con la cual lo había fascinado el día 20 de Diciembre de 1887, y presentó a los Superiores la solicitud para ser admitido en el Noviciado de la Congregación Salesiana. Su petición fue aceptada con votación plenamente favorable y el 17 de Agosto de 1891, con un grupo de sus compañeros de Valdocco, partió para Foglizzo donde se hallaba el Noviciado. Tenía dieciséis años. Los Novicios aquel año sumaron 140. El Maestro y Director era Don Eugenio Bianchi quien dirigía el Noviciado con la alta supervisión del Padre Julio Barberis, quien era considerado “el Maestro” porque desempeñaba providencialmente el cargo de Director Espiritual de la Congregación, dada la muerte de Don Giovanni Bonetti. En esta primera etapa formativa tomó hábito clerical el 29 de Octubre de 1891. La ceremonia fue presidida por el Rector Mayor, Don Miguel Rúa sucesor de Don Bosco.

El año del Noviciado fue uno de los más definitivos que formó en él, un modo de ser para toda la vida que lo encaminaría ciertamente hacia la santidad.

- Hacer cuatro visitas a Jesús Sacramentado
- No dejar pasar ningún día sin leer algo acerca del Sagrado Corazón
- A María Auxiliadora la amaré y le tendré una confianza de hijo cariñoso
- Un amor profundo a María Auxiliadora.
- Muy sentida devoción a San José. De ahí sus propósitos:
 1. Quiero hacerme santo a cualquier precio
 2. La castidad es para mí la virtud más necesaria
 3. La humildad debe formarme según el Corazón De Jesús
 4. La obediencia forma la voluntad del Salesiano.

Termina su Noviciado satisfactoriamente y hace su Profesión Religiosa y pronuncia sus votos de Pobreza, castidad y obediencia para toda la vida, el 2 de octubre de 1892 ante Don Miguel Rúa.

POST-NOVICIADO 1892-1894

Hizo los estudios de Filosofía en Valsállice, donde fue consignando en unas libretas sus apuntes espirituales y buenos propósitos. Allí conoció al Venerable Andrés Beltrami, quien se ofreció Víctima por los pecadores, por el mundo entero y por la Congregación Salesiana. “Ni sanar ni morir, sino vivir para padecer” (consagración Victimal base del Carisma fundacional propuesto por Luis Variara a sus Hijas Espirituales),

UNA DECIDIDA PETICIÓN

Nos lo revela una hermosa página de Variara. “Comenzaba el mes de María Auxiliadora; el 23 de abril fui encargado con otros compañeros, de preparar el altar de la Virgen para iniciar el mes mariano. Yo, que había sentido con vehemencia el deseo de ser misionero, me entusiasmé de tal manera desde el momento en que había escuchado el relato de quienes habían salido para América, que, al terminar el arreglo del altar, escribí inmediatamente una solicitud en la que expresaba mi deseo de ir a Colombia, y al mismo tiempo pedí esta gracia a la Santísima Virgen. Coloqué mi súplica junto al corazón de la Virgen (entre Ella y el Niño) y esperé con grandísima fe y esperanza: mi súplica fue atendida.

Al comenzar la Novena de la Virgen vino a Valsállice Don Miguel Unía, con el fin de seleccionar, en nombre de Don Miguel Rúa a su misionero entre tantos clérigos. Cuán grande fue mi sorpresa cuando vi que entre los 188 clérigos que tenían la misma aspiración, deteniéndose delante de mí, dijo: “Este es el mío”. Luego me llevó aparte y me preguntó si quería viajar a Colombia, al Lazareto de Agua de Dios, y yo le dije sí, con una alegría que me parecía un sueño. Esta gracia siempre la he atribuido a María Auxiliadora”. Así, de improviso, Variara cambiaba el rumbo de su vida, abandonaba los estudios, la familia, la Patria. Don Rúa al comentar esto dijo: “Variara ha sido enviado a Agua de Dios precisamente para alegrar un poco a los enfermos con su música”.

LA DESPEDIDA DE LA PATRIA - ITALIA

Los Superiores le concedieron un permiso de tres días para ir a Viarigi a despedirse de su familia. El papacito gozaba al ver que su hijo se convertía en misionero de Cristo, pero la mamá sentía una pena muy honda al tener que separarse de su amado hijo que viajaba a tan lejanas tierras. Sin embargo, tuvo el valor de acompañarlo hasta la estación y entre lágrimas, le dio la bendición antes de partir...

CEREMONIA DE DESPEDIDA

El 26 de mayo de 1894, después de haber celebrado el 24 anterior la fiesta de María Auxiliadora, se reunieron en la Basílica de Turín los misioneros que partían para América. Era esta la Expedición Misionera Número 26. La primera había salido en 1875 hacia Argentina. La mayor parte de estas expediciones misioneras las despidió personalmente el propio San Juan Bosco. En una carta enviada a Turín, el Clérigo Variara narró así este primer viaje misionero. "Viajamos en un buque de nombre Panamá en el cual sólo veníamos cinco pasajeros. Salimos de Italia el 29 de mayo. Hicimos escala en Cuba (el 6 de Julio) y luego llegamos a la Guaira, Venezuela. Allí visitamos la tumba del Clérigo José Eterno quien formaba parte de la primera expedición enviada hacia Colombia, cuatro años antes y que había muerto en aquella ciudad. De Venezuela el barco siguió hacia Cartagena a donde llegamos el 18 de Julio. En esa ciudad estuvimos cinco días. El 24 de Julio empezamos viaje en otro barco por el río Magdalena hasta la ciudad de Honda. De ahí el barco no pudo seguir porque el río tenía muy poca agua. Desde Honda hasta Agua de Dios hicimos el viaje a lomo de mula y gastamos tres días y medio. Y a Agua de Dios llegamos el 6 de agosto". (El día en que se cumplía un año exacto de la partida del Padre. Unia hacia Italia).



EL CLÉRIGO LUIS VARIARA AL PARTIR COMO MISIONERO PARA COLOMBIA. 29/05/1894

LOS SALESIANOS EN COLOMBIA

Los Salesianos de Don Bosco llegaron a Colombia por primera vez en el año de 1890. Eran seis: dos sacerdotes Padre Miguel Unía y el Padre Leopoldo Ferraris. Un clérigo, Silvestre Rabagliatti y tres hermanos coadjutores: Colombo, Miglietti y Kaczamarzky y otro clérigo que venía en el grupo murió en pleno viaje, en la Guaria, Venezuela. Se llamaba José Eterno. El jefe de este grupo llegó unos meses más tarde proveniente de Chile, era el Padre Evasio Rabagliatti, siete en total. Desde 1882 el Arzobispo de Barranquilla, Monseñor Biffi había pedido a Don Bosco que enviara sus salesianos a este país a trabajar en favor de la juventud pobre. En 1886, el Presidente de Colombia, General Rafael Núñez, por medio de su Embajador en Roma pidió a Don Bosco que enviara sus Salesianos a este país. Después de la muerte de Don Bosco, el Sumo Pontífice León XIII pidió a Don Miguel Rúa, sucesor de Don Bosco, que hiciera el sacrificio de enviar algunos Salesianos a Colombia porque el gobierno civil y las autoridades eclesiásticas así lo deseaban y llegaron en su primera expedición a principio de 1890.

AGUA DE DIOS - CIUDAD DEL DOLOR Y DE LA ESPERANZA

Este pequeño poblado cercano al río Magdalena, por entonces distante tres días a caballo de la capital. Allí se había reunido un grupo de leprosos, arrojados sin misericordia de Tocaima (Cundinamarca), que se instalaron en terrenos denominados Agua de Dios Ibáñez **propiedad** del Doctor Manuel Murillo Toro (Presidente de Colombia, 1864-1866 y 1872-1874). Allí se legalizó su situación por medio de la Junta General de Beneficencia de Cundinamarca, y nació la Aldea de Agua de Dios o Lazareto de Cundinamarca, 1870. El sitio, con un territorio asignado de 90 Kms. se encuentra a 400 Mts. Sobre el nivel del mar, con clima seco y caliente que suele marcar 32 grados centígrados de temperatura media.

PRESENCIA DE LOS SALESIANOS EN AGUA DE DIOS

En marzo de 1891, el Padre Leopoldo Medina salió atemorizado de una audiencia que había tenido con el Señor Arzobispo. Al salir de la audiencia se encontró con el Padre Miguel Unía y le contó el terror que sentía; porque el Señor Arzobispo Ignacio Velazco le había pedido que fuera a celebrar la Semana Santa a los leprosos

de Agua de Dios. Aquel día supo el Padre Unía la existencia de ese Leprocomio y la gran pobreza material y espiritual que allí se padecía. La idea le quedó grabada en su corazón. En ese tiempo no existían los medicamentos actuales que detienen la enfermedad y no la dejan progresar. Y sucedió que aquel año el domingo 16 de Agosto se proclamaba en la Misa el Evangelio de San Lucas en el cual se narra cómo Jesús se encontró con diez leprosos que le suplicaban misericordia, y El compadecido de ellos los curó de su terrible enfermedad.

El Padre Unía predicó aquel día a cerca de esa página del Evangelio y esa noche al acostarse “Le parecía que los leprosos de Agua de Dios le repetían la misma petición de los diez leprosos del Evangelio: “Ten compasión de nosotros (Luc.17). Cerca de media noche, viendo que no podía conciliar el sueño se fue a la habitación del Superior Don Evasio Rabagliatti y tocando a la puerta lo llamó y le contó lo que le pasaba. El buen Superior (considerando que aquello podía ser una voz de Dios), le dijo: “Duerma tranquilo esta noche y en los próximos días se va a Agua de Dios a ver qué puede hacer por esos pobres enfermos. Después consultaremos a nuestro Superior Mayor el Padre Miguel Rúa para ver si aprueba que vayamos a trabajar por allá. El Padre Unía consultó la idea con el Señor Arzobispo de Bogotá a quien le pareció muy buena y provechosa. Y pronto llegó también desde Turín la aprobación del Superior General de los Salesianos. El Señor Arzobispo lo nombró oficialmente Capellán del Lazareto. Este nombramiento fue elogiado por la prensa y por las autoridades civiles.

La noticia llegó a Agua de Dios donde despertó un enorme entusiasmo y de inmediato se tomó la decisión de prepararle al Padre Unia un recibimiento digno. El mismo Padre Unia lo describió en una carta que le envió al Padre Rúa. “Mi llegada fue un triunfo conmovedor y emocionante. A las once de la mañana y bajo un sol ardiente, las autoridades, los adultos sanos y enfermos, los niños y las niñas todos con vestido de fiesta agitaban banderitas, a lo largo de todo el recorrido de los caminos del Lazareto. En el hospital encontré a más de cincuenta enfermos, muchos de ellos muy deformados por la enfermedad; al verlos sentí que mi corazón se conmovía y quedé en el primer momento muy impactado. Sin embargo, al verlos sonrientes y muy contentos por mi llegada recobré mi serenidad. Luego los fui saludando uno por uno con

gran cariño”. Y continúa así la carta del Padre Unia. “Me asignaron un ranchito, una choza de techo pajizo que deja pasar el viento y el agua. Dos veces al día me traen alimento. Estoy construyendo una **cocina** para poder hacer de esto, **La Casa Salesiana de Agua de Dios**. [...] y sigue diciendo la carta: Padre Rúa me dirá: ¿Y si se contagia de la lepra? Le respondo: “Dios no lo quiera, pero si así fuera, estoy seguro de que Nuestro Señor me concederá el valor para soportarla”.

Con la llegada del Padre Unia, el Lazareto de Agua de Dios, empezó a progresar en todo sentido. Allí vivían unas mil doscientas personas. Seiscientos leprosos y el resto gente sana. El progreso espiritual, moral y material se notó admirablemente. En el año de 1892 llegaron las Hermanas de la Presentación a encargarse del Hospital con lo cual la atención a los **enfermos** mejoró totalmente, gracias a su entrega generosa y sacrificada.

PADRE MIGUEL UNIA Y EL JOVEN LUIS EN AGUA DE DIOS

Continuando con la historia, aquel inolvidable 6 de Agosto de 1894, el Padre Miguel Unia y el joven Luis Variara, llegaron de improviso a Agua de Dios, sin que nadie hubiera sabido antes de su próxima llegada. A las 11 de la mañana entraron a la población, y al expandirse como un rayo la noticia de que el buen Padre Unia había llegado, todos corrieron a la Casa Cural a darle la bienvenida.

LO QUE ENCONTRÓ LUIS VARIARA EN AGUA DE DIOS

El Leprocomio de Agua de Dios, había sido fundado en 1870-1871 por la Junta de Beneficencia de Cundinamarca.

A su llegada al Leprocomio el joven Luis, encontró unos seiscientos veinte enfermos de lepra, acompañados por numerosos sanos, que eran parientes de los enfermos. Las condiciones sanitarias eran sumamente deficientes. Los olores que la enfermedad producía eran muy desagradables y además no había remedios para contrarrestarlos. En la Casa Cural, ranchito de paja, allí vivían el Padre Rafael Crippa y el Hermano Coadjutor Juan Lusso que habían llegado dos años antes para ayudar al Padre Unia

Bajo la guía de Don Unia, Variara se propuso aprender el idioma español; se ocupó en el oficio de sacristán y en atender todo lo referente al culto; además la organización del oratorio cotidiano para los niños y se dedicaba a tocar el armonio con el fin de dar vida y alegría al Lazareto con cantos y música. Pasado solamente un mes desde su llegada al Lazareto, el 8 de Septiembre, para la inauguración del monumento de María Auxiliadora, hermosa estatua traída desde Italia por Don Unia, en presencia de las autoridades y de toda la población, por vez primera en público, cantó y tocó en el armonio la conocida alabanza a María: “Eres pura, eres pía, eres bella María...” De este modo Luis había inaugurado el medio más típico de su apostolado en Agua de Dios, la música, con el fin de dar vida a los más profundos sentimientos del corazón. El 8 de Diciembre de 1894, se dio comienzo en Agua de Dios a la Adoración Perpetua ante el Santísimo Sacramento, con más de doscientos voluntarios. En este corto tiempo Luis pudo revivir el intenso fervor eucarístico de Valsálize, y llegó a ser un ferviente animador de la nueva Asociación

En Agua de Dios, carecían todavía del esplendor de las celebraciones litúrgicas. Faltaban también distracciones para los enfermos especialmente los días domingos y festivos y atención a los niños que no tenía ni escuela ni espacios para su recreo, y parecían realmente un rebaño sin pastor.

LUIS EN FONTIBÓN

El año de 1894 terminó con un breve descanso de Luis Variara en el Noviciado de Fontibón a donde llegó el 15 de Diciembre. Allí finalmente encontró el tiempo necesario para escribir a su Maestro, Don Julio Barberis, a quien dio cuenta de su vida espiritual. Don Unia por su parte escribió: “Variara, a quien he animado en alguna oportunidad, ahora trabaja por dos, canta como un ruiseñor. “Yo estoy hecho unas pascuas”. He aquí la carta de Variara. “Hace quince días he llegado a Fontibón, donde me hallo junto con los primeros novicios colombianos: son buenos, tienen buena voluntad y van a porfía en querer llegar a ser hijos de Don Bosco, dignos y santos.

Estoy aquí con el fin de ayudar un poco al Maestro de Novicios, y de estudiar teología. También para aprender a tocar armonio. Dios

quiera que yo logre las metas que quieren los Superiores y hacer un poco de bien a estas primicias salesianas de Colombia. En Agua de Dios soy el único que goza de buena salud, y me considero capaz de adaptarme al clima. Don Unia está muy mal de salud, con frecuentes vómitos, Don Crippa padece dolores de cabeza, pero trabaja con celo extraordinario; el Señor Lusso está apenas regular: padece de anemia.

Las devociones al Sagrado Corazón y a nuestra Madre Celestial son las dos columnas que me sostienen. Tengo sus conferencias y las voy relejendo para alimentar mi vida espiritual. Tengo nuestras Constituciones y no quiero apartarme de ellas. En fin, tengo la libreta con mis propósitos, que a menudo me sirven de llamado a la virtud "(Fontibón 1° de Enero de 1895).

LA MUERTE DE DON MIGUEL UNIA

Los médicos ordenaron al Padre Unia el regreso a Italia. Y él, con toda la nostalgia dejó su "testamento" al Clérigo Luis, escribiéndole, antes de embarcarse en Cartagena, el 28.10.1895:

"Carísimo Luis: No puedo abandonar Colombia, sin mandarte un último adiós desde esta tierra, llena para mí de tantas peripecias. Sólo el Señor sabe cuánto me cuesta el hacer este viaje. Te aseguro que dejo ahí la mitad de mi corazón. Algún otro, más digno que yo, recibirá la palma. Ánimo, Don Luis, tal vez esté preparada para ti. Procura ser bueno, muy estudioso y muy piadoso; así recibirás la palma. Yo no te olvidaré en mis oraciones; haz lo mismo respecto a mí. Mucho esperaba y mucho deseaba verte subir al altar, pero el Señor no me lo concedió. Siempre me alegrará mucho el oír, como lo espero, buenas noticias tuyas, de piedad de estudio. El primer breviario yo te lo mandaré; es muy hermoso y cómodo; apúrate para conseguirlo.

Salúdame mucho a Juanito [Lusso] y a los niños del Oratorio. Haz que este progrese bastante; es mucho lo que lo amo, como también lo ama muchísimo D. Rúa. Adiós, carísimo; ruega siempre por tu afmo. En Jesús y María. Sacerdote. Miguel Unia"

FUNDACIÓN DE LA BANDA DE MÚSICOS EN AGUA DE DIOS

El Clérigo Variara tuvo que subir a Bogotá a renovar sus papeles de extranjería y a definir su situación militar y para ello tenía que visitar la embajada italiana y el comando de la policía. Allí se enteró de que al Batallón de la Policía había llegado un instrumental nuevo para su banda musical y le vino entonces la genial idea de pedir al gobierno que le regalara el instrumental de la antigua banda, para sus enfermos de Agua de Dios. Dicho y hecho. Los instrumentos le fueron regalados y él se los llevó al Colegio León Trece y allí ayudado por sus compañeros salesianos que sabían bastante de música, arregló los instrumentos que estaban dañados. En Marzo regresó a Agua de Dios con todo el instrumental y ya bastante técnico en el arte de dirigir bandas musicales. El 8 de Septiembre de 1897 hizo su primera presentación solemne la banda con niños y jóvenes enfermos de lepra. El entusiasmo fue inmenso. Las autoridades lo consideraron un hecho trascendental para el Lazareto. Aquella noche le fue presentado a Variara, un memorial con las firmas de muchos de los vecinos para darle gracias y decía: "En este día hemos sido sorprendidos por las melodías de su banda musical en la plaza de nuestro pueblo. No podemos menos de felicitarlo y ofrecerle nuestro más sentido agradecimiento". Sin embargo el estreno fue el último domingo de Octubre en la fiesta de San Rafael patrono del Padre Rafael Crippa, el gran amigo de Variara. Veinticuatro piezas musicales tocaron aquel día los jóvenes artistas.

Luis en una carta a sus superiores les dice refiriéndose a la banda:

"El domingo pasado hicimos la fiesta de San Rafael la cual resultó espléndida. En esta fecha hicimos la inauguración solemne de nuestra banda musical, la cual resultó mejor de lo que se esperaba y superó todas nuestras expectativas. Por la mañana hubo Misa de comunión en la que comulgaron todos los niños y en conjunto hubo trecientos cincuenta comuniones. A medio día tocamos en la plaza en el homenaje que las autoridades y el pueblo ofrecían al Padre Crippa. Nos acompañaba el estrépito de los voladores y el alegre repicar de las campanas. Por la tarde hubo iluminación y retreta musical: Bendición, Eucaristía, toque de campanas, diversiones y cantos festivos, hasta bien entrada la noche. 24 piezas distintas oyeron nuestros amados enfermos.

Terminamos el día rendidos de cansancio, pero contentos plenamente felices.

Mi principal gozo fue el ver a estos queridos enfermos tan alegres, tan gozosos, que se olvidaban por unas horas de sus penas y dolores y gritaban “vivas” muchas veces a la Congregación Salesiana y a Don Bosco. Sí, todo lo que pueda lo haré por esta querida Congregación”

Se había realizado uno de los grandes anhelos del joven Luis Variara.



INAUGURACIÓN DE LA BANDA DE MÚSICA CON NIÑOS Y JÓVENES ENFERMOS DE LEPRO

30 DE OCTUBRE DE 1897

EL ASILO MIGUEL UNIA

El Padre Variara no podía nunca olvidar que el Padre Miguel Unia cuando sufrió los últimos ataques de uremia que lo obligaron a alejarse de Agua de Dios y que muy pronto le causaron la muerte, continuamente repetía una idea. "Pobres muchachos hijos de leprosos. Cuánto desearía poder tener un instituto para poderlos educar y preparar para la vida". Este recuerdo lo movió a lanzarse a la idea de construir un buen edificio para albergar a los niños leprosos y a los niños sanos hijos de leprosos; la ocasión próxima para empezarlo llegó cuando una madre dolorida le suplica. Lo narra el mismo padre Luis Variara "Un Domingo acababa de hacer el Catecismo, cuando me avisó un niño, que una Señora deseaba hablarme; supuse que se trataría de algún enfermo a quien debía ir a administrar los últimos sacramentos y me apresuré al encuentro de la persona que me solicitaba: cuando se me presentó una pobre madre que traía de la mano a su hijo y arrojándose a mis pies me dice con la mayor conmoción: "Padre, tenga compasión de esta madre infeliz, vengo desde Boyacá, haciendo el sacrificio de dejar sola a la demás familia y con mil trabajos por el camino que he hecho a pie. Sin embargo, venía contenta con la esperanza de abrazar a mi hijo y estrecharlo, contra mi corazón, pero ¡Ah! Padre mío..." (Ya aquí no pudo seguir porque el llanto la ahogaba), ¿qué había pasado? Como era natural la pobre mujer buscó a su hijo, desolada, tan pronto como llegó al Lazareto, y por toda noticia supo que había muerto hacía pocos días. Procuré consolarla con la inspiración que me dio aquella excepcional situación; y logré a lo menos, haciéndole saber que su hijo había tenido una buena y santa muerte; que era hijo de la Asociación de San Luis, y que había recibido todos los auxilios espirituales 'Padre', me dijo, después de que hubo enjugado el llanto; ese consuelo mitiga en parte mi dolor, pero...vea si puede haber madre más infeliz; aquí le traigo al hermanito menor también enfermo, lo confío a Su Reverencia para que me lo proteja y haga por él lo que hizo por el otro. Este consuelo será el mayor que lleva mi alma al dejar en este lugar ese pedazo de mi ser. ¡Adiós, hijo mío, decía estrechándolo, con todo el amor de una madre; recuérdame siempre, lo mismo a tus hermanitos; sé obediente al Padre y no ofendas a Dios; quizá no nos veremos más en este valle de amarguras, pero en el cielo nos juntaremos para siempre!

Ante esta situación dolorosa, dice el Padre Luis; tomé la firme resolución de construir un edificio para recibir y educar a los niños leprosos y también a los que son de familia de leprosos y después de haber meditado y consultado me propuse lanzar una campaña. Este Asilo se construirá con la contribución de toda la Nación especialmente con el aporte significativo de los niños sanos. Envié una circular a todos los Párrocos de Colombia y otra al Director de la Sociedad de San Lázaro de Bogotá; y otra a todos los niños y jóvenes de Colombia, la hizo llegar por medio de sus maestros.

UN PROYECTO GRANDIOSO

"Un local amplio y espacioso, donde [Los niños leprosos y huérfanos] puedan jugar libremente y donde puedan congregarse para elevar a Dios sus preces [...]. Quiero que haya un taller donde puedan adquirir hábitos de trabajo, y huyan del ocio que engendra tantos males; un dormitorio para los huérfanos, una capilla donde puedan todos fortificar sus corazones para la lucha, porque si la enfermedad es una desgracia, la falta de fe es una desgracia suprema; necesito también una clase de música pues, como debéis saberlo, tengo una banda de más de veinte músicos, la mitad o más de ellos enfermos, algunos niños hasta de doce años. Para ello solicité el concurso del supremo gobierno quien bondadosamente me dio la mayor parte de los instrumentos. La música como la oración, elevan también el espíritu a regiones superiores, donde se extasia en la contemplación de lo inmaterial y excelso para acercarse a Dios. Quiero, pues, que el Oratorio, pues esto es lo que pienso fundar, sea: un asilo hospitalario para todos los niños enfermos, un segundo hogar para los más abandonados, un monumento que acredite la bondad e hidalguía de los jóvenes y niños de este hermoso país, y un arco iris que incline la misericordia divina en favor del pueblo colombiano, para alejar y contener la propagación alarmante del mal".

Los trabajos para preparar el terreno se iniciaron el 7 de Marzo de 1899; gracias a las muchas ofertas que, de inmediato, comenzaron a llegar, en respuesta a las circulares del Padre Luis. La colocación de la primera piedra del edificio proyectado según diseño del Señor Enrique Aguilera se efectuó el día 7 de Mayo de 1899. La ceremonia estuvo presidida por el Padre Rafael Crippa, estando presentes las autoridades y toda la población. El 20 de Agosto de

este mismo año, el Padre Luis en Bogotá en la Iglesia de San Ignacio, durante la sesión anual de la Sociedad de San Lázaro, presentó su proyecto y lo apoyó con palabras encendidas de caridad. El discurso fue publicado por la prensa.

LAS ÓRDENES SAGRADAS

Cumplidos los 23 años, el 15 de Enero de 1898, Luis escribió al Inspector: “Mañana termino los Ejercicios Espirituales como preparación a las órdenes”. Estas órdenes las presidió Monseñor Bernardo Herrera Restrepo, Arzobispo de Bogotá, en forma acelerada: el 2 de Febrero la tonsura y las órdenes menores, el día 6 el subdiaconado y el 13 el diaconado. Después de celebrar como diácono en Agua de Dios la Semana Santa, Luis Variara regresó a Bogotá para la Ordenación Sacerdotal y la recibió de manos de Monseñor Bernardo Herrera Restrepo el 24 de Abril, domingo día del Buen Pastor, después de haber obtenido la dispensa de un año, por no haber llegado a la edad canónica. La celebración tuvo lugar en la capilla privada del palacio arzobispal; la Madrina de Ordenación, Señora Virginia Cubillos de Nieto. Las palabras del Señor Arzobispo fueron: “Ánimo Don Luis: que el perfume de tu vida sea gozo para la Iglesia de Cristo y que con la palabra y el ejemplo pueda construir la casa de Dios”. En aquel hermoso día se celebró una pequeña fiesta de familia estando presentes los Salesianos, y los alumnos del colegio de Bogotá, para quienes celebró su Primera Misa al día siguiente. El martes por petición del Maestro de Novicios, celebró en Fontibón.

El mismo día salió para Agua de Dios a marchas forzadas con el fin de llegar de sorpresa y evitar recibimientos extraordinarios, sin embargo no fue así, ya que a lo largo del camino que hay entre el río Bogotá y el Leprocomio, se había formado un desfile de personas sanas y enfermas que recibían al nuevo Sacerdote con banderas y aclamaciones. A la entrada del poblado lo recibió la Banda musical al son de alegres marchas, pólvora, repiques de campana, arcos de triunfo, vivas, banderitas y gallardetes. Con estos se formaba la frase: Gloria a María Auxiliadora y a la Congregación Salesiana. A la entrada del templo, repetidas las iniciales “M.U.”, es decir Miguel Unia. El Padre Luis era para ellos, la supervivencia del Padre Miguel. En seguida se hicieron presentes las autoridades civiles y finalmente toda la población.

PRIMERA MISA CANTADA

La celebración de la Primera Misa cantada es para un nuevo sacerdote una solemnidad muy alegre e impresionante. Y para Variara lo fue más porque se trataba de la Primera Misa en un Leprocomio, celebrada por un sacerdote que había decidido dedicar por completo su vida a los leprosos. Aquella primera Misa cantada se celebró el 1° de mayo de 1898. Uno de los leprosos que estuvieron allí presentes dejó escrito: “En este día ninguno de nosotros pensó que estaba en la ciudad del dolor” Todo Agua de Dios fue un solo corazón y una sola alma en torno al nuevo Sacerdote. No era la fiesta de una persona, sino la fiesta de toda una población... Por la tarde hubo una hermosa academia músico-literaria y entre las bellas palabras del leproso Enrique Aguilera que resonaron en lo profundo del corazón fueron: “Hoy es un día único para el Lazareto por haber celebrado aquí su primera Misa Solemne un Sacerdote que consagró su vida a los leprosos y que ha demostrado verdadera y auténtica caridad hacia ellos. Este homenaje recíballo, Padre, en nombre de todas las madres de esta población” [...].

A fin de buscar recursos para fortalecer la banda musical, el Padre Luis aprovechó la presencia del nuevo Presidente de la República, Doctor. Manuel María Sanclemente, en la vecina población de Anapoima, para hacerle una visita con su banda musical de leprosos. Se presentaron el 5 de Febrero, después de 2 ó 3 días de camino, con los instrumentos al hombro. La impresión grata y terrible, a un mismo tiempo, conmovió a todos los presentes. A las palabras de un niño leproso respondió el Presidente Sanclemente, prometiendo interponer toda su influencia personal a favor del Lazareto.

LA “GUERRA DE LOS MIL DIAS” 18.10.1899 – 21.11.1902

“Cuando en una nación estalla la guerra civil, todo va hacia el fracaso” (Mat 12,25)

La “Guerra Civil” en Colombia estalló el 18 de Octubre de este Año 1899. El Lazareto de Agua de Dios también fue objeto de frecuentes incursiones que producían rapiñas en víveres, vestidos, ganado y todo lo que podía tener algún valor. Al mismo tiempo se registraron víctimas dada la violencia y el odio que se sembró. El 29 de Enero de 1900 la más terrible incursión arrebató inclusive el teléfono y de ese modo el Lazareto quedó completamente inco-

municado. Durante y después de cada incursión los Padres Crippa y Variara, exponían su vida ante la ira de los insurrectos al intentar salvar de la muerte y de la deportación a los rehenes. Ante esta difícil situación en Abril de 1902, el Señor Arzobispo de Bogotá Monseñor Bernardo Herrera Restrepo propuso a todo el pueblo colombiano consagrar la Nación al Corazón de Jesús. La idea fue muy bien recibida por todos y el mismo Presidente de la República decretó en ese mismo año que en adelante la fiesta del Sagrado Corazón sería también fiesta nacional. El 22 de Junio el Presidente en solemne celebración en la catedral de Bogotá, consagró a Colombia al Sagrado Corazón. Los resultados de este Voto y de esta Consagración se hicieron notar en muy poco tiempo. Los jefes de los dos partidos en lucha, el conservador y el liberal, se reunieron en un barco norteamericano en Panamá y firmaron la paz el 21 de Noviembre de 1902. Y así terminaba la más grande guerra civil que había tenido el país.

CONSAGRACIÓN AL SAGRADO CORAZÓN

Los Salesianos a nivel mundial, el 31 de diciembre de 1900 a medianoche, por mandato de Don Migue Rúa hicieron su consagración al Corazón de Jesús ofreciendo su vida entera por la extensión del Reino de Dios en el mundo.

Ante la situación que vivía Agua de Dios, por causa de la guerra de los mil días, decía el Padre Luis; “los niños huérfanos han aumentado, los trabajos del edificio van lentos porque no se encuentran obreros y repetía: Jamás me he sentido tan satisfecho de ser salesiano como en este año, y bendigo al Señor por haberme mandado a este Lazareto en donde he aprendido a no dejarme arrebatar el cielo”.

PRIMERAS CONSAGRACIONES VICTIMALES

El Padre Luis en el ejercicio de su ministerio sacerdotal como confesor de aquellas jóvenes Hijas de María, almas verdaderamente virtuosas y quienes, habiendo sentido el llamado a la vida religiosa, veían frustrada su vocación por ser enfermas de lepra o sanas hijas de enfermos. Pero Dios que endereza todas las cosas al fin que se propone, quiso que algunas de estas almas privilegiadas aceptaran con alegría la inspiración que el Padre Variara les hiciera

de consagrarse como Víctimas de expiación al Sagrado Corazón de Jesús. Es así como entre el 6.6.1902 y el 10.6.1904 se realiza una serie de consagraciones victimales, entre sus dirigidas espirituales. Esta lista consta de 23 señoritas que hicieron su ofrenda victimal, la cual se abre con el nombre de Limbania Rojas y se cierra con el de Rosa Forero. De entre este grupo de almas selectas que estaban bajo su santa dirección, es preciso enfatizar en Oliva Sánchez Correa y Limbania Rojas Pulido quienes, humildes puras y obedientes, anhelaban consagrarse totalmente al Señor (sin que la una tuviera conocimiento de las aspiraciones de la otra), pero a quienes el Padre Variara haría entrar en relación para llevar a feliz término la obra que Dios le confiaba. Ellas y el Padre “se prepararon para el día bendito de su consagración como víctimas de expiación, en la oración, el retiro, el silencio y la mortificación, y llegado el 6.6.1902 a la hora de la Santa Misa, bajo la protección de la Santísima Virgen, de la Beata Margarita María Alacoque, San Francisco de Sales y el Padre Andrés Beltrami y unidos a la Víctima pura e inmaculada, iniciaban su inmolación estas tres almas víctimas ... a quienes el Divino Corazón les dejaba entrever sus primeros rayos de luz”.

Todo transcurría en medio de un panorama humanamente difícil y por ello el Padre Luis como buen Salesiano, tomaba todas las precauciones necesarias al respecto, “les encargó absoluto silencio y reserva que guardaron como una joya sagrada”.

Posteriormente, como ya se mencionó, el 10.6.1904 hace su consagración al Sagrado Corazón de Jesús, la Señorita Rosa Forero Nieto, así quedaría conformado el grupo de las tres primeras jóvenes que darían inicio a una obra jamás esperada si en el lenguaje humano quisiéramos comprenderla, no sólo en el Lazareto sino impensable en cualquier ámbito social y/o eclesial.

Brevemente presentamos las relevantes y significativas facetas de sus virtudes, que irán revelando la hondura de estas bellas almas que no anhelaban cosa alguna más que entregarse totalmente al Divino Corazón desde las circunstancias que acechaban su existencia, asumiendo con amor y esperanza el dolor y el sufrimiento.

Limbania Rojas	Junio 6 de 1903
Oliva Sanchez	Junio 6 de 1903
Lucina Salgado	Julio 4 de 1903
Mariana Gaviria	Junio 19 de 1903
Harmonica Murcia	id id
Ana Maria Lozano	id id
Carmen Lozano	id id
Buenaventura Alvarez	id id
Olivia Figueredo	id id
Arcelia Fonseca	id id
Ana Joaquina Vargas	Agosto 7 de 1903
Monica Garcia	Octubre 17 de 1903
Regina Romero	id id
Ana Cardenas	Noviembre 6 de 1903
Indelignia Gomez	id id
Cecilia Chiraza	Diciembre 4 de 1903
Maria Espiritu Cabra	Diciembre 8 de 1903
Emilia Franco	Diciembre 25 de 1903
Agustina Cubillos	id id
Maria Espiritu Rodriguez	Enero 1 de 1904
Concepcion Martinez	Febrero 5 de 1904
Maria Galois	Mayo 6 de 1904
Rosa Forero	Junio 10 de 1904

LISTA DE CONSAGRACIONES VICTÍMALES REALIZADAS EL 6.6.
DE 1902 Y EL 10.6.1904

ELABORADA CON PUÑO Y LETRA DE LA SEÑORITA OLIVA
SÁNCHEZ CORREA

La Señorita Oliva Sánchez Correa, natural de Tabio, Cundinamarca, de familia distinguida e intensamente piadosa, prima de quien se convertiría en el primer Cardenal de Colombia Monseñor Crisanto Luque Sánchez; llegó al Lazareto por motivo de su propia enfermedad, en el año de 1895, siendo hospedada en la casa del Señor Enrique Aguilera, por entonces administrador. El Padre Luis había tenido ocasión de conocer a fondo la hermosura de su alma a través de la confesión y la dirección espiritual. El la llamó a colaborar en algunas obras parroquiales: la Asociación de la Adoración Perpetua, de la que era tesorera. La Congregación de San José, de la cual era la directora. La Hora de Guardia de cuyos miembros era la celadora. Por su cuidado y buena caligrafía también le encomendó llevar las actas y escribir la fórmula para el acto de víctima que por su prudente conducto hacía llegar a las hijas espirituales que voluntariamente habían hecho tal consagración.

Limbania Rojas Pulido, oriunda de Zipaquirá, pertenecía a una muy estimada familia del lugar. Llegó al Lazareto, en la época de la "Guerra Civil", durante la cual pasó una serie de penalidades que acrisolaron su vida. "Habiéndola dejado sus familiares allí por causa de la enfermedad contraída, con las comodidades y bienestar posibles, se fueron olvidando de ella, poco a poco, quizá por las circunstancias de la misma guerra, por lo cual tuvo que experimentar graves dificultades económicas..." Pero así afrontó la pobreza material, Jesús la enriquecía con su presencia abrasadora que la animaba constantemente. Ella pasaba horas y horas ante el Sagrario, en Él encontraba consuelo y respuesta a su realidad.

Rosa Forero Nieto, natural de Zipaquirá, hermana de los ilustres Canónigos que han sido honor y prez del Clero colombiano: Monseñor Celso y el Presbítero Gregorio Forero Nieto. Llegó a Agua de Dios en mayo de 1903; por causa de la enfermedad tuvo que abandonar el ideal largamente acariciado de abrazar la vida religiosa en la Comunidad de las Hermanas de la Presentación con quienes se había educado. El traslado de Rosa al Lazareto se realiza en absoluta reserva para no perjudicar [por el estigma] a sus dos hermanos. Gozando de alta posición social, la familia le prodiga los mejores cuidados, de ahí que sea internada en el hospicio de las Hermanas de la Presentación anexo al hospital San Rafael.

Se dice que Rosa solía visitar con frecuencia a Jesús Sacramentado en la Iglesia, y fue allí donde comenzó su amistad con Limbania,

pues llamó su atención la permanencia de aquella joven, siempre en actitud devota ante el Sagrario. Su fina intuición le hizo comprender el camino de sufrimientos que corría, aunque su mirada irradiara tanta dulzura y bondad...desde entonces se propuso ayudarla en todo para que nada le faltara...

Pero no podríamos continuar este apartado sin hacer referencia a las Señoritas **Ana María y María del Carmen Lozano Díaz y a Mónica García García** quienes junto a las tres primeras serán la base sólida sobre la que el Padre Luis construirá paulatina y prudentemente el futuro del Instituto Religioso, que apenas empezaba a surgir.

Ana María y María del Carmen Lozano, acompañadas por su honorable y cristiano hogar, residían en Agua de Dios desde el 4.5.1897. Las dos jóvenes eran sanas, pero su padre el Señor Eduardo Lozano, era enfermo de lepra, este motivo justifica su presencia en el lazareto. Ana María contaba con 14 años y María del Carmen con 9 años de edad. Después de la Ordenación del Padre Luis Variara, toda la familia lo eligió por confesor y director espiritual, lo que le permitió conocer y apreciar en las dos hermanas el don incomparable de la vocación.

Queda entre sombras el cómo y el cuándo llegó Mónica García al Lazareto. Aparece en escena real en el Hospital San Rafael, entre las socias de las Hijas de María, dirigido por las Hermanas de la Presentación. Mónica como las otras jóvenes, se coloca bajo el acompañamiento y dirección del Padre Luis Variara y entró en comunión con Oliva Sánchez, quien estaba a la cabeza del pequeño grupo que experimentaba el llamado de Dios a su servicio.

De manera que el proyecto de Dios seguía haciendo camino, tocando corazones, abriendo horizontes de vida, de gracia y misericordia por medio de la sabia y prudente dirección del Padre Luis Variara, quien no escatimaba cuanto estuviera a su alcance para llevar a buen término, esta ardua faena que el Corazón de Jesús hacía arder en lo más entrañable de su ser.

Así es como el año 1902, Oliva Sánchez manifiesta su insistente inquietud religiosa al Padre Luis, igualmente lo hace Limbania Rojas. Y en el año de 1903 lo hace Ana María Lozano, después de ver frustrados sus anhelos de vida consagrada con las Hermanas

de la Caridad Dominicanas de la Presentación, debido a la enfermedad de su padre y junto a ella su hermana María del Carmen, y la recién llegada Rosa Forero Nieto. Es probable entonces que durante el año [1903] se haya pensado en la posible fundación de un Instituto Religioso para hacer realidad sus fervientes anhelos de consagrarse radical y exclusivamente al Señor, pues cuando Él toca los corazones, estos ya no quedan igual sino que van siendo transformados por su gracia; así lo revela la carta del 26.12.1902 dirigida por Oliva Sánchez al Padre Luis Variara, que aunque no haga explícita alusión a la vida religiosa, si permite “observar la progresiva tendencia de una experiencia estable de vida”, marcada por un lenguaje místico-ascético, que la envuelve, la trasciende, la desborda. Así se expresa:

“Muy Reverendo. Padre Luis

Por fin terminé la relación para mandársela; pero ¡oh santa paciencia y cómo se la voy hacer ejercitar más y más [...]. Tenga la bondad de perdonarme Vuestra Reverencia, todo el abuso pues mucho me temo causarle el más pequeño desagrado.

Su Hija en el Corazón de Jesús,

Oliva Sánchez”

Esta carta sin duda, alberga los profundos sentimientos de la hija hacia su padre espiritual, no dice cualquier cosa, le narra su experiencia y sus incesantes anhelos de no querer nada más que morar sino en la llaga del Costado de Jesús, donde encuentra su reposo y, desde donde se siente profundamente amada. Desde ese corazón amorosísimo se une hasta en las noches de desvelo en una sola oración a su padre espiritual, para proclamar juntos las magnificencias de Dios.

Siguiendo el hilo conductor de la historia, ha quedado claro que el año 1903 sería el de las grandes insistencias, disposiciones y organizaciones previas al proyecto de fundación del Instituto religioso, el cual se realiza en un clima de silencio, oración y sacrificio como tanto recomendaba el Padre Luis a sus dirigidas espirituales.

Entre tanto el Padre Luis no descansaba en su faena ya en el proyecto fundacional del Instituto ya en sus esfuerzos para continuar la construcción del Asilo Miguel Unia. Una carta suya del 25.6.1904

dirigida al Padre Evasio Rabagliatti, trata entre otros asuntos sobre el envío de una circular a los Párrocos de Cundinamarca, Tolima y Cauca para buscar fondos para el Asilo. Y finalmente: “Si se ve con la Rev. Madre Visitadora de las Hermanas (Hijas de María Auxiliadora) pregúntele si recibió mi carta y vea si le puede pedir una copia de las Reglas de nuestras Hermanas pues la deseo y tengo necesidad; le diré luego por qué y espero que quedará contento”.

REDACCIÓN DEL REGLAMENTO

En el trasfondo de este Reglamento se percibe la fidelidad a las Reglas de las Hijas de María Auxiliadora de las que el Padre Luis pretende no distanciarse, tal como lo expresa en la carta del 27.10.1904, lo que permite entrever es el de no apartarse de la orientación específica salesiana de las Reglas.

Así escribe el Padre Luis.

“Jesús sea con vosotras queridas hijas. Anoche con la ayuda de Dios he podido dar principio a la redacción del Reglamento que deberá servir de regla o norma que fijará vuestro compromiso con el Corazón de Jesús. Ahora queridas hijas es cuando más necesito el auxilio del Corazón de Jesús y de María Auxiliadora. Yo de mi parte se lo he pedido y se lo pediré todos los días en la Santa Misa y cada vez que coja la pluma para escribir las Reglas.

Mas, mis oraciones son insuficientes para tan grande asunto; deseo mucho y creo que vosotras no os negaréis, que allí también se pida mucho con ese fin. Por eso me permito suplicaros lo siguiente: Que todos los días en la Santa Misa, después de la Santa Comunión rece cada una privadamente el himno “Ven Creador Espíritu” con la Oración para pedir el auxilio del Espíritu Santo y su divina asistencia sobre la compilación de las Reglas. Dejo después que cada una pida privadamente también con ese fin. Esto os lo pido siempre que vuestra Superiora lo disponga así.

De una vez os diré que lo que yo pretendo es no alejarme del Reglamento de las Hijas de María Auxiliadora, deseo sobre todo la dulzura y suavidad propia de Don Bosco y de San Francisco de Sales, que todo lo querían atraer y hacerlo con amor.

Hacedme esta obra de caridad, que yo de mi parte os prometo trabajar por vosotras con todo el amor y empeño con que deseo amar al Corazón de Jesús. María Auxiliadora sea nuestra Madre y nosotros procuremos mostrarnos sus buenos hijos”.

Todo vuestro en Cristo Jesús

P. Luis Variara Salesiano
Agua de Dios Octubre 27 de 1904”.

PREPARACIÓN INMEDIATA A LA FUNDACIÓN

Las tres jóvenes: Oliva Sánchez, Limbania Rojas y Rosa Forero, continuaban saboreando la dicha de su nuevo estilo de vida, pero no sospechaban que una profunda pena vendría a ensombrecer el proyecto nuevo de vida que ya habían iniciado.

Habiendo subido el Padre Luis a Bogotá hacia el 11 o 12 de Enero de 1905 para participar de los Ejercicios Espirituales anuales, al final de los mismos el Padre Antonio Aime, Inspector Salesiano en Colombia, lo nombra Director de Mosquera y Maestro de Novicios. Fácil es suponer cuán grande debió ser la pena que martirizó el corazón del Padre Luis y de las hijas espirituales. Él lo manifiesta en carta a Don Rúa el 24.1.905. “La noticia me fue extremadamente sensible (...) y mi ánimo ha sido presa de un combate y una lucha que, estoy seguro no me dejará durar mucho la vida, si los Superiores de Turín no me dejan volver pronto a Agua de Dios”.

En febrero se adquirieron cinco ranchitos pajizos en el lugar denominado el Peñón, ubicados detrás de la Iglesia Parroquial, cuyos nombres son:

- 1.- San Pedro: reservas de agua
- 2.- Capilla: dedicada al Santísimo Sacramento.
- 3.- San Antonio: residencia de las Hermanas
- 4.- San Francisco: atención para los niños.
- 5.- San Miguel: servicio y protección para los niños enfermos de lepra.

Allí, se trasladaron discretamente Oliva, Limbania y Rosa, precisamente el 10.2.1905 las que prontamente se convertirían en Cofun-

dadoras del Instituto, y quienes dirigen una carta al Rector Mayor de los Salesianos Don Miguel Rúa agradeciendo el pronto regreso del Padre Luis al Lazareto y suplicándole lo dejara para siempre en este lugar. De ahí el texto completo:

“¡Viva Jesús!

Agua de Dios, 10 de febrero de 1905

Muy Reverendo Don Miguel Rúa

Confiadas en la gran benevolencia y caridad de su Reverencia, siempre solícito en aliviar la suerte de los seres más infelices que existen sobre la tierra, hoy, las últimas de vuestras hijas, nos dirigimos respetuosamente a su Reverencia, a quien veneramos como Padre amadísimo para pedirle una bendición y una gracia.

Pero antes nos permitimos manifestarle los motivos que a ello nos mueven.

Dejamos a su consideración el ponderar cuántos y cuáles son los sufrimientos y amarguras que torturan nuestro corazón. Somos pobres jóvenes atacadas por el terrible mal de la lepra, desterradas de nuestros hogares, arrancadas con violencia del lado de nuestros padres, viendo desvanecidas en un instante nuestras más vivas esperanzas y ardientes deseos, huérfanas, solas, confiadas únicamente en los brazos de la Divina Providencia... ¡Cuántas luchas, ¡cuántos padecimientos hemos de sostener!

Mas, si hemos sido abandonadas del mundo, Dios nos escogió con entrañable ternura y nos hizo sentir más poderosamente su bondadosa mano, que vela por el desterrado y cuida del desamparado: el Corazón de Jesús para cumplir sus designios y a la vez satisfacer nuestros vivos deseos de consagrarnos a Dios, escogió para esto al Reverendo Padre Variara, dándonoslo por director de nuestras almas, ha sabido ganarse toda nuestra confianza hasta el punto de hacerlo nosotras depositario, no sólo de los acervos dolores que torturan continuamente nuestros cuerpos, sino de las penas aún más profundas y sensibles que atormentan nuestras almas, particularmente por ver truncados nuestros anhelos y desvanecidas casi por completo, por causa de nuestra enfermedad, las esperanzas que abrigábamos de poder un día consagrarnos a Dios. Esta nuestra confianza y manifestación, que muchas veces

no era sino un triste desahogo de nuestras almas atribuladas; esta esperanza, que brillaba aún a nuestros ojos como la última estrella que los ojos semiapagados del desgraciado náufrago alcanzar a divisar, han sido en la mano de Dios como el medio para devolver la paz a nuestros corazones, haciendo renacer en ellos, y aún con más fuerza, los ardientes deseos de nuestra vocación religiosa; y esa esperanza próxima ya a desaparecer, se ha convertido ahora en una realidad que embriaga nuestras almas y dulcifica sus penas.

Amado Padre: si para una joven llamada por Dios a servirle no puede haber momento más feliz que aquel en que ve realizados sus deseos, imagínese, Reverendo Padre, cómo seremos de felices nosotras, pobres y olvidadas, enfermas, pero tan favorecidas de Dios al ver a punto de cumplirse nuestros deseos. Sí, el amable Jesús, que nos quiere tanto, quiso también que Agua de Dios fuese el lugar donde deberíamos hallar nuestra felicidad.

Siendo aún alentadas y viviendo todavía en el seno de nuestros familiares sentíamos arder en nuestros corazones esa santa vocación, y Dios sabe cuánto hemos trabajado para lograr nuestro intento; mas fueron vanos todos nuestros esfuerzos. Algunas hemos sido arrancadas del colegio por nuestros padres, precisamente apenas conocieron nuestra inclinación a la vida religiosa; para otras una mal entendida ternura de nuestros parientes ha sido motivo de que ellos no se resolvieran a nuestra separación, oponiéndose con todos los medios posibles; otras, en fin, siendo ahora sanas ven cerradas las puertas de todas las Congregaciones Religiosas por ser atacado de lepra algún miembro de su familia.

Mas, ¿Quién puede oponerse a la voluntad de Dios? Él triunfó de todo hiriéndonos con la lepra, por lo cual nuestros padres, si no por amor, por la fuerza se vieron obligados a desprenderse de nosotras; nos enviaron al Lazareto de Agua de Dios, donde el Señor nos aguardaba, y donde debíamos hallar de un modo tan particular como inesperado, la paz de nuestras almas y el cumplimiento de nuestros deseos.

Persuadidas de la voluntad del Corazón de Jesús, y facilitado el modo para cumplirla, hemos empezado por ofrecernos a Él como víctimas de expiación, tras el ejemplo y con las mismas condiciones del Reverendo Padre Andrés Beltrami, Salesiano; ahora hemos resuelto dar un paso más y formar todas una sola familia llevando

una vida común, ligadas con los santos votos a Dios y a nuestra Superiora, practicando un Reglamento que deseamos sea el de las Hijas de María Auxiliadora, con las modificaciones convenientes a nuestra condición de enfermas, y dedicándonos al servicio de nuestros hermanos,, y particularmente en atender a la ropa de los niños del Oratorio-Asilo Miguel Unia, próximo a abrirse, formando así una pequeña Congregación, llamada de las Hijas del Corazón de Jesús, sirviendo a Dios, ofreciéndonos a Él como víctimas voluntarias de expiación, bajo la protección del Corazón de Jesús y de María Auxiliadora.

El Reverendo Padre Luis no ha podido creer que habiéndonos regalado nuestro Señor con la vocación religiosa, después nos privara de esta gracia solamente por ser enfermas. Procuró él informarse bien sobre nuestra vocación, y tan solo después de dos años de prueba, de reflexión y de oración, nos animó a trabajar y a llevar a cabo nuestra vocación ayudándonos él en cuanto ha podido y con el mayor interés nos sigue ayudando hasta lograr establecer nuestra pequeña Congregación, que para nosotras será como un puerto de paz y de felicidad en medio del mar de padecimientos que rodean a los pobres leprosos, contribuyendo así nuestros sufrimientos a la propia y ajena santificación.

Por estos motivos, postradas hoy a los pies de su Reverencia, imploramos humildemente su santa bendición para cada una de nosotras y de nuestra Congregación; y a la vez le suplicamos con toda nuestra alma que nos conceda la gracia de dejar siempre entre los enfermos de Agua de Dios al Reverendo Padre Luis, que nos conoce ya tan íntimamente y sabe interpretar también nuestros sufrimientos; él trabaja con tanto gusto por la gloria de Dios y en aliviar nuestra suerte, habiéndolo Dios dotado de extraordinarios dones para servirnos aquí de modelo.

El Reverendo Padre Luis acaba de regresar de Bogotá. Los hombres no oyeron nuestros clamores y nuestros sufrimientos no fueron considerados; nos dirigimos entonces a Dios, a María Auxiliadora y a nuestro caro padre Don Bosco, y allá en el cielo sí merecieron compasión las lágrimas y oraciones de mil desgraciados leprosos; y nuestro amado Padre Luis ha vuelto entre nosotros. ¡Gracias, oh dulce Corazón de Jesús! ¡Bendita sea María Auxiliadora, la Madre de los desamparados! La tranquilidad ha vuelto a los ánimos de los leprosos, quienes hoy bendicen a Dios e imploran de su Reveren-

cia la gracia de que no nos hagan pasar más los Superiores por tan amargas penas, que harto es ya lo que nos toca sufrir, y nos dejen al Reverendo Padre Luis para siempre.

Amado Padre, las pobres Hijas del Corazón de Jesús unimos hoy a la de todos nuestros hermanos de infortunio nuestras súplicas, y esperamos de su bondadoso corazón la gracia que solicitamos; en cambio ofrecemos siempre nuestras oraciones y sufrimientos particularmente por la amada Congregación Salesiana y muy especialmente por Su Reverencia que tanto nos ama y nos favorece.

Con sentimientos de profundo respeto nos suscribimos de Su Reverencia humildes hijas en el Corazón de Jesús.

Oliva Sánchez, Rosa Forero, Limbania Rojas, Ana María Lozano, Rosa María Jiménez, Ana Joaquina Reyes”.

PRELUDIO DE LA FUNDACIÓN

Conscientes de que la obra es de Dios, las Cofundadoras escriben al Señor Arzobispo de Bogotá, Monseñor Bernardo Herrera Restrepo, el 18.2.1905, con el fin de solicitar su aprobación y bendición a fin de llevar adelante el Proyecto signado por la Divina Providencia. Un mes más tarde, el 18.3.1905 escribe con esta misma intención el Padre Luis al Arzobispo de Bogotá, animado por su Director el Padre Rafael Crippa quien desde ya lo consideraba como Fundador del naciente Instituto. Estas son sus palabras proféticas: “Apúrese, escriba al Arzobispo porque Usted ha recibido el don de Fundador”. Las cartas dirigidas a Monseñor Bernardo Herrera no se conservan, pero sus respuestas de fecha 22.3.1905 a las Cofundadoras y al Padre Luis Variara son una evidencia y a ellas escribe.

“Amadas hijas en Nuestro Señor.

Me he impuesto con sumo consuelo del contenido de la carta que Ustedes me dirigieron con fecha 18 de febrero y que recibí ayer. La gracia de Dios ha querido mostrarse rica en sus dones para con ustedes. Y quiere mostrarles que si las pruebas por un lado con las cruces y con los dolores del cuerpo, les da en cambio dulzuras para el alma y les abre un camino de verdadera dicha aún desde esta vida, infundiéndole el propósito de vivir para Jesucristo y de

inmolarse como víctimas de expiación voluntarias, a ejemplo del mismo Salvador. En vista de lo que Ustedes me dicen no puedo menos de bendecir su santa resolución y de animarlas a que perseveren en su determinación.

Dios irá dando a conocer cuál es su santa voluntad. Por ahora lo que importa es que ustedes se entreguen en manos del Señor, y esto por medio de una entera obediencia a los mandatos de sus inmediatos directores. Lo que más quiere el Señor es el sacrificio de la voluntad; y este es el que más se han de empeñar Ustedes en practicar por medio de una obediencia cristiana, pronta y fiel. A esto debe contribuir la vida recogida, la oración asidua y fervorosa, la disposición de hacerlo todo y de sufrirlo todo por Dios y para Dios. La Santísima Virgen sea su modelo, no menos que su mayor apoyo y esperanza.

Las bendigo a todas y soy su afectísimo en Nuestro Señor Jesucristo.

Bernardo Arzobispo de Bogotá”

El Padre Luis con fe, amor y esperanza, que le había escrito en las vísperas de las fiestas de San José como ya quedó indicado el 18.3.1905 atribuye a este santo al que le profesaba especial devoción desde sus etapas de formación, el milagro de la pronta respuesta del Señor Arzobispo aprobando el proyecto fundacional, tal como lo expresa posteriormente en su carta a Don Crippa: “Como faltaba la aprobación del Señor Arzobispo y este era el punto más importante, he hecho lo que Su Reverencia me ha sugerido aunque con un poco de retardo [...]. La única observación que me hace, es que por ahora no permita Votos de ninguna clase mientras no se aprueba más y se hace conocer mejor la Voluntad de Dios, y también por tratarse de personas enfermas. Me dice también que se les puede permitir Votos por tres meses; más yo tengo la intención, y así se lo escribiré mañana, de no permitirles Votos antes de un año”. En estas respuestas nuestro Padre Dios, se patentiza en la persona de Monseñor Bernardo, quien como Buen Pastor cuida de las ovejas débiles, frágiles y abatidas por la enfermedad y el dolor.

Dada la respuesta del Señor Arzobispo, Oliva habló nuevamente con el Padre Rafael y el Padre Luis recurrió también a él, pero lo hizo por carta del 12.4.1905, dado que no les quedaba tiempo

para hablarse viviendo juntos tan ocupados. En la carta el Padre Luis refiere la conversación de Oliva y le presenta el programa, una vez recibida la aprobación del Señor Arzobispo: En el próximo mes de Mayo, “Oliva, Rosa y Limbania toman Hábito, de las cuales la primera y la última hace tres años que se están preparando y la segunda un año y todas 8 meses que viven reunidas sometidas al Reglamento y a su Superiora, que es Oliva, haciendo así su primera prueba; prueba que ciertamente les ha costado mucho sacrificios que gracias a Dios han sobrellevado bien y esperan felices el momento de darse de veras al Señor. Las otras cinco comenzarán igualmente el mes entrante, pero no con la vestición del Hábito, sino simplemente para hacer la primera prueba de seis meses”.

CEREMONIA DE LA FUNDACIÓN

Una vez dada la aprobación del Señor Arzobispo Bernardo Herrera Restrepo, con el beneplácito de su Director y Capellán Don Rafael Crippa y el consentimiento del Padre Evasio Rabagliatti se pensó en fijar la fecha y hacer los preparativos, considerándose que ninguna sería más apropiada que la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, que en aquel año se celebraba litúrgicamente el 22 de Junio, ya que el futuro Instituto se denominaría “Hijas del Sagrado Corazón de Jesús”. Pero días más tarde cuando se tuvo la noticia de que el Padre Rabagliatti visitaría el Lazareto con motivo de unas solemnes misiones, se determinó la fecha de la fundación el 7.5.1905, día en que se concluía dicha misión.

A Dios gracias llegó el hermoso y radiante día, vivamente anhelado por las jóvenes que constituían la base del nuevo Instituto, único hasta hoy en el mundo y la Iglesia; precisamente en el mes consagrado a honrar a la Santísima Virgen Auxiliadora. Aquel 7.5.1905 las seis jóvenes rebosantes de gozo y fervor, llegaron aproximadamente a la 1:00 p.m. a la Capilla del Hospital San Rafael, donde fueron acogidas con toda bondad por la Superiora Madre Ana del Pilar y demás Hermanas de la Presentación. Todas estaban como de gran fiesta; la capilla adornada con arte y flores blancas, los hábitos estaban arreglados convenientemente en mesitas dispuestas para el acontecimiento. Media hora más tarde, llegaron los Salesianos: Padre Evasio Rabagliatti, Padre Rafael Crippa, Padre Ricardo Aguilera, Padre Emilio Baena, el Clérigo Egidio Savio, el Coadjutor Raimundo Piantoni; además las autoridades del Lazareto y las per-

sonas invitadas a presenciar la sencilla ceremonia. A las 2:00 p.m. el Reverendo Padre Rabagliatti y demás sacerdotes dieron comienzo a tan magna celebración, primero se acercaron las tres jóvenes Ana María, María del Carmen Lozano Díaz, Mónica García García para la imposición de la esclavina y la medalla de los Sagrados Corazones iniciando así la etapa del Postulantado. [Jóvenes sanas con parientes enfermos]. Seguidamente se acercaron las otras tres jóvenes: Oliva Sánchez, Limbania Rojas y Rosa Forero [enfermas de lepra], quienes respondieron a todas las preguntas según el formulario prescrito para esta ceremonia. Después del Himno del “Ven oh Creador Espíritu”, el Padre Rabagliatti llamó al Padre Luis que estaba dirigiendo el coro para que asistiera de cerca a la bendición e imposición de los Hábitos. Conmover fue ese momento en que las tres Novicias vistieron el santo Hábito y acompañadas de una Hermana de la Presentación regresaron a la capilla cada una con un cirio encendido. En seguida de la exposición del Santísimo Sacramento, el Padre Luis volvió al coro y con su vibrante y bella voz entonó el Te Deum. Aquel día fue una fecha inolvidable sin nubes y lleno de esplendor para el Fundador y para sus afortunadas hijas espirituales. Así mismo, para sus familiares, amigos y demás personas que estuvieron presentes.

Luego las Hermanas de la Presentación amablemente les ofrecieron un sencillito agasajo familiar y seguidamente éstas se trasladaron a sus ranchitos pajizos que ellas mismas habían dejado pobremente dispuestos para esta ocasión. También ese mismo día fue inaugurado el Asilo Miguel Unia con 12 huerfanitos, todos ellos leprosos y tomados de la sala del Hospital, así lo relata el Padre Evasio en carta a Don Rúa el 11.5.1905:

“A última hora faltó uno, que dijo a las Hermanas, que no podía ni quería ir por motivos que no le eran dado revelar. Averiguando y descubriendo el enigma, vine a saber que el motivo era el temor de contagiar al Sacerdote ¡Padre Luis! que debía cuidar directamente de ellos, a causa de unas llagas purulentas y fétidas que tenía en las piernas”. ¡Cuánta delicadeza y cortesía en esta tierna criatura! Asegurado de que podía hacerlo con tranquilidad, entró pocos días después. Y agrega también que ese edificio bien puede llamarse la casa del milagro, el cual tiene capacidad para un centenar de asilados.

En esta misma carta, se evidencia la actitud profética del Padre Evasio, cuando alude: **“Estas seis hijas del Sagrado Corazón que ahora se consagran a Dios en este Lazareto, no son sino el grano de mostaza del Evangelio, que bien pronto veremos germinar, crecer, hacerse árbol frondoso y producir sazonados frutos de santidad.** Los huerfanitos del Asilo Miguel Unia tienen ahora madres y hermanas que se dedican a su cuidado material, al tiempo que los hijos de Don Bosco miran por su bienestar espiritual. He aquí una prueba manifiesta de que hay una Providencia que vela por todos sin acepción de personas y sin excepción de nadie”.



MADRE OLIVA SÁNCHEZ CORREA - PRIMERA SUPERIORA
GENERAL DEL INSTITUTO 7.5.1905

Una vez instaladas en sus humildes pero acogedores ranchitos donde reinaba verdaderamente el espíritu de familia y sin tanta espera, las primeras Hijas del Sagrado Corazón de Jesús, se dirigen nuevamente al Señor Arzobispo Bernardo Herrera con carta del 8.5.1905 y lo hace también el Padre Luis el 9.5.1905 para informarle sobre la Toma de Hábito de las tres primeras novicias.

[Al Instituto le fue otorgado mediante Rescripto 5594/ del 31 de mayo de 1939, el poder recibir jóvenes sanas sin ningún nexo con la enfermedad de la lepra” De ahí el Noviciado en Nazaret].

Agua de Dios, mayo 8 de 1905

A su Señoría Ilustrísima

Doctor Don Bernardo Herrera Restrepo

Arzobispo de Bogotá

Ilustrísimo y Reverendísimo Señor

Nuevamente nos dirigimos respetuosamente a su Señoría Ilustrísima para darle las gracias por la bendición que nos envió concediéndonos a la vez la gracia que desde tanto tiempo ansiábamos y que tantas plegarias nos había hecho elevar al Altísimo. Bien puede imaginarse su Señoría Ilustrísima cuál será nuestra dicha al ver realizado lo que tanto temíamos no se nos concediera a nosotras sólo por ser enfermas.

Nuestra gratitud hacia su Señoría Ilustrísima no se la podemos explicar por no tener palabras que verdaderamente le puedan expresar.

Le damos cuenta a su Señoría Ilustrísima que el domingo pasado en la capilla del Hospital ¡San Rafael! rodeadas de las Reverendas Hermanas, amistades y de los Reverendos Padres Salesianos, hemos tomado el Hábito con una felicidad tan grande que solo los que lo han experimentado nos pueden comprender [...]. Como siempre solícito el Prelado responde el 17.5.1905 con palabras de bendición y estímulo exhortándolas sobre todo a la perseverancia y al ardor de adelantar cada día en la práctica de las más excelsas virtudes, pero para ello aclara que se requiere el espíritu de sacrificio el cual influye primero en la voluntad y todo el resto de la vida, para que el querer de Dios, sea la única verdadera regla de la vida.

Ese mismo día, da respuesta a la misiva del Padre Luis deseándole que Dios le alcanzará la gracias para dirigirlas y hacerlas adelantar en el amor del Señor y en el espíritu de obediencia y de sacrificio, a fin de que éstas fueran ejemplo para los habitantes del Lazareto, estimulándolos a buscar el camino seguro del cielo.



*ASILO MIGUEL UNIA - CONSTRUÍDO POR EL
PADRE LUIS VARIARA*

7.5.1899 – 7.5. 1905

UNA CONGREGACIÓN RECLAMA SU NOMBRE

Dios se manifiesta nuevamente. Eran ya nueve las Hijas del Sagrado Corazón de Jesús: tres Novicias y seis Postulantes. Entre tanto el 14.8.1905 la Hermana María Margarita del Sagrado Corazón Superiora Local de la “Sociedad Hijas del Sagrado Corazón de Jesús”, con sede en Roma dirige una carta a Don Miguel Rúa donde le expresa que después de haber leído el Boletín Salesiano del mes de Agosto de [1905], le ha conmovido la misiva que ha sido publicada referente a la solicitud de la fundación de las Hijas del Sagrado Corazón en el Leprocomio de Agua de Dios, por cuya razón le suplica que dicho Instituto no tome el nombre que textualmente ellas llevan, aludiendo que el Salesiano que las dirige quizá ignora la existencia de un Instituto con dicho nombre. Rápidamente, Don Rúa remite al Padre Luis la carta que contenía tal reclamo, con una suya, en la que le aconsejaba agregar al nombre del Instituto “el Corazón de María”, entonces se llamarían “Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María”, sin embargo, la denominación del Instituto cambia oficialmente, según Decreto del Arzobispo de Bogotá, del 25.3.1908.

PRIMERAS PROFESIONES RELIGIOSAS EN UN LAZARETO

En medio de alegrías se acercaba el día más hermoso, el día de la Profesión Religiosa de las tres primeras Novicias. Tanto ellas como el Padre Luis escribieron al Excelentísimo Señor Arzobispo Monseñor Bernardo Herrera, solicitando la licencia para emitir la primera Profesión, como se constata en carta del 30.6.1906 donde aparece por primera vez el nuevo nombre del Instituto.

“¡Viva Jesús!

“Ilustrísimo y Reverendísimo Señor Doctor

Bernardo Herrera Restrepo

Ilustrísimo Señor

Humildemente postradas a sus pies, las Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, nos dirigimos a Su Señoría Ilustrísima como a nuestro Superior, para implorar un favor.

Habiendo concluido las tres primeras novicias de esta Congregación su año de noviciado, y deseando de todo corazón unirnos más a Dios tomando el parecer que gracias al Señor fue favorable de nuestro Director Espiritual y de nuestro Capellán, suplicamos a Su Señoría Ilustrísima nos permita hacer los santos votos bien sean trienales conforme permiten las Reglas, bien sean anuales como a Su Señoría Ilustrísima parezca mejor.

Nuestra voluntad es grande y nuestra condición de enfermas nos pone al amparo de todos los halagos del mundo y de nuestros parientes. Nada más dulce y consolador que perseverar hasta el fin de la vida en la santa vocación lo cual esperamos conseguir con el auxilio del Señor; ninguna gracia más grande nos podía conceder Dios sobre esta tierra; por eso deseamos las tres primeras corresponder más a esa gracia uniéndonos de un modo más seguro al Sagrado Corazón de Jesús.

Dígnese Su Señoría Ilustrísima concedernos esta gracia a la cual procuraremos corresponder con la mayor solicitud, aunque deseosísimas de profesar acatamos las decisiones de Su Señoría Ilustrísima.

Humildes hijas en Jesús.

Hermanas Oliva Sánchez, Limbania Rojas y Rosa Forero”

Seguidamente se constata, que el contenido de la carta del Padre Luis al Señor Arzobispo, ratifica el conocimiento que tiene acerca de la solicitud de las tres primeras Novicias para la emisión de sus santos votos, y además rinde un informe del acompañamiento que él les ha brindado mediante la dirección espiritual y de la correspondencia por parte de ellas.

Ante estas comunicaciones el 7.8.1906 Monseñor Bernardo Herrera Restrepo concedía estas gracias a las dichosas novicias de emitir sus votos religiosos. Según el parecer del Padre Rafael y del Padre Luis y con la gracia de Dios, el 15.8.1906 emitían sus votos las tres afortunadas, ceremonia que fue presidida por el Padre Rafael y cantada por el Padre Luis y como en las anteriores, acompañadas por las Hermanas de la Presentación en cabeza de la Madre Ana del Pilar. Esta ceremonia se realizó en la capillita de la Comunidad. Días después, brotaron nuevas espinas por parte de la Madre Ana del Pilar y Hermanas de la Presentación al no haberse realizado en

la capilla del Hospital San Rafael esta ceremonia, desde entonces se desató una persecución contra el Padre Luis y la pequeña Comunidad que apenas empezaba a surgir; pues consideraban que esto era como una ruptura con ellas quienes creían tener cierta autoridad sobre las jóvenes religiosas por haber pertenecido a la Asociación de las Hijas de María y esta circunstancia constituyó la “manzana de la discordia” que daría lugar a largas oposiciones contra el Padre Luis y su obra.” Y desde ese momento la Madre Ana del Pilar desató una persecución contra el Padre Luis y su Comunidad, llegando al extremo de buscar por todos los medios posibles la extinción de la humilde Congregación que comenzaba a surgir. Una tarde del mes de noviembre de 1906, fue una novicia a hablar con la Madre Oliva; la encontró muy triste y angustiada. La novicia extrañada de ver así a la madre se impresionó y le preguntó la causa. La Madre le contestó que acababa de ver al Padre Luis preocupado y amargado porque la Superiora de la Presentación le había dicho, que era suficiente que ella hablara para que la Congregación se acabara”.

Desde los comienzos de la fundación de la nueva familia religiosa, los Padres Rafael Crippa y Variara tuvieron en cuenta que fuera una organización dependiente tan sólo del Prelado Arquidiocesano Monseñor Herrera y de sus legítimos representantes tanto en la capital como en este lugar de Agua de Dios. Así que este rompimiento dio pie para que algunas religiosas de la Presentación sintieran sumamente el no poder ejercer cierta autoridad sobre las jóvenes religiosas, que desde algunos años, estaban vinculadas a ellas, por medio de los más importantes cargos de la Congregación de Hijas de María, muy floreciente entonces.



LOS PRIMEROS NIÑOS ENFERMOS DE LEPRA EN EL ASILO MIGUEL UNIA, AGUA DE DIOS 1907

PASCUA DE LA MADRE OLIVA SÁNCHEZ CORREA

El día 9.6.1907 trajo a la Comunidad una pena tan grande como inesperada. Hacia las 4:30-5:00 a.m. la Hermana Ana María Lozano Díaz que dormía junto a la pieza de la Madre Oliva, se dio cuenta que ella respiraba con dificultad, entró a verla y la encontró en estado inconsciente, ante esta situación comunicó la noticia a las demás Hermanas y seguidamente al Padre Rafael y al Padre Luis, quienes acudieron inmediatamente. Un derrame cerebral se había producido durante la noche. Durante esos días que precedieron a su encuentro gozoso con el Señor Jesús, tuvo momentos de lucidez que daban alguna esperanza de vida. En la víspera de su partida permaneció lúcida por algunos momentos, reconoció a las Hermanas y al Padre Luis; él le preguntó si deseaba comulgar y renovar los votos religiosos y ella contestó afirmativamente. Después de este piadoso acto ya no se daba cuenta de nada y a las 10:00 p.m. entró en agonía pronunciando el dulce nombre de Jesús. Así pasó toda la noche sin que el Padre Luis y las Hermanas se separaran de su lado. Y a las 5.00 a.m. del 15.6.1907 pasó a la Casa del Padre Celestial. Con su pascua celebraba el sello de su consagración religiosa que vivió a plenitud. Jesús siempre fue el centro de sus pensamientos y afectos, de ahí que solía expresar: “Quiero vivir escondida en el Corazón de Jesús como víctima de amor”. Las honras fúnebres fueron celebradas por los Padres Rafael y Luis ese mismo 15.6.1907 a las 4 p.m. numerosas personas que apreciaban las eximias virtudes de la Madre Oliva se hicieron presentes para darle el último adiós. Las Hermanas ante este inolvidable acontecimiento se consolaban unas a otras.

ELECCIÓN DE LA NUEVA SUPERIORA

De acuerdo a las orientaciones dadas por el Padre Rafael, se fijó el día 24.6.1907 para la elección de la nueva Superiora a la cual solamente debían concurrir las Hermanas Profesas. Ellas, a ejemplo de los Apóstoles pasaron los días de la Novena al Espíritu Santo en recogimiento y oración pidiendo las luces necesarias para efectuar la elección conforme a la voluntad de Dios. El Padre Rafael en su calidad de Capellán, delegó al Padre Luis para que presidiera la elección. Después de rezar el “Ven Creador Espíritu” procedieron, de acuerdo a lo prescrito en los Reglamentos, a la elección de las dos Hermanas que harían el escrutinio, resultando elegidas las

Hermanas Ana María Lozano y Rosario Méndez. Dado este paso se comenzó el escrutinio en el que la Hermana Ana María Lozano temblorosa registró cada uno de los votos, menos el suyo, que fue por la Hermana Rosa Forero, pues la elegían como la nueva Superiora del Instituto. Ella en medio de su sencillez y humildad, jamás llegó a sospecharlo, pues consideraba que la más idónea era la Hermana Rosa Forero Nieto por su experiencia, cultura y buena preparación. Después de unos minutos de silencio la Hna. Ana María Lozano Díaz, confiando en la Divina Providencia, aceptó tan delicado cargo.



*MADRE ANA MARÍA LOZANO DÍAZ
SEGUNDA SUPERIORA GENERAL DEL INSTITUTO
24.6.1907*

TRASLADO A CONTRATACIÓN

Ante el cambio del Padre. Luis Variara a Contratación, y ante las amenazas en contra del Instituto, la Madre Ana María Lozano, segunda Superiora General, como directa responsable de la dirección y gobierno del Instituto dice: “Aceptemos Hermanas esta prueba, seguras de que Nuestro Señor no nos abandonará. Ciertamente que es duro pensar en el alejamiento de nuestro Padre, quien sabe hasta cuándo. Pero recordemos que nos hemos ofrecido víctimas con él por la salvación de las almas. Debemos por tanto, mostrarnos generosas aceptando este sacrificio, no solamente por amor a Dios sino también para aliviar la pena de nuestro Padre, quien sufre quizá más que nosotras. Aprendamos de él con el ejemplo que nos da; cómo se debe aceptar y cumplir la voluntad de Dios [...].”

El Padre. Luis Variara, dispuesto siempre a cumplir la voluntad de Dios a través de la obediencia, partió de Agua de Dios el 18.5.1909 dejando no sólo a las Hijas de los Sagrados Corazones, ni a los niños del Asilo “Miguel Unia”, sino a la mayoría de sus habitantes en la más grande aflicción y espera de su pronto regreso. Solamente hubo alegría entre los enemigos de la naciente Congregación, quienes creyeron que la obra se acabaría con su salida, que creían definitiva. El Padre. Garbari, apenas salido el Padre Luis, se dirigió a visitar a las Hijas de los Sagrados Corazones y las confortó en su pena con estas palabras:

” Ahora mostraos valientes en la prueba, mis buenas Hermanas; nada de entregaros a la pena o cosa parecida. ¡Ya sabéis que en el pueblo se dice que vuestra Congregación se acabará sin remedio, porque los Superiores alejaron al Padre Luis para siempre de vuestro lado! Por encima de todo mostrad que tenéis fe en Dios y que, contra toda esperanza, esperáis en El. Ahogad vuestras lágrimas, depositadlas a los pies del altar y continuad serenamente vuestra vida regular, siendo fuertes con la fortaleza de Dios. Si El empezó la obra, EL la llevará a cabo. Aquí he venido dispuesto a ayudaros en cuanto pueda. ¡El tiempo pasará y vuestro destino está solamente en manos de Dios, no en las palabras de los hombres! “.

Junto con el Padre Aime viajaron hacia Contratación, salieron de Bogotá el 26 de mayo y el 3 de Junio de 1909 a las 8 de la noche entre estremecedores y deslumbrantes relámpagos, llegaron a Contratación. Allí sus hermanos Salesianos los esperaban con

mucho cariño así mismo las Hijas de María Auxiliadora y una de ellas le dijo al saludarlo: “Su venida aquí la obtuvimos a base de muchas oraciones”. El Padre Luis escribe narrando su primera noche en ese Leprocomio: “Tomé un poco de sopa mezclada con algunas lágrimas que no pude contener”. “Pasé la noche desvelado, sin poder dormir hasta la mañana siguiente”. Allí recibió los oficios de Vice Párroco, capellán de las Hermanas de María Auxiliadora, profesor de canto, encargado del teatro y organizador de la banda de música. El Padre Luis se entregó inmediatamente con todas sus fuerzas al apostolado. La Directora de las Salesianas, Sor Clelia Testa escribió: “Con la llegada del Padre Luis Variara surgieron en este pueblo como por encanto el coro, la banda de música, las fiestas religiosas, las procesiones, el culto eucarístico; su vida irradiaba alegría y nos llenaba a todos de un especial deseo de hacerlo todo mejor. Su primer sermón tuvo como tema “las ventajas que se obtienen con la obediencia”. Celebró por primera vez en Contratación el 4 de Junio, Primer Viernes del mes, día para él muy querido, pues le recordaba su gran devoción al Sagrado Corazón de Jesús. Durante su estadía en Contratación escribió cincuenta y cuatro cartas y siete mensajes a sus religiosas y a varios amigos. El tema de sus cartas era siempre espiritual, animando a sus Hijas a seguir asumiendo la “Victimalidad”. Como Director espiritual de sus Hijas, siempre las anima a recorrer el camino de santidad.



PADRE LUIS VARIARA, CONTRATACIÓN
3.6.1909

“¡Viva Jesús!

Contratación, Noviembre 9 de 1909

Carísimas Hermanas mías, Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María

De lo íntimo de mi corazón os mando mi saludo afectuoso, deseando que el fuego del divino amor vaya consumiendo más y más vuestros corazones.

Hoy acabo de traducir este áureo librito (Examen sobre las virtudes para uso de las personas religiosas durante los ejercicios espirituales) y mañana os lo enviaré ya que se me presenta un modo seguro para que llegue a vuestras manos. El amor que sinceramente os profeso me ha hecho acometer esta traducción con la plena seguridad de haceros un favor y aseguraros un medio para conocer, amar y practicar las virtudes que deben adornar el corazón de un alma que, llena de buena voluntad, desea corresponder a las gracias que recibió de Dios.

¡Alma víctima! ¡Alma Hostia!. Dios mío, y ¿Quién será capaz de penetrar la sublimidad de esta Consagración? ¿Quién será el hombre, tan miserable y pobre pecador, que se atreva a llamarse víctima, hostia? ¿Quién podrá aspirar a una unión tan grande, tan íntima con Jesús, Víctima Inmaculada? Oh Dios mío solo vos habéis podido elevar a estas pobres criaturas a un estado tan del cielo ya; solo vos, cuyas misericordias hemos de cantar eternamente; habéis podido ser tan condescendiente para con nuestras pobres hijas, haciéndolas partícipes de vuestra inmoción, de vuestra unión, de vuestro santo amor. ¡Oh! estas hijas han oído vuestros clamores con los cuales buscáis víctimas para vuestro Corazón y generosas se han ofrecido a formar vuestro consuelo, vuestro jardín de deleites donde podéis descansar de vuestros trabajos y recrearos con el dulce perfume de las virtudes que ellas harán brotar y cultivarán en sus corazones únicamente para vos.

Jesús os ofrezco las flores de este librito; bendecidlas y haced que al recibirlas vuestras hijas se enamoren más y más de ellas y haya entre todas una santa porfía para cultivarlas cada una mejor y solo para vos.

Jesús en nombre mío y de ellas os repito una y mil veces “que vuestros somos y vuestros queremos ser”. Para Vos solo vivimos, solo para Vos sufrimos porque solamente a Vos amamos.

María Auxiliadora, Madre del Amor Hermoso, ayudadnos a ser todos de Jesús, a vos nos consagramos, llevadnos a Jesús.

Mis buenas Hijas: con toda la efusión de mi alma os bendigo. Juntemos estrechamente nuestros corazones formando una sola voluntad para amar a Jesús.

Rogad por vuestro Padre en el Corazón de Jesús que no os olvida y os bendice.

Afectísimo en el Corazón de Jesús..”

El regreso a Agua de Dios del Padre Luis, se realizó el 25.12.1909, llegando al Lazareto, en los primeros días del mes de Enero de 1910. Y fue recibido con gran alegría y entusiasmo por sus habitantes. En medio de la incertidumbre y disimulada persecución hacia las Hijas de los Sagrados Corazones, una gran pena vino a sumarse el 6.4.1910 con la noticia del fallecimiento del Rector Mayor de los Salesianos, Don Miguel Rúa, quien siempre fue cercano y verdadero padre con el Instituto. Ya en Agua de Dios, los días iban pasando y el Padre Luis con gran entusiasmo y renovado empeño se dedicó a los deberes de su ministerio. Pero lo más duro para él, era la marcada hostilidad que no provenía de personas extrañas, sino que era provocada por aquellos a quienes lo ligaban lazos de amistad y religión. Entre ellos el Padre Ciriaco Santinelli, Director de la presencia salesiana en Agua de Dios, el Padre Emilio Baena, enfermo de lepra y la Madre Ana del Pilar Superiora Local de las Hermanas de la Presentación. Con estos sucesos amargos surgidos por la incomprensión, causados por los rumores, intrigas y “Batallas por ganar”, se cierra este año 1910 que da paso al año venidero que trae consigo el retorno del Padre Luis a Italia.

NUEVA SEPARACIÓN - VIAJE A ITALIA DEL PADRE LUIS VARIARA - 1911

Después de la elección del Rector Mayor Don Pablo Albera, él urgía la presencia del Padre Luis en Italia; sin embargo el viaje fue posible hasta el 9.7.1911. Pero mientras transcurría el tiempo

de espera para emprender su viaje, fallece el 13.5.1911 la segunda piedra fundamental del Instituto, la Hermana Limbania Rojas Pulido quien dejaba el recuerdo de su vida con el aroma de sus virtudes. El objetivo del viaje era el de aclarar todo lo referente a su situación y a sus actuaciones y presentar a los Superiores Mayores la obra de las Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María. Debía además hablar acerca de los problemas relativos al cambio de personal que trabajaba en el Lazareto.

Su viaje tenía el carácter de una peregrinación a Turín y a Roma, con el fin de obtener de Dios la gracia de hallar el acuerdo pleno entre su situación de Salesiano y la de Fundador de un Instituto Religioso.

Ya realizado este viaje y aprovechando su paso por Barcelona visitó la casa salesiana de Sarriá, recorrió todas las instalaciones, especialmente el taller de escultura y la escuela de arte tipográfico, en la cual mandó imprimir los Reglamentos de las Hijas de los Sagrados Corazones, es decir los manuscritos de 1904 a los que se les hizo leves modificaciones.

Desde el 8 hasta el 10 de Septiembre el Padre Luis participó activamente en el Primer Congreso Mundial de los exalumnos salesianos. Yatenía el Proyecto de fundar en Agua de Dios una Asociación de exalumnos del Asilo Miguel Unia. Participaron en el Congreso de exalumnos delegados de 21 países. Reinó en él un entusiasmo extraordinario. Desde el 13 de Septiembre hasta el 22 participó en los Ejercicios Espirituales en Valsálice y expresa su gran felicidad. Durante aquellos días pudo hablar amplia y cómodamente con el Rector Mayor, Don Pablo Albera a quien ya había presentado una relación de 18 páginas sobre los diferentes problemas que le interesaban; su situación, las Hijas de los Sagrados Corazones, los acontecimientos y vicisitudes de Agua de Dios. Don Albera lo escuchó con mucha atención y benevolencia. Lo tranquilizó y le dijo que volvería a Agua de Dios y lo dejó feliz y sereno. “Allí recordé que el 23 de Abril de 1894, al terminar el arreglo de la Santísima Virgen Auxiliadora, escribí inmediatamente una solicitud en la que le expresaba mi deseo de viajar a Colombia, coloqué mi súplica junto al corazón de la Virgen (entre Ella y el Niño Jesús) y esperé con grandísima fe: mi súplica fue escuchada”.

Solucionado sus problemas en Turín, el Padre Luis lleno de alegría y gratitud para con el Señor, pasó todo el mes de octubre en Viarigi, acogido con grande afecto por su amada mamacita y familiares, y con caluroso entusiasmo por toda la población. Colaboró generosamente con el Párroco en la actividad pastoral, solemnizó la liturgia con el sonido del órgano, con el canto y con su predicación muy acorde al tiempo. En el mes de Noviembre tuvo la oportunidad de viajar en peregrinación a Roma con su mamá y a la vez conseguir algunas cosas para Agua de Dios.

REGRESO DEL PADRE LUIS A COLOMBIA

En el momento de embarcar en Génova hacia Colombia, tenía un equipaje imponente: para el templo parroquial de Agua de Dios, trajo varios objetos destinados al culto, el magnífico armonio de doble teclado, que mereció la medalla de oro en la exposición de Turín; y para sus queridos enfermos un nuevo instrumental para la banda (regalo que gestionó ante la Reina Margarita de Italia), doscientas sillas de hierro para el teatro, y además, muchas y variadas películas para el cinematógrafo. Al llegar a Barranquilla, allí se detuvo algunos días para organizar el viaje por el río Magdalena, y llegó a Agua de Dios el 10.2.1912. Sanos y enfermos lo estaban esperando en el sitio denominado los “monos” al son de la banda y de sonoros voladores y entre exclamaciones de viva alegría, por tener entre ellos a quien consideraban su padre.

PADRE JOSÉ MARMO EN AGUA DE DIOS

*Al finalizar el año, exactamente el 27.12.1913 arribó a Agua de Dios, el Padre José Marmo, Salesiano, oriundo de Italia, quien venía de España con el deseo de un fructífero apostolado. Llegaba ahora como nuevo Director de la casa salesiana de Agua de Dios. Ya había fallecido el 5.11.1913 el Padre Ciriaco Santinelli, quien venía ejerciendo tal misión ayudado por el Padre José Melotte, que no cesaba de acusar el proceder del Padre Luis respecto a la dirección de las Hijas de los Sagrados Corazones. El 28.12.1913, un día después de su llegada, el Padre Marmo hizo su primera visita a la casa de las Hijas de los Sagrados Corazones. Dice una de las Hermanas: al visitarnos el buen Padre y descartar como falsas todas las prevenciones en contra de la obra, más tarde muchas veces nos decía: “Las quise desde que las conocí, porque me di cuenta que la obra no era de los hombres sino de Dios”. Ese primer encuentro auguraba el fulgor de una nueva luz en el caminar del Instituto. Y aunque las Hermanas no podían ocultar la pena que les causaba el traslado del Padre Rafael Crippa a Guadalupe, Santander, se sentían confortadas por las impresiones y trato afable y bondadoso del nuevo Superior, quien desde entonces se convirtió como, él mismo, lo expresaba, en el “**continuador de la obra del Padre Luis**”*

En medio de estos trascendentales sucesos culminó el año 1913 y el clarear del 8.2.1914 Agua de Dios, lloró la partida del amado



SENTADOS: SU HERMANASTRA GIOVANNA CON SU ESPOSO PEDRO PONZONE. DE PÍE: SEPTTIMIA, SU SOBRINO ULISES, MARGARITA, MAMÁ LIVIA Y PADRE LUIS VARIARA

VIARIGI 1911

e inolvidable Padre Rafael Crippa. Así mismo las Hermanas con el corazón afligido por dicha separación derramaron sus lágrimas.

Con la llegada del Padre José Marmo, volvió a normalizarse la vida del Lazareto, al mejorar las relaciones del Director salesiano con las autoridades civiles, y mejoró también la vida comunitaria salesiana. Al respecto el Padre Luis dice: Con la presencia del nuevo Director, surgió nuevamente la calma y la alegría en Agua de Dios.

CONSTRUCCIÓN DEL NOVICIADO “MARÍA AUXILIADORA”

Llegaba el año de 1915 y el Instituto bajo el acompañamiento del Fundador y el interés del Padre Marmo, vio indispensable la erección de un Noviciado separado de la casa de las Hermanas Profesas con su respectiva Maestra. Con este fin el Instituto adquirió un predio adjunto a la casa profesas, así pues, llegó el día 31.1.1915 fecha centenaria del natalicio de San Juan Bosco, en el cual tuvo lugar la bendición de la primera piedra para la obra del Noviciado, celebración que fue presidida por el Padre Marmo y se contó con la presencia del amado Fundador.

A dos años de la muerte del Padre Emilio Baena, surge un hecho doloroso: una nueva calumnia contra el Padre. Luis, levantada por un Señor de apellido Rey, oriundo de Villavicencio. Entonces el Padre Marmo le exigió una retractación pública, animando a salir, para recibirla, a la otra injuriada, la Madre Ana María Lozano. El individuo al poco tiempo, se ausentó de Agua de Dios, para siempre. Con esta retractación, el rato amargo había pasado. Y, finalmente un consuelo extraordinario para el Padre Luis: la Madre Ana del Pilar pedía perdón...”Una tarde llegó nuestro Padre con semblante más festivo que de ordinario, y al ser interrogado, contestó: la Madre Ana del Pilar le había estado hablando largo rato; que le había dicho que tenía intranquila la conciencia y temía mucho la hora de la muerte y que deseaba que él la perdonara de cuanto lo había hecho sufrir. [...] En todo caso terminó su confidencia con estas palabras: “pueda ser que ahora veamos la enmienda” testimonio de Hermana Josefina Lizcano. Según la Crónica del Instituto, año 1916.



SEGUNDA BANDA DE MÚSICOS CON EXALUMNOS
SANOS Y ENFERMOS

AGUA DE DIOS, 1915

EL INSTITUTO PURIFICADO COMO ORO EN EL CRISOL

La cruz como sello inherente al Instituto volvió a hacerse sentir con la noticia del traslado del Padre Luis como Director del Oratorio de Bavaria en la ciudad de Bogotá. El día de su partida, 2.3.1917 antes de partir llegó a la Casa Madre Betania a las 5:30 a.m. les dio algunos avisos y consejos y por último les impartió su paternal bendición. En el Instituto siempre estaba presente la mano de Dios, partía él, pero quedaba la Madre Ana María, como la mujer fuerte del Evangelio.

Se abrió el año de 1918 con la segunda visita del Padre. Luis a sus Hijas de los Sagrados Corazones, con fecha del 30 de Enero. Al día siguiente celebró la Santa Misa en la capilla y a las 7:00 p.m. luego, tuvo lugar un acto recreativo de bienvenida al Fundador en el marco del aniversario del natalicio de Don Bosco. Al terminar la velada, agradeció y expresó su contento al observar la unión entre Superiores y demás Hermanas, como también con las Postulantes y Novicias. Así mismo las invitó a dar gracias a Dios por la oportunidad que había concedido de reunirse como familia y que ojalá ese hecho fuera ocasión para encontrarse cada día más en el Corazón de Jesús. Luego partió de nuevo a Bogotá.

Los quehaceres cotidianos de la vida religiosa transcurrieron un par de meses sin ninguna novedad hasta que en la mañana del 26.6.1918, la Madre Ana María comunicaba a las Hermanas la infausta noticia de que el Padre Luis llegaría a Agua de Dios con el fin de someterse a un riguroso examen porque había quienes aseguraban que estaba enfermo de lepra. Todas las Hermanas se unieron al llanto de la Superiora, quedaron atónitas, sumidas en un dolor indescriptible. Entre tanto el Padre Luis partía de Bogotá, por invitación del Padre Marmo para predicar las Cuarenta Horas en la Iglesia, que por aquella época eran solemnísimas. El Padre. Aime su Superior, se valía de esta invitación para pretender dejarlo en Agua de Dios, por miedo al contagio. A su llegada al Lazareto, el Padre. Luis no encontró arreglada su habitación en la Casa Cural con los otros Salesianos, sino en el Asilo; sin embargo no le prestó mucha importancia a esta diferencia y predicó esa misma tarde su primer sermón. No obstante el Padre Marmo animado por la caridad que lo distinguía no llevó a efecto esa orden del Inspector, de decirle al Padre. Luis cuál era el motivo de volver a Agua de Dios.

Así pasó el primer día, pero al segundo, fiesta de San Pedro y de San Pablo, [29 de Junio] fue llamado por la Madre Ana María porque debía comunicarle una noticia, a nombre del Padre. Marmo. Pues él no se sentía con fuerzas para comunicárselo. Entonces la Madre Ana María le dijo, mientras paseaban por el corredor de la Casa Madre Betania, que el Padre Marmo había recibido una orden del Padre Aime para que al Padre Luis no lo dejara salir de Agua de Dios, pues en Bogotá habían asegurado muchas personas que él era leproso. Que debía someterse a un examen de los médicos. Pero aún en medio del asombro, soltó una carcajada, por tal ocurrencia. Pero esa era la dura realidad. Y no pudo contestar una palabra más. Se despidió y fue a postrarse a los pies de María Auxiliadora, abandonándose en sus manos, en medio de muchas lágrimas. Pero en medio de esta situación que de hecho se tornaba dolorosa, acariciaba el Padre Luis la esperanza de recluirse para siempre con los que tanto amaba y quienes tanto lo amaban. Entre tanto, ocho días después de su estadía en el Lazareto se sometió a los exámenes requeridos, y tanto el clínico como el bacteriológico dieron resultado negativo. A finales del mes de Noviembre fue llamado a participar de los Ejercicios Espirituales, siendo estos días para él de total sufrimiento y mortificación al estar separado de sus cohermanos, a quienes respetaba sus temores.



PADRE LUIS VARIARA - DE BOGOTÁ HACIA AGUA DE DIOS
1918

Una vez terminados los Retiros el Padre Luis regresó a Agua de Dios los primeros días del mes de Diciembre del mismo año, con su fuerte convicción de permanecer para siempre allí, ejerciendo su apostolado entre los hijos del dolor, lo que se desvaneció muy pronto. En este corto tiempo, le fue fácil de acuerdo con el Padre José Marmo, su Director, dedicarse a la reorganización de algunas obras, tales como el Centro Don Bosco para exalumnos que había fundado en el año de 1915 y que ahora era reinaugurado el 15.1.1919 fecha de su 44° cumpleaños. El Padre Luis celebró en este día la Santa Misa en la capilla del Noviciado “María Auxiliadora”, de las Hijas de los Sagrados Corazones, acompañado por el Padre Marmo. Por la tarde tuvo lugar un ágape fraterno, en la que el Padre Marmo se sentó por primera vez a la mesa con las Hermanas, porque sabía que estaba muy próximo el día de su partida.

La última conferencia de estos días llenos de ansiedad tuvo lugar a las 10:00 a.m. del 6.2.1919 precisamente un Primer Viernes. Con paternal bondad exhortó a las Hermanas a la obediencia, así se expresó: “Con respecto a cualquier cargo u oficio, no pongáis obstáculo sino en caso de inconvenientes positivamente legítimos, y estos no los manifestéis en público sino solamente a la Superiora, cumpliendo con entera sumisión las disposiciones de la misma”. De igual manera, se despidió con paternal afecto de dos de las Hermanas casi agonizantes: Soledad Córdoba Díaz, quien falleció al día siguiente, y Lycinia Salgado Matallana, el 14.2.1919.

A la 1:00 p.m. del 6.2.1919, partió el Padre Luis a su nueva obediencia hacia Barranquilla, con la ternura de un padre y la fortaleza de un héroe. Hasta el último momento, antes de su despedida su ejemplo fue un lenitivo y un estímulo. Su ausencia dejó a las Hermanas inmensamente afligidas, pero en el puerto seguro del Corazón de Cristo. Y él se alejó...esperando contra toda esperanza. Se acababan de cumplir las palabras proféticas del Padre José Marmo. “día vendrá en que no tendréis al Padre Luis ni al Padre Marmo entre vosotras”.



PADRE LUIS VARIARA, EN BARRANQUILLA
1919

Su pena la pudo ocultar hasta despedirse en el puerto fluvial de Girardot, a donde lo habían acompañado la Madre Ana María Lozano y la Hermana María Luisa, junto con el Padre Aime. A duras penas pudo decir: “Hijas, no puedo hablar”; y al Padre Aime que lo despedía amorosamente ya estando en el barco, no pudo contestar sino con señas de cabeza.

Llegaba pues a la Parroquia de San Roque y el Colegio adjunto, a Barranquilla, el 20.2.1919 a las 6:00 p.m., donde fue acogido con inmenso cariño por el Director el Padre Ernesto Briata y sus demás cohermanos salesianos. Al día siguiente, es decir el 21.2.1919 fue a comprar un par de zapatos, pues ya eran inservibles los únicos que tenía. No obstante y sin desconocer el afecto que sus cohermanos le profesaban, tampoco se pueden obviar los escrúpulos que tuvo que afrontar de parte de los mismos, pues antes de ser trasladado a Barranquilla, después de haberse esparcido la noticia de que había contraído la enfermedad de la lepra y a pesar del resultado negativo de los exámenes médicos, esto le trajo serias consecuencias, se sentía, “como pez fuera del agua” ya que los escrúpulos aumentaban y lo hacían sufrir. Por ello que abrigaba la esperanza de volver a Agua de Dios.

Estando en Barranquilla una nueva pena vino a afligir su corazón: la dura noticia de la muerte de su queridísima madre, la Señora Livia Bussa, acaecida el 22.4.1919, noticia que recibió con entero abandono y confianza en Dios. A él se unieron en sintonía oracional las Hijas de los Sagrados Corazones quienes le expresaron su sentida condolencia por medio de telegramas y cartas, que él contestó con inmenso agradecimiento. ¡Qué dolor tan profundo experimentaba el Padre Luis! Sólo en la oración hallaba alivio a su pena. Y en carta escribe a sus hijas espirituales. A la muerte de mamá... “Yo os digo que ahora no tengo más madre que a vosotras, y en los enfermos mis hermanos; no tengo más patria que Colombia, ni otra predilección que ese rinconcito blanco de Agua de Dios”. A la Hna. Julia Sierra, Maestra de Novicias le escribía: “Adelante siempre. Y las espinas sirvan para recordarte que eres de Jesús”. En fin todo su pensamiento giraba en torno a Jesús, ya sus Hijas no se pertenecían a sí mismas, sino a Jesús.

A escribir a la Madre Ana María Lozano le decía: “Mi alma aunque tan miserable, siente que vive como bajo un rocío del cielo. Estoy tan decidido y resuelto a la santidad, que confío apresurarme

más en los días que Dios me conceda de vida. Pero no marcharé sólo; tú también debes estar a mi lado [...]. En tanto saludeme a las Hermanas y a las Novicias; recomiéndeles el mes del Rosario. Ese mes debe ser un mes de fervor. Diles que confío estar allá para la fiesta de la Beata Margarita. Amemos unidos, Hija mía. Amemos entrañablemente a nuestro dulce Amor. Te aviso que ya he ideado el escudo de la Congregación.”

MADRE JULIA SIERRA - TERCERA SUPERIORA GENERAL

Así mismo a la Madre Julia nueva Superiora del Instituto le decía: “Recuerda que eres Madre más que Superiora y procura de veras ser así para con tus Hijas. No te faltarán fastidios pues todos los Superiores han de sufrir, aunque los súbditos fueran muy perfectos. Las cruces nos recuerdan que vivimos en un valle de lágrimas, que somos víctimas y que hemos de expiar nuestras culpas pasadas y presentes. Esto te infunda valor en todos los actos”.



MADRE JULIA SIERRA RODRIGUEZ
TERCERA SUPERIORA DEL INSTITUTO
AGUA DE DIOS 1919

Sin querer ahorrar sufrimientos, en coherencia con la ofrenda vic-timal que de sí había hecho, escribe a sus hijas el 23.5.1920: “Os escribo esta carta para todas con el deseo de recomendaros el mes del Corazón de Jesús, que para vosotras es el mes por excelencia y el mes del santo fervor. Ante todo os digo y os exhorto a que améis cada día más vuestra vocación y perseveréis en ella. Es obra de Dios y esto os debe bastar para que os acogáis a la misma para conservarla a toda costa. La Congregación ha nacido de un modo inesperado; al nacer ha sido bautizada con el sello de la contradicción y desde entonces la Hija de los Sagrados Corazones ha tenido que mostrarse Víctima, tal como se había ofrecido. El sufrimiento en sus distintas formas ha rodeado la Congregación que ha prosperado mediante ese abono divino de las cruces [...] Cuanto más perseguidas y atribuladas, más debéis afianzaros en la vocación”.

Ante las circunstancias por las que estaba pasando el Padre Luis en Barranquilla, necesitaba discernir la confusión de juicios y sentimientos definitivamente. Por ello mismo, sentía la necesidad de viajar a Santa Marta y realizar sus Retiros los que llevó a efecto, a partir del 20.11.1920. Qué sucedió en la semana de Retiros en Santa Marta, permanece en misterio. Las únicas noticias que se tienen sobre sus Retiros, son las que él mismo comunica lacónicamente, al Padre Aime [6.12.1920]: “Doy gracias a Dios por haber hecho este viaje y arreglado mis asuntos definitivamente. A su Reverencia presento también mis agradecimientos. La gracia de Dios que conseguí con lágrimas, mediante la protección de María Auxiliadora, no la volveré a perder, aunque me costara todos los sacrificios”.

El “arreglo definitivo” era una realidad, como consta en la historia subsiguiente. Cabe entonces preguntarse: ¿En qué pararon las acusaciones y el recurso a Turín, por parte del Padre Aime? ¿Y la intervención de los Superiores?...

EL EXILIO DEFINITIVO

El Padre Luis ha completado la muerte a sí mismo, como morir por Cristo; y resurge a una vida nueva, totalmente en el espíritu. Respecto a su propio futuro declara: “Estoy listo a todo. Nada me sorprenderá [...] Todo sea por amor de Dios y para amar a Dios”, y así, se lo comunica al Padre Aime: “El Reverendo Padre Briata me dice que debo salir para Táriba. Cuando así lo quieren mis

Superiores estoy pronto a salir; por ahora lo que importa es salir y estoy listo”.

El Padre Luis estaba listo, para comenzar una vida nueva: aquel 15.1.1921 cumplía 46 años de edad, de los cuales 27 en Colombia, soñando siempre con sus leprosos. Ahora debía partir para otro país, con otras gentes y otro trabajo, a comenzar de nuevo.

Un día antes de su partida para Táriba, el 5.2.1921 escribe a la Madre Julia Sierra quien era Superiora General, haciéndole algunas recomendaciones: “Tú procura ante todo, hacer que tu alma sea toda de Jesús; por Él solo orando, sufriendo, trabajando; [...] por amor a Jesús esfuérzate por atender a la buena marcha de la Comunidad. Haz que reine la piedad, la observancia a la Santa Regla, particularmente que reine el amor sincero a Jesús”. Cumpliendo la voluntad de Dios, el Padre Luis, llega a su nuevo destino, Táriba el 19.2.1921 hacia las 7 p.m. Fue recibido con muchísimo afecto, por el Director Juan Soleri y hermanos. En una carta dirigida a la Madre Ana María Lozano, entonces Superiora General, escribe: “Mis ocupaciones son: explicar teología a los clérigos, dar catecismo diariamente a los alumnos, confesar, predicar en casa, y fuera, dirigir una pequeña banda instrumental que logré constituir. Estoy disponible para todo. El Director está contento de mí y los hermanos y los jóvenes me tienen unas consideraciones que no merezco. Sea todo a gloria de Dios”.

Artista nato para la música, se esmeraba en la preparación del coro y de la banda. Sus ejecuciones impecables daban distinción y ganaban simpatía para el Colegio.

Ya en el mes de Abril de 1921, la vida del Padre Luis y su satisfacción de vivir va aumentando. A la Madre Ana María escribe el 18 del mes. “De salud estoy bien. De alma muy feliz; pues, la misericordia de Dios me inunda de felicidad; te diré que me siento tan fervoroso como el día que dije mi primera misa y te confieso algo más. Jesús Sacramentado me atrae de tal modo, que sólo puedo estar tranquilo lejos del Sagrario, cumpliendo las ocupaciones que la obediencia me impone, de resto es un LLAMAMIENTO CONTINUO al SAGRARIO; ya lo que es Breviario no lo rezo sino allá; y cuando estoy solo en mi pieza, mi alma está a los pies de Jesús. Ayúdame, Hija, a corresponder a tantas gracias de Jesús”.

Por otra parte el 7.5.1921, 16° aniversario de la Fundación de las Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, escribía contento porque el asunto de las vocaciones de jóvenes sanas con parientes enfermos de lepra, había sido resuelto con el Arzobispo, quien había querido prohibir su ingreso a la Comunidad.



*BANDA DE MÚSICA FUNDADA POR EL PADRE LUIS VARIARA
TÁRIBA VENEZUELA
1921*

LA MUERTE DEL PADRE AIME

Don Bosco había predicho al Padre Aime que viviría 60 años. Estos los cumplía el 4.7.1921. La predicción era desconocida para los Salesianos de Colombia; pero todos veían que la salud del Padre Aime desmejoraba notoriamente, al igual que su capacidad de gobernar la Inspectoría, según la citada carta del Padre César Cesari y los informes del Padre José Bertola. El Padre Aime sin embargo, no se abstenía de las actividades normales, demostrando una férrea voluntad, que ayudaba a ocultar la gravedad de su estado. A media noche, entre el 6 y 7, el pulso se alteró y el respiro se entrecortó. A las 3.40 a.m. del 7.7.1921 el Padre Aime expiró, tal como le había predicho Don Bosco, a los 60 años de edad.

El Padre Luis, escribió a la Madre Ana María Lozano: “Si encuentra alguna imagen-recuerdo del Padre Aime, envíemela. De él he recibido muchas cartas tan afectuosas que no las puedo olvidar, hasta un mes antes de su muerte. Estoy seguro que él desde el cielo me bendice, porque siempre he sido fiel a mis promesas”. En otra carta escribía: “La muerte del Padre Aime la hemos sentido todos en lo íntimo del corazón. He recibido su última carta pocas semanas antes de su muerte: era una carta muy afectuosa. He rogado mucho por él y seguiré orando porque le debo mucho...”

A principio del mes de Agosto de 1922, el Padre Luis tuvo conocimiento de la elección de la nueva Superiora Madre Ana María. En este lapso de tiempo el Rector Mayor Don Felipe Rinaldi dirige carta a la Madre Ana María Lozano, en la que expresa: “Gracias muchísimas y muy rendidas doy a ustedes y a esas buenas Hermanas de los Sagrados Corazones por esos votos filiales y preciosas oraciones, que acepto y aprecio con el mismo fraternal valor, como si hubiera venido de nuestras Hijas de María Auxiliadora “[...]. Me alegro del número y espíritu, pero no se pare nunca, acuérdesese que nuestro Señor dice, que, si no vamos adelante, volvemos atrás. Vea que crezca el espíritu de pobreza, obediencia y santa pureza. Con esto inspire mucha devoción a Jesús Sacramentado y a María Auxiliadora y no deje de insistir sobre el espíritu de mortificación. Vosotras debéis servir de la cruz para llegar al cielo”.

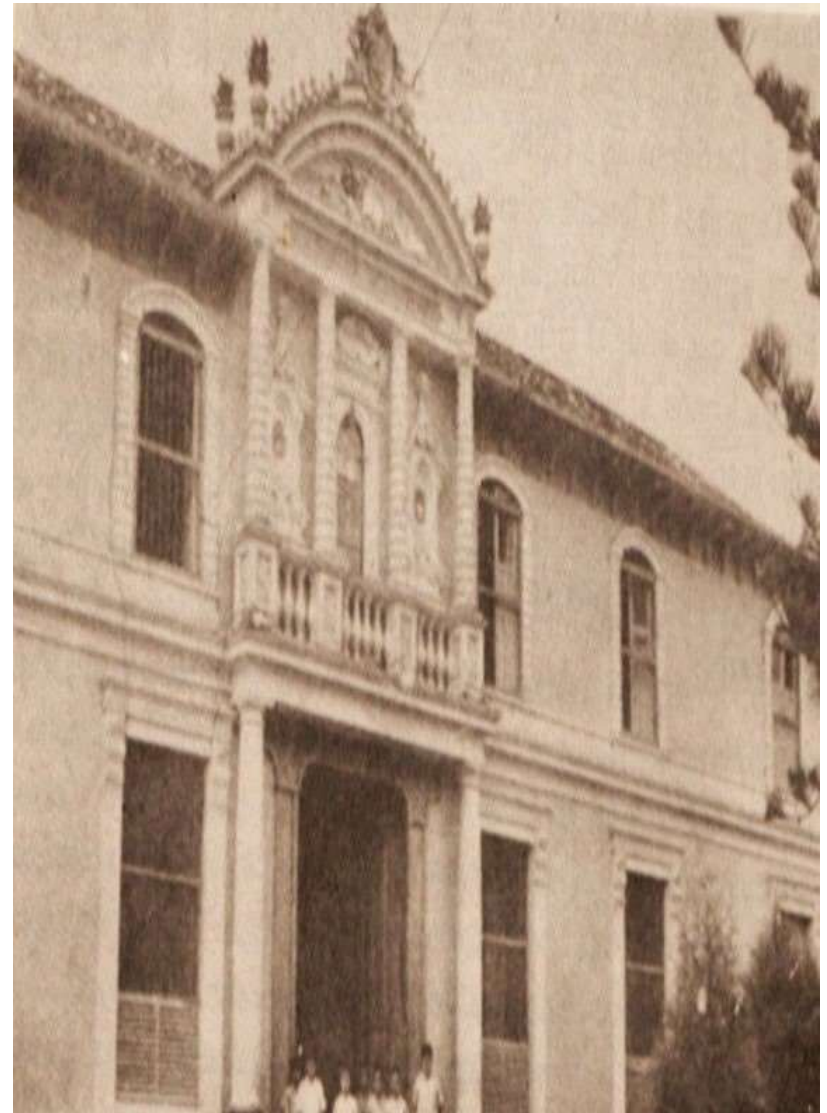


*PADRE LUIS VARIARA
TÁRIBA, VENEZUELA 1921*

UNA PRUEBA SE AVECINA: LA PASCUA DEL FUNDADOR

El 1 ° de noviembre escribe una vez más a sus Hijas: “Hoy no puedo dejar de pensar en el cielo y gozar de la felicidad de los santos. Cuán hermoso es pensar en el Paraíso, y creer que un día, tal vez no lejano, podremos hallarnos en medio de nuestros seres queridos, no ya por un día, sino durante toda la eternidad. Vale la pena permanecer abrazados a la cruz, porque ella debe llevarnos al cielo. ¡Ánimo! Cada día estamos más decididos a ser santos. La vida es un soplo: la eternidad nos espera y ella será tanto más dichosa, cuanto mayores sean los esfuerzos que hayamos hecho por ser buenos religiosos”.

En el umbral del año 1922, el 1° de Diciembre, el Padre. Luis se sintió atacado por un intenso dolor de cabeza, acompañado de vómitos continuos. Pasó horas de agonía sin que nadie descubriera la causa de la enfermedad. Por fin un médico de la ciudad vecina de San Cristóbal, dictaminó que una nefritis y uremia estaban afectando los riñones. Le ordenó una dieta rigurosa y salir cuanto antes de Táriba, en busca de clima caliente.



COLEGIO DON BOSCO - TÁRIBA, VENEZUELA -1922

Pasados ocho días sin que se efectuara el traslado a tierra caliente, por no haber cerca una casa Salesiana, el médico ordenó tajantemente su traslado y que no volviera a tierra templada o fría. Aprovechando el ofrecimiento del Señor Rodolfo Faccini, italiano y Cooperador Salesiano radicado en la ciudad de Cúcuta (Colombia), para acogerlo en su casa, se efectuó el traslado el 15.12.1922. Desde entonces, la Señorita Mercedes, hija del Señor Faccini, se convirtió en su enfermera, toda la familia no escatimaba cuidados para el Padre Luis, de acuerdo a las prescripciones de su médico de cabecera el Doctor Eduardo Cote, y a cuanto los movía la caridad y el afecto que tenían por él.



*CASA DE LA FAMILIA FACCINI ANDRADE DONDE FUE
ACOGIDO EL PADRE LUIS*

15 DE DICIEMBRE DE 1922

A pesar que tenía prohibido leer y escribir, sin embargo su amor por sus Hijas era más grande que las mismas limitantes que le generaban su enfermedad. Entre breves mejorías alboreaba el año 1923 y el Padre Luis dirige a sus Hijas sus últimas cartas, que son consideradas como su testamento, en las que deja entrever su anhelo incesante de santidad, de cielo, de felicidad.

“¡Ah Hija mía, dilo y repítelo a todas mis Hijas! Diles que perseveren, que amen, que lleven generosas su cruz, que sean humildes, mortificadas; que Jesús las ha escogido por suyas y que les tiene un puesto muy alto en el Cielo; que allá viviremos para siempre y nada nos separará jamás; que yo pido esas gracias para cada una y que ellas me hagan la caridad de pedir por mí”. En medio de esta realidad humana en la que su salud declinaba cada vez más, celebró el 15.1.1923 sus 48 años de existencia.

Como preparación a la fiesta de la Navidad, en casa Faccini, se solemnizó cada noche la Novena del Divino Niño Jesús. El Padre Luis tocaba el armonio, Luis Faccini tocaba la flauta y los otros miembros de familia cantaban. A media noche de la Navidad el Padre Luis celebró la Misa en el hospital invitado por las religiosas, y las otras dos Misas las celebró en casa el día siguiente. La familia Faccini “gozó inmensamente con su afabilidad, con su corazón de niño y con la exquisita suavidad de su carácter angelical” (Mercedes); “Siempre se mantuvo abierto a la esperanza y al sacrificio” (Rodolfo).



PADRE LUIS EN EL CENTRO RODEADO DE LA FAMILIA FACCINI - CÚCUTA 1922

Transcurrieron los días y el 29.1.1923, fiesta de San Francisco de Sales, quiso de nuevo celebrar y fue su última Misa; aunque el mal avanzaba con dolores muy agudos, él manifestaba un fervor excepcional y su pensamiento voló a sus niños huérfanos de Agua de Dios y a sus Hijas. En uno de esos momentos en que se encontraba el Padre Luis, dice Merceditas Faccini: “Tomó en sus manos el Crucifijo y me dijo: “Pídele a Jesús la gracia de que me lleve pronto”. Luego me dijo con dulzura: “Querida hija, cuán dulce es pensar en la muerte”. Después de mediodía llegó de Táriba, a caballo, el Padre Casazza. Con él se confesó el Padre Luis y luego le entregó un fajo de documentos con la petición de que incinerara todos esos papeles apenas él falleciera. El día 30 se hallaba extremadamente grave: no le fue posible celebrar, pidió que le administraran los Santos Óleos y le llevaran el Santo Viático. El Padre Víctor Luna, Vice-párroco, los administró.

Luego me llamó y me dijo: “No puedes imaginar cuán feliz me siento”. Y ya presintiendo su fin, el 31.1.1923 en el que se celebraba un aniversario más de la pascua de su padre Don Bosco, dice a Merceditas Faccini: “Pobres las Hermanas, cuánto sufrirán”. Pero díles que se acuerden que deben seguir a Jesús con su cruz”. Ese mismo día 31.1.1923 recibió la Madre Ana María un telegrama que decía: “Perdida toda esperanza”. Es de imaginar el profundo dolor de sus Hijas que desde la distancia sólo podían unirse a su amado Fundador con interminables plegarias y ruegos. La Madre Ana María se sobrepuso, a su dolor y procuraba confortar a las demás Hermanas preparándolas para el sacrificio que se acercaba.

Nuevamente le dice el Padre Luis, a Merceditas: “Escribe a Madre Ana María y dile que no puedo hacer otra cosa sino enviar bendiciones. Desde el cielo velaré por ellas”. Por la noche llegó de Táriba el Director, Padre Martín Caroglio: “Me reconoció, manifestó alegría al verme, no estaba abatido”. Llegaron de Bogotá un Clérigo y otro Salesiano que se dirigían a Táriba, los saludó y los bendijo. Recibió también la visita del Cónsul de Italia y de otras personas.

Después de la media noche la situación se volvió gravísima, con un aumento de dolores físicos; pero él permanecía sereno, absorto en oración. Quiso renovar su profesión religiosa en presencia del médico y del Padre Caroglio. “Nos bendijo a todos, escribió Merceditas. Les dijo a papá y a mamá que en casa no se había sentido como extraño sino como un hijo.” Recomendó a Merceditas, que

les escribiera a las Hijas de los Sagrados Corazones: imaginaba cuánto sufrirían: les recordaba que se habían hecho religiosas para llevar la cruz en pos de Jesús. Por su parte, las bendeciría desde el cielo”

No se le quitaban de la mente los niños y enfermos a los que les había entregado la vida. “Imposible olvidarme de Agua de Dios”. Como el perdón de Jesús en la cruz, le mandó decir a un enfermo de apellido Córdoba, [uno de sus calumniadores] muy reticente al mensaje del Evangelio y a la gracia: “Dígale que el Padre Luis en la hora de la muerte se acordó de él y ofreció a Dios su vida para que se convierta y viva y haga penitencia”.

Las horas pasaban y las Hijas de los Sagrados Corazones, oraban y esperaban, las noticias. Al día siguiente 1.2.1923 se recibió telegrama comunicando el fallecimiento del amado Padre Luis quien, hacia la media noche, había empezado a sentir pequeñas convulsiones, que luego se convirtieron en opresión sobre los riñones. Y una vez atendido por su médico, de repente palideció, perdió el habla y expiró siendo las 3:15 a.m.

Última carta escrita por el Beato Luis Variara

“¡VIVA JESÚS!

Cúcuta, Enero 8 de 1923

Carísima hija en Cristo Jesús:

Hasta hoy la salud me permite ocuparme un rato y lo aprovecho para escribir a mis hijas que de seguro y con derecho desearán noticias de su Padre ya que media entre ellos el amor santo de almas religiosas. Seré breve pero procuraré decirlo todo. Que el Niño Dios os conceda un año feliz y santo, no olvidando que comenzar un nuevo año es acercarse de un año al Paraíso. Seamos pues firmes en la vocación, humildes ante Jesús y sólo y sólo a Jesús busquemos en todo. Aunque separados por tanta distancia, vivimos unidos en un solo espíritu.

Vamos ahora a las noticias. El 1º de Diciembre de 1922 me sentí acometido por fuertes dolores de cabeza y vómito continuo. Pasé horas de verdadera agonía; nadie daba con mi mal y por consiguiente los remedios eran inútiles. Finalmente de San Cristóbal me visitó un buen médico, me hizo el examen y

me encontró los riñones muy afectados, la uremia y la nefritis ya comenzaban su obra destructora; la sal no pudiendo filtrar por los riñones se depositaba en los tejidos y las piernas se me hinchaban, de ahí el vómito y el dolor de cabeza.

Me prescribió una dieta rigurosa, la abstención de todo alimento de sal, de la carne, y que cuanto antes saliera de Táriba. Cumplía con todo, menos con la salida a tierra caliente; duré así 8 días, hasta que el médico ordenó terminantemente a mis Superiores que si me querían salvar de una catástrofe, inmediatamente pasara a tierra caliente y no volviera a tierra templada o fría. Eso fue el 15 de Diciembre

Aprovechando el ofrecimiento de la familia Faccini, salí el 15 de Táriba en auto. Fueron para mí 6 horas de agonía pues el auto es el enemigo de los riñones y me provocó un vómito terrible desde Táriba hasta Ureña. Al llegar a este pueblo, ya caliente y al bajar del auto, me sentí muy mejorado. Llegué ese mismo día en tren a Cúcuta, huésped de la familia Faccini, tan benemérita ya de los salesianos. Vivo rodeado de mil cuidados. El médico es de lo mejor y muy acertado. Poco a poco pudieron calmarme los dolores de cabeza y el vómito. Aún vivo con la dieta más absoluta: hielo y leche son mis únicos alimentos.

Digo misa en casa. La familia es de lo más religiosa y todos están felices con la misa en casa. Hicieron el pesebre muy bonito y por la noche hicimos novena y novenario. Me consiguieron armonio y aquí cantamos gozos, villancicos, etc.

El párroco y demás sacerdotes son muy atentos y cuando puedo, voy a verlos. La iglesia parroquial es nueva y de lo más bella. Las comuniones diarias son numerosísimas y las fiestas religiosas de lo más solemnes. Las Hermanas de la Caridad son muy atentas conmigo. Hay varias que me han conocido en Bogotá y en Mosquera, aunque yo nos las he conocido a ellas.

Aquí encontré al hermano de Don Ramón Salas y de Doña Dolores. Encontré también un niño que tuvimos allá en el Asilo, pero me huye, pues cree que lo voy a denunciar que es enfermo. En fin, encontré en esta querida tierra mucho cariño y atenciones sin cuento.

Pero volvamos: Estoy prohibido de ocuparme en leer y escribir; así es que no puedo rezar breviario ni ocuparme en cosa alguna seria. El médico dice que no puedo volver a Táriba y

hoy extendió un certificado que mañana remitiré al Padre Caroglio. En términos precisos le dice que yo no debo ni puedo vivir en Táriba, sino en tierra muy caliente. De mi parte he escrito al Padre Caroglio y al Padre Basignana, poniéndome enteramente en sus manos. Lo que ellos resuelvan lo cumpliré. A donde me enviaren, iré con gusto, cueste lo que costare. Apenas sepa algo te avisaré. Dios sabe lo que hace, y me dará lo que me conviene. De mi parte estoy tranquilo y feliz: sólo deseo sufrir con paciencia, pagar algo por lo mucho que me ama Jesús y solo cumplir su Santa Voluntad. Lo que mis Superiores determinen te lo avisaré. Si me cuido es tan solo para poder servir todavía de algo. Mucho confío en vuestras oraciones y ellas me alcanzarán fuerza para todo.

Estas enfermedades me sirven de aviso para pensar en purificar mi alma y estar preparado para el dichoso momento en el cual Jesús me llame. ¡Qué breve es la vida! ¡Qué fea es la tierra! ¡Qué dulce vivir sólo para Jesús y pensar que pronto en su dulce Corazón hallaré mi paz eterna!

¡Ah! ¡Hija mía, dilo y repítelo a todas mis hijas! Diles que perseveren, que amen, que lleven generosas su Cruz, que sean humildes, mortificadas: que Jesús las ha escogido por suyas y que les tiene un puesto muy alto en el cielo: que allá viviremos para siempre y nada nos separará jamás. Que yo pido esas gracias para cada una y que ellas me hagan la Caridad de pedir por mí.

No tengo fuerzas para continuar y la cabeza empieza a resentirse, por esto termino. Hasta el próximo correo. Si se me escapó algún error, disimúlelo, pues no puedo volver a reparar la carta.

Siempre en Jesús. Te bendigo y bendigo a todos. A los amigos y amigas, mil saludos, deles noticias y que rueguen por mí.

*Afectísimo en Cristo Jesús,
Padre Luis Variara - Sacerdote salesiano.*

Acabo de recibir las fotografías. Mil y mil gracias. Quedé muy contento. ¿Recibiste las tres encomiendas que te mandé a fines de Noviembre?"



ATAUD DONDE REPOSARON LOS RESTOS
DEL PADRE LUIS VARIARA

CÚCUTA 1° DE FEBRERO DE 1923

De inmediato el Padre Casazza en presencia de Mercedes Faccini, mantuvo sobre el fuego, hasta que se convirtieron en cenizas, los documentos que el Padre Luis le había entregado después de su última confesión, sin soltar siquiera el fajo. –Las calumnias levantadas en su contra-

Adquiriendo todos los permisos y por su fama de santidad fue sepultado en la Iglesia de San Antonio, en la ciudad de Cúcuta.

EL PADRE DIRECTOR MARTÍN CAROGLIO, RELATA LAS HONRAS FÚNEBRES DEL PADRE LUIS VARIARA:

“La noticia de su muerte se propagó en seguida por toda la ciudad; en todas las Iglesias se ofreció la comunión en sufragio y fueron centenares las comuniones que se ofrecieron. A las 8 tuvo lugar el entierro. A ello citaba el Director de Instrucción pública, el Cónsul General de Italia, el Señor Faccini, el Clero de la ciudad, etc. Tomó parte un número extraordinario de personas, Hermanas, el Clero. El Gobierno mandó una compañía de soldados con su banda, la colonia Italiana era al completo. El ataúd se llevó descubierto en un autocarro, se cantó el Miserere en todo el trayecto, hasta la Iglesia Parroquial, se cantó misa y el nocturno. Tocó a mí hacer el entierro y no sé cómo haya tenido fuerza y valor. Después se llevó procesionalmente hasta la Iglesia de San Antonio, y se preparó la bóveda fuera de la Iglesia, y como se tardó hasta la tarde por los trabajos, se dejó expuesto en la Iglesia, con cuatro gendarmes a guardarlo; todo el día fue velado por gente que rezaba. A las cuatro se dieron las últimas absoluciones y se dejó el cadáver en su hoyo, hasta ese momento tuve valor y pude contener las lágrimas, pero al ver bajar a ese mi Hermano a la tumba no pude más, lloré mucho y tenía motivo, porque perdía en Don Variara un Hermano inmejorable que no será tan fácil reemplazar”.

Aunque las Hijas de los Sagrados Corazones eran conscientes de la inminente partida de su amado Padre y Fundador Luis Variara SDB, no pudieron esconder el indescriptible dolor que esta pena les causaba: ante Jesús sacramentado durante largas horas desahogaron su afligido corazón. A su dolor se unieron los enfermos del Lazareto de Agua de Dios, sus queridos niños del Asilo Miguel Unia y tantas personas que buscaron y hallaron en el Padre Luis el lenitivo de sus pesares y congojas.

Ante este dolor profundo, el Excelentísimo Señor Arzobispo Monseñor Bernardo Herrera Restrepo, manifestó al Instituto su participación en este dolor, mediante un telegrama muy sentido.... Así mismo Don Felipe Rinaldi Superior General de la Congregación Salesiana, se solidarizó con el Instituto, ante pena sin igual, con este motivo escribe: “Ha sido ésta indudablemente una pérdida fatal para nuestra Congregación [...]. El alma del Padre Luis era como una flor primorosa de gran perfume que atrajo la mirada de Dios, era cual planta hermosa, gallarda, cargada de frutos sabrosos [...]. Ahora que el Padre Luis está en el cielo velará por cada uno de nosotros”.

Los amigos y bienhechores hicieron llegar su voz de condolencia; pero quienes más de cerca unieron su pena al Instituto fueron los Padres salesianos, quienes consideraban en el Padre Luis, a uno de sus mejores hermanos, apóstol infatigable y abnegado, tan amado de todos, y a quien llegaron a comparar con una perla por su talante de auténtico Salesiano. En el cielo, rogará por vosotras, continuad trabajando con la caridad de Jesucristo. Durante el resto del año 1923, el Instituto acompañado por los Padres Salesianos, trataba de sobreponerse a tan dura pérdida, ya no estaba el amado Fundador, pero contaban las Hermanas con sus preciosas y profundas cartas, en las que encontraban todo un itinerario de vida, una propuesta de santidad; en ellas hallaban el corazón de un Padre que las había amado sin límites y las seguiría amando y guiando por infinitos siglos de los siglos.

El Instituto de las Hijas de los Sagrados Corazones, unidas a los Padres Salesianos quedarán eternamente agradecidos por la acogida, el sacrificio y la oración que la Familia Faccini Andrade proporcionó al hoy Beato Luis Variara, durante su estadía en Cúcuta.

Él, desde el cielo continuará derramando abundantes bendiciones sobre esta apreciada familia, donde encontró padres, hermanos, que hicieron posible con oraciones, sacrificios y cuidados solícitos, su paso a la Mansión Eterna.

15 de Diciembre de 1922 – 1° de Febrero de 1923



*IGLESIA DE SAN ANTONIO - CÚCUTA
DONDE FUE SEPULTADO EL PADRE LUIS VARIARA
EL 1° 2.1923*

TRASLADO DE LOS DESPOJOS MORTALES DEL PADRE LUIS VARIARA

Con grandes anhelos el Instituto bajo la dirección de la Madre Ana María Lozano, se iniciaron los trámites para el traslado de los despojos mortales del amado Padre Luis Variara para tenerlo entre sus Hijas y más cerca de sus predilectos los enfermos de lepra. Con este motivo el 22.5.1932 el Padre Juan Soleri Bautista, salesiano, llegó a la Casa Madre Betania con el fin de concretar la fecha para hacer la traslación de los restos de su cohermano. El 5.6.1932 salieron de Agua de Dios, la Madre Ana María y Hna. María Luisa Lozano Díaz quienes realizaron su viaje en tren desde Tocaima hasta Bogotá a donde llegaron a las 7:30 p.m. del mismo día. Siguieron su viaje por Zipaquirá, Cundinamarca, hasta llegar a Tunja, Boyacá, al día siguiente, donde se encontraron con el Padre Juan Bautista Soleri.

El día 8 de junio de 1932 partieron de Tunja a las 12:15 p.m. acompañadas del Padre Soleri, arribando a Cúcuta-Norte de Santander el 16.6.1932 a las 11:30 a.m. donde fueron recibidos por la familia Faccini. Al siguiente día, el 17 de Junio el P. Juan Soleri hizo la exhumación de los despojos mortales del Padre Luis que reposaban en el Templo de San Antonio en Cúcuta.

De Cúcuta pasaron a Contratación llegando allí el 7.7.1932. El Padre Juan Bautista Soleri certifica el 8.7.1932 en presencia del Padre Maximiliano Burger, Capellán del Lazareto de Contratación y del Padre Francisco Engstler que los despojos mortales que están en la "urnita" son del Padre Luis Variara, pues al momento de la exhumación en Cúcuta no se realizó ninguna constancia, por lo que podría posteriormente presentarse inconvenientes al respecto. Una vez superada esta situación, emprendieron su regreso a Agua de Dios, a donde llegaron el 14 de Julio de 1932 siendo recibidos en el retén de Tocaima por el Padre Pedro María Kühn, Párroco de Agua de Dios y otros Salesianos, los niños del Asilo Miguel Unia, el Jardín Infantil del Niño Jesús de la Casa Madre Betania, las escuelas y colegios, la banda de música y las personalidades de la población, quienes trasladaron en andas los restos mortales del Padre Luis hasta la Iglesia. Al llegar al atrio, el Señor Luis J. del Real, Coadjutor Salesiano, pronunció un discurso muy sentido que conmovió a los presentes, pues en sus expresiones se sentía la profundidad

del amor y admiración que tenía por el Padre Luis.

En la Iglesia "Nuestra Señora del Carmen" se llevó a cabo una solemne celebración presidida por el Padre Pedro María Kühn. Allí permanecieron los despojos mortales hasta las 12:00 pm. cuando las Hijas de los Sagrados Corazones, lo trajeron en procesión hasta la capilla del Santísimo Sacramento de la Casa Madre Betania donde fueron recibidos en forma apoteósica, entre vítores e interminables alabanzas. Allí se celebró la Santa Eucaristía presidida por el P. Kühn y concelebrada por otros Salesianos. Allí, la Hna. María Gonzaga Bernal, dirigió un magistral discurso en homenaje al Fundador. Los restos fueron colocados en el coro de la capilla, desde el 14 de Julio, donde permanecieron hasta el 09.9.1933 al no contarse con la licencia para ser colocados en el túmulo preparado para ello. Llegado el permiso de Roma se trasladaron sus despojos mortales a la parte lateral izquierda de la capilla del Santísimo Sacramento el 17 de Noviembre de 1.941, en presencia del Reverendo Padre Ernesto Briata. Y el 24 de Octubre de 1986, en ceremonia especial los restos fueron trasladados al centro del altar donde reposan actualmente. Miles de peregrinos están llegando hasta allí para pedir al Señor Jesús gracias y milagros por la intercesión del Padre Luis Variara.

*GRACIAS Y FAVORES CONCEDIDOS POR INTERCESIÓN
DEL BEATO LUIS VARIARA*



*Jesús debe sufrir con las espinas que manda a sus hijos, pero goza al ver que son bien recibidas, aceptadas y santificadas.
- Padre Luis Variara -*

En esta segunda parte queremos reconocer las gracias y favores recibidos por algunas personas que han enviado sus testimonios a la Casa Generalicia, como signo de gratitud por las bendiciones que han alcanzado a través de la oración al Beato Luis Variara SDB.

Así, con este primer intento de dar a conocer la fuerza de su intercesión, queremos abrir camino para que todas las personas que hayan recibido gracias y favores por medio de él, nos las compartan para que de esta manera más personas se vean motivadas por el testimonio de su vida e intercesión.

1. PEDÍ PARA PODER VENDER MI CASA Y TRASLADARME A BOGOTÁ

Quiero dar testimonio de la gracia obtenida por la intercesión del Padre Beato Luis Variara: Mi hija vivía en la ciudad de Neiva (Huila); es viuda con escasos recursos y tiene tres (3) niñas las cuales terminaron su bachillerato en dicha ciudad. Y queriendo seguir sus estudios y trabajar al mismo tiempo, se vinieron para Bogotá, por lo cual también tenía que venirse mi hija para estar con ellas, pero estaba difícil vender su casita pues en el mismo barrio había varias casas en venta y no había compradores por lo difícil de la situación.

Una señora me regaló una hojita con la oración pidiendo a Dios por la canonización del Padre Beato Luis Variara, y al mismo tiempo se hace la petición.

Todos los días hice la oración, pidiendo que mi hija pudiera vender y venirse, y al poco tiempo mi hija vendió y se vino para vivir con sus hijas.

Gracias a Dios y a la intercesión del Padre Beato Luis Variara.

Firma: Teodomira Contreras de Méndez

Bogotá, D.C. Enero 17 de 2003

Hay diligencia de reconocimiento por la Notaría 62 de Bogotá

2. RECUPERACIÓN DE MATRIMONIO

Bogotá, Febrero 08 del 2003

Agua de Dios

Hoy vengo a tributar acá sobre la tumba del Beato Padre Luis Variara, mis más vivos agradecimientos por tan señalado favor.

*Uno de mis hijos que ya lleva 8 años de feliz matrimonio, al cabo de hace cuatro meses decidió no volver más al hogar. Preguntado el motivo, dijo haberse enamorado de una compañera del trabajo, persona que lo enredó de tal forma que ya no valían ni súplicas ni lágrimas de su esposa e hijos ni de su madre para que la dejara. Pero en mi vida siempre he oído hablar del gran Padre Luis Variara, ya por parte de la reverenda madre Evangelina, como también a través del libro *El amigo de los leprosos*. Me ha conmovido la vida de sacrificio de este gran Padre.*

Prometí solemnemente si este gran santo intervenía en la solución de este problema, rendirle tributo sobre su tumba con la celebración de la santa Eucaristía en acción de gracias.

Declaro bajo gravedad de Juramento este gran favor, quiera Dios sea tenido en cuenta para su pronta canonización.

Fervorosa devota de este gran Padre

Firma: Rosa Aurora M. de Hernández

Registrado ante el notario 51 del círculo de Santafé de Bogotá

3. RECUPERACIÓN DEL EMPLEO

Julio 17 de 2003

Yo, Concepción Gómez, doy gracias al Beato Padre Luis Variara, porque le ofrecí asistir a la Eucaristía durante 9 domingos seguidos, pidiéndole ayuda para mi yerno, ya que hacía dos meses se encontraba sin trabajo, debido a que no había podido realizar el negocio de un carrito para poder trabajar y a los 4 domingos recibí la noticia de que ya había hecho el negocio y lo habían reintegrado laboralmente.

También por haber recibido la gracia de haberme alejado una mala compañía a un hijo.

Atentamente:

Concepción Gómez Barrio María Auxiliadora - Agua de Dios

4. CURACIÓN DE UN CÁNCER EN LA CARA

Bogotá, Enero 20 del 2004

Reverendas Hijas de los Sagrados Corazones

C/o. Reverenda Madre Superiora Eulalia Marín Ciudad

Muy respetadas Madres:

*Como Ustedes ya conocen, por medio de la Señora Eugenia Faccini de Colmenares, sobre el sufrimiento de un **CÁNCER AGRESIVO** que padecí hace algunos meses en mi cara y que luego desapareció por la intervención de manera clara del BEATO LUIS VARIARA, Sacerdote Salesiano, en víspera de ser llevado a los Altares; hoy lo ratifico.*

Soy católico, apostólico y romano, como enseñaba el Padre Aste-te. Creo firmemente en Nuestro Señor JESUCRISTO. Amo con todo mi corazón y toda mi alma a la Virgen Santísima, Madre de Dios y Madre nuestra. A Ella me encomiendo desde antes de nacer, por intermedio de mi madre; cuando nací y luego en todos los momentos de mi vida; en los tristes y en los alegres, en las buenas y en las malas. Con mi esposa Lilia Jiménez de Castellanos rezamos todos los días el Santo Rosario, para pedir por nosotros, por nuestra hija Ángela María y nuestros nietos Agustín y Leonidas y por nuestro yerno Sergio y demás familiares y amigos y en especial por mi patria Colombia, tan necesitada hoy del socorro Divino.

A mediados del año pasado cuando se me diagnosticó un CANCER AGRESIVO, doña Eugenia de Colmenares me regaló una imagen del Beato LUIS VARIARA, a quien ella conoció y trató en casa de sus padres en Cúcuta y me recomendó le pidiera su ayuda espiritual. Así lo hice con Fe sincera. Al mes siguiente el resultado del CANCER fue NEGATIVO. Había desaparecido y así lo certificaron distinguidos médicos de las clínicas El Country y la Shaio de Bogotá.

Es un hecho Cierto y Comprobado. Yo lo llamo MILAGRO. El Beato LUIS VARIARA escuchó mis oraciones e intervino por mí ante la Virgen Santísima y Nuestro Señor JESUCRISTO.

Lo cuento así bajo Juramento de un viejo Abogado de la Javeriana, que cree en Dios, en la Virgen y en los Santos como el Padre LUIS VARIARA.

*Con todo respeto,
JAIME CASTELLANOS PEREA Adjunta Documentos*

5. CAMBIO DE PLANES DE CIRUGIA A TRATAMIENTO

*Medellín, 11 de junio de 2004
Madre Superiora Hijas de los Sagrados Corazones
Agua de Dios, Cundinamarca*

La familia unida queremos hacer público el agradecimiento a Dios nuestro Padre, que ha permitido a nuestro hermano MARIANO, después de que por dos ocasiones y luego de un diagnóstico de cinco cardiólogos, le diagnosticaran cirugía de corazón abierto.

Esto causó mucha angustia a toda la familia; viendo tanta preocupación, pedí a todos nos uniéramos en oración todos los días por interce-sión del Padre LUIS VARIARA (recitando su oración) para que el Señor por su intermedio, librara a mi hermano Mariano de dicha cirugía.

Cuál ha sido nuestro gozo, que al hacer nuevo diagnóstico el Doc-tor Reyes, otro cardiólogo de la clínica Las Américas, con su equi-po de colaboradores, de que no era necesaria esta intervención, que se haría otro tratamiento.

Desde entonces, sí que hemos continuado orando al Padre Dios, para que por intermedio del Padre Luis Variara, haga en mi herma-no la sanación completa y sea tenido en cuenta este milagro, para la canonización del Beato Luis Variara.

*Mil gracias por el favor recibido de Nuestro Señor.
MARIA POLLY PAMPLONA J. Medellín - Colombia*

6. OBTENCIÓN DE CUPO PARA INGRESO A LA POLICIA

Agua de Dios, julio 04 2004

Yo, Jairo Fernando Pedraza Rocha, padre de John Jairo Pedraza Sánchez, quiero hoy día por intermedio de Nuestro Señor Jesu-cristo, dar testimonio de fe, gracia milagro concedido por el Beato Padre Luis Variara B., Salesiano.

Mi hijo se presentó para hacer carrera de Oficial en la policía que era su mayor anhelo, pero fue rechazado. En esos días estuve le-yendo el libro sobre la vida del Padre Luis Variara y empecé a tener un afecto muy especial por el Padre Luis, por todas sus obras he-chas con los enfermos de Agua de Dios.

Cuando mi hijo se presentó por segunda vez, ya era yo un creyente del Padre Luis Variara, pero mi hijo fue rechazado nuevamente.

Me dirigí a la Iglesia del 20 de Julio de Bogotá y por intermedio del Divino Niño le supliqué al Padrecito Luis Variara que me concedie-ra que asignaran 50 cupos más para que mi hijo ingresara a la Es-cuela. El "Milagro" fue concedido, debido a que a los 30 días me llamaron y me dieron la magnífica noticia de que habían asignado exactamente 50 cupos más. Inclusive en una conferencia dada por el General Director de la Escuela nos informó que era la primera

vez que sucedía esto y que la orden la había dado directamente el Presidente de la República.

Hoy mi hijo lleva un año en la Escuela y le doy gracias al Beato Padre Luis Variara por intermediar ante Nuestro Señor Jesucristo y por haberle concedido esta dicha no sólo para mí sino para toda mi familia.

Hoy me encuentro en Agua de Dios en el Convento de las Hermanas y lloré de felicidad y de la paz espiritual que sentí frente a la tumba del Padre y quiero dar testimonio de que por intermedio del Beato Padre Luis Variara, el Señor Todopoderoso me concedió este milagro y que mi vida ha cambiado desde que conocí la vida del Beato Padre Luis Variara. “Gracias Señor, nuevamente, y estoy muy feliz de haber conocido algo más acerca de la vida de este queridísimo y bendito Padrecito Luis Variara”. (Te quiero mucho) Gracias, Señor.

*Jairo Fernando Pedraza Rocha
Suboficial de la Fuerza Aérea Colombiana*

7. ABANDONO Y CONFIANZA EN LA INTERCESION DEL BEATO LUIS VARIARA

San José de Cúcuta, Abril 14 de 2008

*Reverenda Madre Eulalia Marín Rueda
Superiora General Instituto Hijas Sagrados Corazones.*

Madre Eulalia: es para mí de gran alegría presentarle mi saludo fraterno unido a la oración diaria por sus intenciones y las propias del Instituto.

El motivo de esta carta es presentarle humildemente mi historia clínica con la autorización de verificarla desde el año 2002 a la fecha; lo anterior con el propósito de contribuir a la causa de canonización de nuestro amado fundador, el Beatísimo Padre Luis Variara.

En los primeros días del mes de diciembre del año 2002, los médicos del Instituto del Seguro Social me diagnosticaron una hidrocefalia complicada con una meningitis bacteriana que a los pocos días se agravó con una neumonía, sumado a esto una semiparálisis

lateral derecha, la pérdida gradual de los sentidos tales como: el olfato, oído izquierdo y ceguera bilateral total. El grupo de médicos me diagnosticó una muerte gradual en tres meses. Luego de exámenes el Doctor Ricardo Plazas y el Doctor Ramiro Calderón me hicieron una cirugía para prolongarme la vida por tres meses más, por este motivo me instalaron la válvula de Salomón Jákin. Con todo lo anterior permanecí más de seis meses en la clínica, postrado en cama. De allí salí a vivir el carisma a la luz del testimonio de vida del Fundador, y ayudado por la Comunidad religiosa y el Movimiento Secular, superé los traumas y recuperé la movilidad de mis extremidades, la parte auditiva, el tacto y parte del olfato.

Otro segundo momento crítico de mi salud, se presentó en el mes de abril del año 2007, en que se me diagnosticó un derrame pleural del pulmón izquierdo, por el cual tuvieron que instalarme un tubo al tórax para sacar el agua acumulada y así poder sobrevivir algunos días más, pues no se garantizaba la vida. A consecuencia de esto, dos meses más tarde, el Doctor Alberto Moreno y el Doctor Carlos Varón, luego de los exámenes especializados, me detectaron un cáncer quístico linfomático en la zona del páncreas, el cual me tuvo al borde de la muerte. En la actualidad, luego del tratamiento y la oración constante a Dios por intercesión de mi amigo el Padre Variara, los médicos encuentran imperceptibles mis enfermedades y las quimioterapias suspendidas por mi curación pronta. Todo lo anterior se encuentra en la Historia clínica N° 167 del Instituto del Seguro Social. Otra parte en la Historia clínica de Unidad hematológica especializada. La Riviera, y el control final se encuentran en VIHONCO I.P.S.

Mi proceso de curación aparte de los diagnósticos médicos, lo pueden certificar algunas religiosas del Instituto, Hermanos del Movimiento y amigos y benefactores que me han acompañado en este recorrido de seis años en los que Dios ha mostrado su poder y su bendición para conmigo y mi familia. Confiando en la bondad del Señor, María Auxiliadora y el Beato Padre Luis Variara, se despiere de Usted su hermano de carisma.

*Luis María Carvajal Duque
Pamplona – Colombia*

8. GRATITUD POR EL DON DE LA SALUD

*San Antonio de Pichincha
Quito, 28 de Abril de 2008*

AGRADECIMIENTO

Padre bendito Luis Variara: te agradezco porque con tu gracia divina has logrado sanarme y con tus bendiciones recibidas soy un hombre con una mejor salud, mejorando cada día.

Te pido que yo esté siempre en tus oraciones para seguir mejorando, porque te estaré agradecido eternamente.

*Gracias, santísimo Padre Luis Variara
Atentamente,
Bayron S. Paredes Meza*

9. SOBREVIVIENTE DE CAIDA EN EL COLEGIO

Accidente ocurrido a la estudiante Diana Milena Bonilla Díaz, de Grado Once

Mosquera, Abril 30 de 2008

En la tarde del día 30 de abril del año en curso, estaban las niñas integrantes de la actividad lúdica “Las Porras”, dirigidas por el instructor José Bohórquez, sucedió un gravísimo accidente, que por gracia de Dios no tuvo consecuencias fatales y atribuyo este milagro a la intercesión del Beato Luis Variara.

Estando las niñas en plena actividad y al formar la torre alta, la niña sufrió un desmayo y cayó violentamente de lado al piso, recibiendo el golpe en la cabeza, convulsionó y quedó inconsciente; después de algunos minutos empezó a dar lamentos tales, que las compañeras lloraban y gritaban desconsoladamente; ante este desgarrador cuadro, todos los presentes lloraban: luego la niña quedó en silencio e inmóvil, las niñas más lloraban y decían: “se murió, se murió”. Fueron momentos de desconcierto, angustia, dolor, pero también de fe y confianza en Dios. Les dije a las niñas: Pidámosle a Dios que obre un milagro por intercesión del Beato Luis Variara.

Una vez llegó la ambulancia, los profesores Jerson Duván Jiménez Puentes, Andrés Ricardo Contreras Duarte, Eduardo Jiménez y las Hermanas Cielina Bonilla y Aura Villate, con sumo cuidado la colocaron en la camilla y la pasaron inmediatamente a la ambulancia que no cesaba de anunciar la gravedad mediante la sirena. Sin perder un minuto de tiempo la llevaron de urgencia al Policlínico del Municipio de Mosquera.

Yo, Hermana Aura Villate, de prisa llegué al Oratorio (Capilla) de la comunidad, abrí el Sagrario y expuse al Santísimo e hice mi oración y le presenté mi petición al Señor en voz alta, le decía: “Jesús Eucaristía, por intercesión del Beato Luis Variara, concédenos el milagro para que la niña se salve”. Mi oración duró una hora.

Luego salí y la noticia fue que la niña había reaccionado y había conocido al papá, que se hizo presente en el Policlínico.

El instructor dice que el Doctor le preguntó a la niña: ¿reconoce a la persona que está al frente? La niña contestó: sí, él es mi instructor. ¿Cómo se llama? José Bohórquez.

El instructor le preguntó por qué le sucedió eso, y ella contestó que no se acordaba cuando subió ni cuando cayó de la acrobacia.

Le colocaron suero con un tranquilizante y luego de permanecer cuatro horas allí, los padres decidieron llevarla a la Clínica Partenón, donde la examinaron, le hicieron un tac y otra clase de exámenes, saliendo todo bien a Dios Gracias. A los quince días le practicaron un examen neurológico, para analizar si tenía secuelas de la caída y si podría volver a practicar la actividad lúdica, siendo afirmativa la respuesta del médico.

Concluimos que obtuvimos de Dios mediante la oración y la intercesión del Beato Luis Variara este milagro que, para nosotros que presenciamos el hecho, es un verdadero milagro que amerita su ascenso a los altares.

En constancia firman:

*Hermana Aura del C. Villate C.
Hermana Cielina Bonilla C.
Jerson Duván Jiménez P.*

Andrés Ricardo Contreras D.
Edgar Eduardo Jiménez M.
José Efraín Bohórquez V.

Anexo: Testimonio de una compañera que presenció el accidente.
Estudios médicos

10. CURACIÓN DE LOS OJOS DE UN NIÑO

San José de Cúcuta, Mayo 5 de 2008
Presencia Variarista en el Colegio

El día 9 de abril fue la entrega de informes académicos en el plantel educativo. Dialogando con la señora Sandra Gélvés y con el papá Gilberto Albeiro Acevedo, ella estaba aplicándole unas gotas en los ojos al niño, expresó con profundo dolor y lágrimas su preocupación por el pequeño que viene en tratamiento hace algunos días, y lo que expulsa de los ojos es algo feo, dice la mamá, y confirma la profesora Lucy Amparo Peñaranda Jaimes en otro momento, quien tiene que aplicarle cada media hora las góticas al niño Jefferson Steve Acevedo Gélvés.

- El tratamiento lo está recibiendo el niño en el Centro de Especialistas San José en Cúcuta; lo atiende la Doctora María del Pilar Mora V. Oftalmología, Oftalmopediatría

Durante el diálogo con la persona, me vino a la mente hacer la novena al Padre Luis Variara y se lo comuniqué a ella, que con gran esperanza y fe decía con insistencia: “ayúdenos, Hermana, con todo lo que pueda”. Yo los invité a orar también en familia para que en una sola plegaria de oración, alcancemos de Dios esta gracia especial por intercesión de nuestro Beato Fundador, y le comenté que nosotras necesitamos un milagro para su canonización.

El 22 de abril del año en curso iniciamos la novena junto con 41 niños y niñas compañeritos de estudio, explicándoles lo que significa novena y motivándolos a la concentración y al fervor dada la magnitud de nuestra intención. Tomamos una jaculatoria que repetimos tres veces al inicio y terminación de la oración; “Sana, Señor, los ojitos de Jefferson”. Reflexionamos sobre pasajes evangélicos como: la curación del ciego de nacimiento, la curación de los leprosos, la elección de los apóstoles, la vida del Padre Variara, la fundación del

Instituto y otros temas para cada día; oramos y cantamos.

Nos acompañaron, en primer lugar, la profesora auxiliar del curso Geimy Julay Gómez, la hermanita del niño Liesele Katuska Acevedo Gélvés que estudia en el mismo plantel en el grado décimo (10^o), la enfermera Anaíre Rojas Hernández.

Desde el segundo día de la novena, al preguntar al enfermito ¿cómo está?, nos respondió con una seguridad asombrosa: “ya estoy mejor, ya estoy bien”.

Jefferson disfruta de una personalidad especial, tiene un don de gentes, es alegre, compañerista, amigo de todos, muy responsable y con un gran sentido de madurez. En los últimos días de la novena cambiamos la jaculatoria, la palabra “sanar” por “gracias”, convencidos de que siendo los niños los predilectos y consentidos de Jesús cuando dijo: “Dejad que los niños vengan a mí”, y en otros momentos los puso como ejemplo para los adultos, damos por seguro que la salud de Jefferson Steve es un hecho real.

- A este momento, junio 10, Jefferson Steve presenta una gran mejoría, tolera muchísimo mejor la luz, ha desaparecido la molestia de lagañas y cosas que fluían por los ojos.

Los papás del niño se sienten bastante satisfechos y todos los que hemos acompañado su proceso de curación, damos gracias a Dios por su bondad y al Padre Luis Variara por su valiosa intercesión.

A raíz de la novena al Padre Luis Variara por el estudiante de 1^o, surgió en el colegio una gran inquietud y devoción al Padre Luis Variara, que algunos de los profesores están haciendo esta novena en los cursos y en las familias, como es el caso de la profesora Alexandra Zuluaga, titular de 3^oB, a quien le habían anunciado cirugía con posibilidad de cáncer; en este momento la cirugía sigue en pie pero descartando esa posibilidad.

También la profesora Lucy Stella Sánchez está orando la novena por la niña Vanessa Ramírez Hoyos del grado 4^oB, que tiene leucemia y también por las necesidades propias de las familias. La profesora María Eugenia Bayona. Coordinadora de Convivencia Social de Bachillerato, tiene la firme confianza de que la oración y la intercesión del Padre Luis Variara, han mejorado situaciones interesantes de su familia. El profesor Oscar Emilio Acosta, está orando

la novena por la salud de la mamá, una señora de 84 años, para que Dios, por la intercesión del Padre Luis Variara, la llene de fortaleza, de paciencia y a todos los de su familia, los llene de dones necesarios para superar con fe las diversas dificultades de la vida.

Anexamos el testimonio de los papás y algunos apartes del Proceso diagnóstico.

Confiado en que estos acontecimientos sean un grano de arena en el proceso de canonización del Padre Luis Variara, me dirijo a Usted, Madre Eulalia Marín Rueda, Superiora general del Instituto, para saludarla y desearle muchos éxitos en la orientación de nuestra Comunidad.

*Atentamente,
Hermana Ana Joaquina Patiño Castro
Coordinadora Convivencia Social Primaria*

11. RECUPERACIÓN DESPUÉS DE SUFRIR UN CÁNCER

GRACIA RECIBIDA POR LA INTERCESION DEL BEATO PADRE LUIS VARIARA

Mayo, 2008

La situación presentada fue la siguiente:

A nuestro esposo y padre le fue diagnosticado un cáncer en la próstata en enero de 2008 por medio de una biopsia realizada y confirmada por varios médicos. El médico urólogo tratante ordenó operación radical de la próstata lo antes posible, (lapso no mayor de un mes).

Por motivos de trabajo y tiempo, mi esposo aplazó la cirugía hasta finales de mayo. Nosotros sabíamos que era una decisión imprudente desde todo punto de vista ya que este tipo de cáncer puede avanzar muy rápidamente después de que es localizado.

Con este temor todos los días mis hijos, mi esposo y yo le hicimos la oración que viene en la estampita del Beato Padre Luis Variara y que nos regaló la Hermana Pilar de la comunidad de los Sagrados Corazones. Mi esposo ingirió el pedacito de la reliquia que viene en la estampita, y le pedimos que no le fuera a pasar nada por el

tiempo transcurrido, mientras se realizaba la cirugía programada y que con dicha cirugía desapareciera el cáncer detectado. Igualmente le pedimos que todo su proceso resultara bien para él.

La cirugía fue realizada el pasado 27 de mayo de 2008 sin ningún contratiempo. El médico nos comentó que fue una de sus mejores cirugías realizadas, tanto que ordenó grabarla en un CD. En junio, este médico fue invitado a Brasil a unas conferencias sobre el tema y llevó el video de la operación, la cual resultó perfecta.

Los resultados que nos dieron de patología indicaron que los bordes estaban sanos, con lo cual se puede asegurar que el cáncer no había avanzado tanto y que no comprometía otros órganos del cuerpo de mi marido. Estaba curado. El proceso de recuperación ha sido muy rápido y con un excelente resultado para sus funciones normales.

También le pedí por mis dos hijos, los cuales estaban siendo afectados por esta situación y se estaba reflejando en su desempeño como estudiantes. El mayor terminó con éxito su semestre en la universidad, a pesar de que iba mal en tres materias y al final las pasó todas. El menor también tenía problemas en su colegio con las materias y la disciplina, reflexionó y cambió su actitud mejorando considerablemente. Con esto, el papá quedó más tranquilo cuando se iba a someter a la intervención quirúrgica, ya que también esta situación lo preocupaba.

Hoy nos encontramos más tranquilos, a pesar de los pequeños problemas que como familia tenemos cada día.

Le damos gracias al Padre Beato Luis Variara por su intervención y ayuda en estos momentos.

Familia Forero Estupiñán

12. CONFIANZA EN LA INTERCESION DEL BEATO LUIS VARIARA

Florencia, Junio 6 de 2008

Colegio Domingo Savio - Barrio Torasso Carrera 10 Calle 25

Yo, María Digna Toledo Urquina, identificada con cédula de ciudadanía N° ... de Florencia, me dirijo con la presente para contarles mi vida a nivel espiritual. Desde el momento que me acogí al

grupo del Movimiento secular Padre Luis Variara en el año 1991, seguí en mí caminar asesorada por la Hermana Carmen Díaz. En dicho grupo participaba en las reuniones realizadas cada ocho días, cumpliendo las obligaciones a nivel del grupo.

Pasados tres años de vida secular, fui inscrita en el Movimiento secular, el 11 de mayo de 1994. Desde luego, continuamos dos años de preparación. Fue en el año 1996 donde realicé mi primera carta de petición para la consagración. Ésta fue enviada a la Casa provincial, y entregaron la respuesta a los 4 meses.

Fue en este tiempo cuando tuve mi accidente el 6 de junio de 1996, donde fui arrojada por una moto, sufriendo fracturas graves en la pierna derecha. Por tal motivo retardé mi consagración. Gracias a Dios en ese mismo año fui asesorada por la Hermana Belén Gamba, quien era la encargada para material de trabajo y demás.

Al no sentir mejoría en mi pierna, fui trasladada a Neiva, donde estuve hospitalizada veinte días, los cuales fueron perdidos para mí, ya que debido a mis problemas óseos, no soportaba la operación. Desde entonces, mi única opción era entregarme en cuerpo y alma a Dios y a nuestro Siervo Luis Variara, continuando mis oraciones y súplicas.

Poco a poco en mi proceso de sanación me fui recuperando de dicha enfermedad; duré dos años caminando con muletas y lentamente las fui dejando. A los pocos días de haberme mejorado del accidente, sufrí un derrame cerebral, del cual pocos se salvan, y gracias a Dios y a las súplicas y rezos al Siervo de Dios, Luis Variara, no tuve complicaciones ni efectos cerebrales.

Es por esto y por todas las complicaciones tenidas en mi vida diaria (y superada), doy gracias a Dios y a la Virgen María y al Siervo de Dios Luis Variara, por el cambio notado en mi familia y en mi esposo... Del mismo modo doy gracias al Instituto de las Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María.

*Socia del Movimiento secular,
María Digna Toledo Urquina*

13. CURACIÓN DE CÁNCER DE PIEL

Pandi, 12 de junio de 2008

Movimiento secular Padre Luis Variara

Mi nombre es Isabel Torres de Castiblanco, con cédula de ciudadanía N° ... Sin duda alguna los signos que se presentan son necesariamente de fe y de testimonio que impulsa a creer a quien lo conduce y procura entenderlo, discernirlo como un regalo de Dios.

En el año de 2005 me vi enfrentada a una enfermedad llamada cáncer de piel, que difícilmente se puede aceptar. Los médicos, que en ese tiempo pertenecían al Servicio médico del Banco de la República, me prestaron la mejor asistencia médica, los tratamientos. Yo no sabía cómo enfocar o manejar este dolor no solo físico, sino también moral o espiritual.

Quiero compartir y agradecer a las personas que de una u otra manera me colaboraron en mi sanación. En el fondo, sabía que la única forma era acudir a la oración. Es así, como mi hija Doris Castiblanco que trabaja en el municipio de Pandi, comentó la situación a la comunidad parroquial. Sin lugar a duda, ellos mediaron junto con el grupo de señoras, una red de intensa oración invocando al honorable Beato Luis Variara. Para comprender con plena claridad el seguimiento, hago particular referencia que no conocía quién era él.

Mi hija me contó la historia, rezaba la oración que llevaba su imagen. Fue tanto que me enclavé en su ser, unida en su espíritu, que pasados 6 a 7 meses, fui sana.

Hoy en día agradezco y a quien lo quiera creer que doy fe de este testimonio. Sé que para la santidad del Beato hay que mostrar evidencias; difícilmente no se puede debido a que el sistema médico ha cambiado y nos aplicaron la ley 100.

Y más: los médicos quedaron admirados de la pronta recuperación. Ellos manifestaron: ¿a qué santo se encomendó? Les comento, pero como profesionales, no sé si tengo respuesta, si creen o no. Tuve la experiencia que después de sana, sin pensarlo fui a Agua de Dios, conocí la tumba donde están los restos del Beato, y me preguntaba a mí misma: ¿Cómo es posible que esté yo aquí, delante de ti?

Agradezco al Padre Carlos Arturo Sánchez, por hacer eco al testimonio y la intensa oración, por su apoyo moral y espiritual. La buena noticia es para aquellos que sin ver creen; es triste decirlo que no se toca, no es verificable a los ojos de los hombres. Hermanas de la Comunidad, gracias. Mi misión acción es servir a quien lo necesite, en la familia primeramente, luego al prójimo.

*Gracias, Beato Luis Variara.
Doris Castiblanco*

14. CURACIÓN DE LOS OJOS

*Socha, Junio 14 de 2008
Madre Eulalia Marín Rueda
Superiora del Instituto de las Hijas de los Sagrados Corazones*

Yo, Hermana Mariana de Jesús Acosta, con Cédula de ciudadanía N° ..., agradezco a Nuestro Señor el haberme concedido, por intercesión del Beato Padre Luis Variara, la gracia de la curación de las pestañas, pues tenía una hilera para adentro de los ojos, que me molestaba mucho, sobre todo en el ojo izquierdo.

La última vez me las arrancaron me dolió mucho y dije: “Esto se lo dejo al Padre Luis”, y al otro día amanecí curada.

Durante mucho tiempo me hacían el mismo proceso y cada vez me salían más, y para adentro.

Esto es un verdadero milagro de Dios, por medio de nuestro Padre Luis Variara. Hace más de año y medio estoy curada totalmente.

La señora Sandra Estupiñán de Bello, quien vive en Socha, da fe de mi curación.

Hermana Mariana de Jesús Acosta Villapinzón

15. INTERCESIÓN PARA VENCER UN CÁNCER

*Agua de Dios, Junio 24 de 2008
Reverenda Hermana Eulalia Marín
Madre Superiora
Comunidad Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María*

Reciba Usted y toda su Comunidad un saludo efusivo lleno de parabienes en el Señor Jesús.

Con inmensa alegría hoy he decidido enviar este mensaje que gratifica mi alma, mi espíritu y todo mi ser rebosante de dicha y felicidad.

En Febrero del año 2002, decidí que mi hijo Sergio Nicolás iniciara sus estudios en el Colegio de Educación Preescolar “Villa San José”, institución de las Hijas de los Sagrados Corazones de la ciudad de Agua de Dios. Allí tuve la oportunidad de conocer a la Hermana Luisa Gámez, quien me insistió y llamó a pertenecer al grupo de laicos “Movimiento secular Padre Luis Variara”. No tuve reparo en hacerlo, pues siempre mis principios cristianos han estado bajo el amparo de Jesús y de María. Le agradezco a ella que de ahí en adelante ha estado acompañándome en mi caminar espiritual. Y es así como hoy, después de realizar mis etapas Previas de formación, Inscripción y Consagración al Sagrado Corazón de Jesús, pertenezco a él, desarrollando actividades que entre mi compromiso del quehacer Pedagógico y miembro de la Iglesia, participo activamente en una Dimensión Cristiana al servicio de los niños, jóvenes, adultos y enfermos, al igual que el Padre Luis Variara lo hizo y nos dejó como legado en su Carisma Salesiano Victimal.

Hacia finales del año 2003 tuve una recaída en mi salud, mis fuerzas se fueron agotando y anímicamente desfallecía, perdía peso, mi apetito era poco, pero no se encontraba mi problema; a comienzos del 2004 vino el desenlace, una anemia aguda debilitaba mi cuerpo, de inmediato fui hospitalizada. Exámenes van y vienen: radiografías, colonoscopias, hasta obtener la causa: “Tumor maligno” C.A. sigmoideo (de colon) 98% de obstrucción intestinal.

Afortunadamente había por quién luchar. . . Mis hijos queridos, Efraín, Alejandro y Sergio Nicolás, mi familia, mi padre, mi madre, mis hermanos y, hasta ese entonces, mi esposo, quien más adelante decide abandonar el hogar después de 18 años de sagrada unión y convivencia.

En mi angustia y ante la impotencia de sentirme débil, lloraba y me acongojaba en mi soledad. Los días y las noches eran largos. Pensaba y me preguntaba, ¿por qué a mí, Señor?

Pero siempre hubo algo que se movía en mí ser. . . Eras Tú, Señor. Ahí estabas, en la Oración que a diario invoco, en las palabras que

animaban mi vida, desde el fondo de mi corazón bajo la intercesión de la Santísima Virgen Auxiliadora y del Padre Luis Variara. Sí, eran ellos los que me animaban, los que me daban la seguridad y confianza en el Señor. Era el Padre Luis Variara quien me recordaba que el árbol que más quiere Dios, lo poda con sus sufrimientos para que produzca más frutos de Santidad. Y yo me aferré a ellos; sabía que igualmente todas las personas con las que he compartido mis plegarias lo hacían: las Hermanas, mis compañeros de trabajo, mis compañeros del Movimiento, mis padres, familiares y amigos, y, por qué no decirlo, hasta de otros centros de Oración no católicos imploraban mi salud. Es una Bendición, es una Gracia Espiritual que aún no me canso de agradecerle al Todopoderoso.

Cuando fui trasladada de Girardot para Bogotá, tenía plena confianza en el Señor que Él me regresaría sana y salva. Me llevé conmigo dos estampitas que me acompañaron hasta último momento: María Auxiliadora y el Padre Luis Variara. La Hermana Aracely Velandia madrugó esa mañana antes de partir a la sala de cirugía. Las dos imploramos al Señor bajo la intercesión del Padre Luis Variara que todo saliera bien con la Gracia de Dios y que se cumpliera su voluntad. La cirugía fue un poco difícil, habría que hacer otras intervenciones, así que tuvieron que llamar a mis familiares para firmar los riesgos que acarreaban. Hubo que hacer Histerectomía y extirpación de ovarios. Estaba todo el mal regado, había miomas, pero por bondad de Dios, mi hígado estaba bien; no hubo metástasis, así que todo fue un éxito.

Mi Padre Luis Variara, a quien reconozco como mi protector, lo invoco como mi guía y mi amigo consolador.

Vinieron luego las Quimioterapias, las cuales me ayudarían a completar mi mejoría; fueron difíciles, presentaba recaídas pero sabía que iban a servir para acabar con este mal; algunas veces no quería volver pero había alguien que daba alivio y paz a mi corazón. . . El Padre Luis Variara. Sí, él sabía que había abandonado el grupo de oración desde mi enfermedad, por espacio de un año y él no quería que fuera para siempre.

Infinitas Gracias doy al Creador del Universo porque hoy estoy restablecida, mi salud ha mejorado, mis médicos han controlado mi organismo y el Señor me ha permitido reorganizar mi trabajo y asistir, como es mi deseo, a todos mis seres queridos.

En adelante he decidido seguir sus pasos y ofrecer mi vida al servicio de mis semejantes con amor y entrega.

A mi Padre Celestial suplico sea retribuido el favor que ha hecho en mí el Padre Luis y deseo de todo corazón nos conceda la Gracia de verlo en la gloria de los Altares, para imitar su firmeza en la fe y en la caridad con su testimonio de vida.

*Cordialmente,
Gloria Esperanza Rodríguez Cañón
Socia Movimiento Secular Padre Luis Variara*

16. MÚLTIPLES FAVORES RECIBIDOS POR INTERCESION DEL BEATO LUIS VARIARA

*Bogotá D.C. Julio 25 de 2008
Reverenda Hermana Carmen Estupiñán
Medina Vicaria general del Instituto Hijas de los Sagrados Corazones*

Estimada Hermana Carmen:

Atendiendo a su solicitud con mucho gusto le adjunto copia de la carta que mi hija Leonor Josefina González de García, envió a ustedes en julio de 2002, dando testimonio fehaciente de manera detallada del milagro obtenido con mi familia que el Señor nos hizo la gracia de concedernos, mediante la intercesión del Beato Luis Variara SDB. en forma eficaz e inmediata.

Así mismo me complace informarle que en el próximo Número (60) de la Revista REGINA MUNDI, el cual se encuentra en proceso y que espero la imprenta editorial SAN, nos la entrega a más tardar el próximo mes, ya que se requiere para nuestra participación en el evento EXPOCATOLICA, convocado por la Conferencia Episcopal Colombiana.

Como usted sabe nuestra Revista es el órgano de la Sociedad Mariológica Colombiana, única de su género en Latinoamérica, que cuenta con 50 años de existencia.

Con mucho gusto publicamos su artículo respecto de su admirable Institución y su Fundador, número el que le haremos llegar tan pronto nos sea entregado. Le acompaño los dos números 58 y 59 correspondientes al año anterior.

Reciba mi respetuoso saludo
 Álvaro González González Bogotá

Adjunto: Lo anunciado

Bucaramanga, Julio de 2002

Reverendas Hermanas
 de los Sagrados Corazones de Jesús y de María

Respetadas Hermanas:

La presente carta narra los milagros que mi familia ha obtenido de Dios, gracias a la poderosa intercesión del Beato Padre Luis Variara – Fundador de vuestra Comunidad – testimonio que queremos compartir y divulgar para así colaborar humildemente a la pronta Canonización de nuestro querido Beato.

Hace ya 13 años mi papá fue trasladado a la ciudad de Bucaramanga de donde remito esta carta. Anteriormente vivíamos en Bogotá ciudad de donde todos somos oriundos; debido al traslado, mi mamá vendió todos sus bienes, patrimonio del cual ella era la única heredera; con este dinero canceló algunas deudas e invirtió en un apartamento en el cual nos ubicamos aquí en Bucaramanga. A los tres años de vivir aquí en Bucaramanga, mi papá obtuvo su pensión y sus cesantías; entonces mis padres decidieron crear unos negocios con el excedente del dinero de mi mamá, el cual era bastante significativo, y las cesantías de mi papá. Los negocios eran un Delikatessen y una Agroindustria de productos a base de Aloe Vera (sábila), además de un Globo. El globo nunca funcionó, pero los otros dos negocios sí funcionaron, mal que bien, pero funcionaron. Sin embargo, el Delikatessen que era en sociedad con unos amigos, se cerró debido a los múltiples desacuerdos entre mis papás y a las continuas peleas en las que vivía la otra pareja. Además, según mi papá, no estaba dejando utilidades.

La Agroindustria continuó y dio grandes resultados y muchas satisfacciones, pero no tuvo la mejor administración ni el mejor manejo, sumado a las decisiones tristemente desfavorables que toma el gobierno y a la constante necesidad de inyección económica que requería el proyecto. La totalidad de la sumatoria de dichos factores produjo la estruendosa quiebra de la empresa y con ella la ruina de la familia. Hubo momentos álgidos producidos por esta triste

situación, de ellos, el más lamentable, el decaimiento físico de mi mamá quien lo perdió todo “materialmente”. Pasó de pesar unos 65 kilogramos a pesar en la actualidad 35 kilogramos, perdió casi la totalidad de sus dientes y, lo más grave, la alegría de su rostro. En la actualidad parece mayor de lo que es; gracias a Dios no perdió lo más importante de la vida que es la fe que siempre nos inculcó y que nos mantuvo firmes durante la batalla y siempre unidos.

Cuando la empresa se cerró en 1997 se debían cerca de los \$90.000.000 de pesos, entonces mi madre sufrió los tristes embargos y los despojos de casi la totalidad de sus bienes, quedando únicamente el apartamento en donde vivió hasta hace un mes con mis hermanos. A esta lamentable situación se le sumaba el hecho de que no nos alcanzaba el dinero de la pensión de mi papá para vivir y que aún había otros créditos particulares y la hipoteca del apartamento. Mi padre ya no conseguía empleo en la ciudad por la edad; tenía un pequeño trabajo que ayudaba para pagar los intereses a uno de los prestamistas y para transportes y cosas así, pero aún seguíamos alcanzados. Mi madre no podía trabajar por su condición de salud y porque ya tenía bastante trabajo con el manejo de la casa y con nosotros. Mi hermano menor en el colegio y yo sin graduarme, ya que me dediqué a la liquidación de la empresa y a apoyar a mi madre quien se encontraba muy afectada por todo lo sucedido. Y mi hermano mayor, ya graduado, sin poder continuar sus estudios y sumido en una tristeza y en un desubique que no le permitía observar otro futuro...

A mediados de 1998 obtuve mi grado de bachiller y me fui a estudiar a Bogotá, con las uñas, becada por la Universidad de La Sabana y por mi padrino de bautizo. A mediados del siguiente año (1999) una señora, que es como la hermana de crianza de mi mamá y que vive en Estados Unidos, nos prestó (sin intereses, sin cuotas y casi a modo de regalo) el dinero para librar el apartamento del ya casi inevitable remate. Sin embargo, este valioso préstamo no fue suficiente para cancelar la totalidad de todos los compromisos y entonces la situación seguía siendo preocupante y desgastadora para todos los miembros de mi familia. La única solución era vender el apartamento pero éste no era de fácil salida por su tamaño, su precio, su edad y el deterioro general de todo el edificio, así que el apartamento estuvo a la venta desde 1997 hasta mayo del año en curso; parecía no existir ningún tipo de cliente

posible y la venta de este inmueble era un verdadero milagro. Y eso fue lo que sucedió. Dios escuchó nuestra súplica presentada a través del Beato el Padre Luis Variara.

En medio de toda esta angustia económica mi papá consiguió un trabajo como administrador en la finca de un amigo, ubicada en la carretera que queda entre Agua de Dios y Ricaurte; mi papá se fue a trabajar allí porque a pesar de ser tan lejos y de quedar prácticamente solo en este lugar y a su edad, se necesitaba el dinero que él ganaría en este trabajo, que a pesar de no ser mucho, ayudaba a pagarle a un prestamista aquí en Bucaramanga. Entonces mi papá tuvo la fortuna de conocer toda la historia del Beato y de compartirla con todos nosotros. Simultáneo a esto, en julio de 2001 yo me casé y me radiqué en Bogotá, además tuve una bebida que en la actualidad tiene siete meses de edad. Todos estos motivos hicieron que aún fuera más necesaria la venta del apartamento, para que todos pudiéramos estar más cerca en nuestra ciudad natal y reducir gastos.

Mi mamá viajó a Bogotá para ayudarme en el nacimiento de mi beba y entonces en abril pudo ir a conocer el lugar de trabajo de mi papá; obviamente mi padre decidió llevarla a visitar la obra y la tumba del Beato, exactamente el día 20 (sábado) en donde juntos no dudaron en anotar sus peticiones en el libro que para este menester tienen las Hermanas, además de haber hecho oración previa, de rodillas frente a sus santos restos. Mi madre llenó más de tres hojas en donde más que una petición, extendía una súplica completamente detallada y le abría su corazón a Dios a través del Beato.

Nuestro Padre Variara no se hizo esperar. Al llegar mi mamá a mi casa en Bogotá el día lunes 22 de Abril, yo le tenía la noticia de que había un cliente para el apartamento; la negociación no tardó y se hizo efectiva en mayo de este año. Gracias a este prodigio hemos podido saldar las deudas que tanto atormentaron nuestro pasado y tener un renacer, un volver a empezar, con unas bases escasas, pero sin presiones; además mi hermano mayor ha vuelto a encontrar la esperanza en la vida, se casó con su novia de hace siete años, quien siempre lo acompañó en todos esos momentos difíciles y ahora también empiezan una nueva vida juntos llenos de ilusiones. Y así, uno a uno ha ido al Beato Padre Luis Variara respondiendo a todas las peticiones que ellos depositaron en aquellas páginas de tan apreciado libro y que oraron ante él.

Dispuestos a dar siempre fe de tan bello testimonio,

*Familia González Camargo
Josefita Camargo de González
Álvaro González González
Álvaro Vicente González
Javier Nicolás González y quien escribe,
Leonor Josefina González de García.*

Recibió: Hermana Carmen Estupiñán M.28 – 07 - 02.

17. LA FE OBTIENE UNA RECUPERACIÓN POR INTERCESION DEL BEATO LUIS VARIARA

San José de Cúcuta, Julio 27 del 2008

Madre Eulalia Marín Rueda Hijas de los Sagrados Corazones Hermana Cielina Bonilla Cruz

Respetuoso saludo:

Que el Dios de la historia acompañe continuamente en tan difícil pero bella misión de guiar a esa porción de la Iglesia encomendada a fortalecer a sus Hermanas

Mi nombre es Oscar Emilio Acosta Castro, C.C. de Cúcuta, licenciado en filosofía y ciencias religiosas; desde hace 5 años pertenezco a la Institución educativa Padre Luis Variara. Por mi cercanía a las religiosas he podido conocer el carisma de la Congregación la cual, para mi realidad personal, ha fortalecido la vivencia del sufrimiento con los enfermos, y en especial con mi madre Idelma Rosa Castro de Acosta C.C. de Cúcuta.

Desde el año 1982 mi madre fue operada de un cáncer en el seno derecho lo cual hasta este momento está completamente sano. Desde hace 18 años es paciente insulino dependiente, es decir, se le debe aplicar una dosis de insulina en la mañana y en la noche, lo cual le ha cargado problemas en su visión, y ha estado hospitalizada varias veces por hipoglicemia, de lo cual las Hermanas del Colegio dan testimonio de las complicaciones de su salud.

A principios de este año, su pie derecho adquirió un hongo bacterial fuerte que hasta finales de junio fue imposible sanarlo. En una

conversación con la Hermana Ana Joaquina Patiño, coordinadora de Primaria, dialogamos sobre la salud de mi madre, ella me comentaba de un milagro que el Fundador estaba realizando con un niño de primero primaria, por lo cual, ella, la titular y los niños hacían la novena al Padre Luis Variara; la Hermana me regaló la novena donde incluía una reliquia del Padre Luis.

La novena la empezamos a realizar en casa mi hermana, mi mamá y yo el día 13 de junio, esa noche mi hermana le pasó la reliquia por el pie infectado.

El día 4 de julio, la llevamos a control con la Doctora Xiomara Belén, quien la ha tratado por más de 10 años, en la clínica Salud-coop; se le realizaron los exámenes correspondientes a la glicemia y al riñón, los cuales arrojaron resultados sorprendentes, manejando una insulina de 70 – 110 como una persona normal. Ella manejaba una insulina de 180 – 220. El día 12 de febrero mi madre presentó una hipoglucemia con ACB (accidente cerebro vascular), de esto puede dar fe la Hermana Sara Güesguán, pues ella dio el permiso para salir del colegio.

Los médicos, tanto internista, geriatra y médico general, no dan explicación científica de esta recuperación inmediata. Yo, en los encuentros con los médicos les he manifestado que ha sido un milagro del Beato Padre Luis Variara.

Si observamos las secuelas de un ACB los resultados tenían que haber sido fatales, y hoy, 27 de julio mi madre Idelma Rosa Castro de Acosta, es una paciente con una salud excelente, con sus limitaciones de una persona de 80 años de edad.

Si se requiere documentación o historia clínica, se puede constatar.

Agradezco su deferencia para con mi familia.

Dios y la Madre María Auxiliadora acompañen y fortalezcan su misión encomendada.

*Atentamente,
Oscar Emilio Acosta Castro*

*Emperatriz Acosta Castro
Idelma Rosa Castro de Acosta*

18. GRATITUD POR EL DON DE LA VIDA Y LA SALUD POR INTERCESION DEL BEATO LUIS VARIARA

“Dad gracias al Señor, porque es bueno, porque es eterna su misericordia” (Salmo 117)

*Villa del Rosario, Norte de Santander, Julio 31 de 2008
Reverenda Madre Eulalia Marín Rueda
Superiora General Bogotá D.C. Colombia*

Reciba un respetuoso saludo unido a mi cariño, oración y gratitud por toda su entrega y ejemplar testimonio a favor del Instituto de las Hijas de los Sagrados Corazones.

El objetivo de la presente es manifestarle que después de haber orado con frecuencia, hay una voz dentro de mí desde hace cuatro años que me dice: es bueno comunicar con sinceridad aquello que el Espíritu Santo ilumina frente a la bondad y misericordia de Dios y a favor maravilloso del “Beato Luis Variara”.

Ciertamente me he abstenido y meditado un buen tiempo; pero al atardecer hoy y aquí en la frontera con Venezuela en donde pasó sus últimos años nuestro Padre y maestro, quiero decir que no alcanzo a tener palabras para expresar lo vivido en el transcurso de la historia de mi vida y especialmente con motivo del “pavoroso accidente”. Porque varios médicos me habían desahuciado... porque al experimentar cercana la muerte y volver a vivir, es un milagro.

Debido a la perforación intestinal a causa del accidente, me extirparon 3 metros de intestino dejándome una colostomía, después de haber estado en coma y cuidados intensivos.

Sufrí el accidente con politraumatismos presentando un trauma craneoencefálico, perforación abdominal y fractura del fémur izquierdo, realidad visual, vocalización, pronunciación, etc.

Lo cierto es que gracias a las celebraciones Eucarísticas que ofrecieron varios Sacerdotes, gracias a la fraternidad y oración de las religiosas de la Congregación, solidaridad de familiares y bienhechores, gracias al don de la fe, la esperanza y el amor y a nuestro Fundador que sigue cuidando a sus hijas espirituales.

Debo manifestar que el 12 de abril del año 2002, la junta médica de la clínica San Ignacio me diagnosticó que era urgente una nue-

va cirugía, puesto que me encontraba en nuevo riesgo ante la vida. Así me lo habían dicho también en días anteriores los médicos de este lugar cuando también manifestaron su preocupación.

De ahí reinicié con más fervor en la Eucaristía, propagación del amor a la Santísima Virgen María, el rosario, coloquio de oración en silencio, trabajo – oración y especialmente la novena a nuestro Padre Fundador, pidiéndole el don de sanación, ya que había vivido entre los enfermos, y el 14 de abril del mismo año, me uní espiritualmente a la celebración de la Beatificación del Padre Luis Variara, realizado en Roma, implorando con más fortaleza el don de sanación y pidiéndole a muchas personas me ayudaran en la oración, y así continué realizando y propagando la novena del Beato Luis Variara.

El 24 de abril de ese mismo año, me realizaron la cirugía de colostomía y lo más delicado era la urgencia de aplicar malla debido a la repercusión de hernia abdominal intensa. Según diagnóstico, radiografías, programaron el intento de corregirla proponiendo colocar malla; pero testificó el médico cirujano y el anesestesiólogo que en el momento de la cirugía no se realizó la operación de la malla porque la hernia fuerte cerró sola (Ver Historia clínica - Hospital San Ignacio, Bogotá).

A la vez se puede comprobar en cuanto a los demás traumas existe un verdadero milagro. Dada la constancia e idoneidad que presenta la misma Secretaría de Educación Nacional, donde me encuentro realizando la misión de la nueva evangelización, “Área de educación religiosa y moral” ante los niños y los jóvenes en la Institución educativa Luis Gabriel Castro. (Ver esta zona roja tan necesitada)

Y desde luego, la Hermana Rosalba Fernández, de grata historia, sabe de la misión que realizó en parte, con el grupo de los enfermos de lepra.

El año pasado, con alegría para actualizarme en la cultura, aprobé el Diplomado de Derechos humanos realizado con la Organización Internacional de Migrantes (U.F.P.S.). Poco me gusta nombrar mis estudios, pero lo hago porque es recuperación de la memoria es también un “nacer de nuevo”. Así anhelo con la gracia de Dios seguir la vivencia de nuestro carisma Salesiano victimal “amor y reparación como miembro vivo de la Iglesia”.

También a nuestro Padre Fundador le debemos la recuperación de mi madre María Rufina Salamanca de Acero, quien hace cinco años estuvo desahuciada de los médicos, pero Dios mediante en el próximo mes de noviembre le celebraremos los 97 años de edad.

Anticipo mis agradecimientos en el Corazón de Jesucristo y de María Auxiliadora.

Atentamente,
Hermana Águeda Acero Salamanca C.C. N° ...

19. CURACIÓN DE UN CÁNCER DE OVARIO POR INTERCESION DEL BEATO LUIS VARIARA

Fusagasugá, 16 de Septiembre de 2010

Mi nombre es Liliana Amparo Torres Sabogal, identificada con cédula de ciudadanía N° ... de Fusagasugá. Lo que voy a empezar a escribir es el inicio de una gran bendición dada por mi Señor Jesús a mi familia y a mí por intercesión del Beato Padre Luis Variara.

El inicio del malestar se detectó porque las citologías no me las podían hacer, y en una brigada de salud en la empresa donde trabajo, una médica (la cual no me acuerdo el nombre) me preguntó la fecha de mi última citología con resultados, realmente ésta era de más de 4 años y le manifesté a la médica que no había sido posible realizarla dado que la entrada del cuello no la encontraban las enfermeras, por tanto la médica me mandó con una orden de ecografía tras vaginal para la EPS.

Finalmente me programaron la ecografía para el 04-01-10, me atendió el Doctor Jorge Cabarca (ginecólogo obstetra), en este resultado me encontraron en el ovario izquierdo una masa (quiste anexial izquierdo).

Vale la pena destacar que a mí me dolía el ovario y no era consciente qué era lo que me dolía (aunque no era frecuente), descansaba un poco alzando las piernas y ya me pasaba el dolor, entonces yo no le prestaba atención al dolor, (esto era antes de la ecografía tras vaginal).

Con este resultado me atendió el ginecólogo de la EPS el Doctor Edgar Eduardo Agudelo Fuentes (O.M.), me ordenó un examen

denominado antígeno para detectar cáncer de ovario y el resultado fue 156u/ml, el valor de la referencia es menor de 21 u/ml.

Durante este tiempo me encontraba mal de salud, todo lo que comía me hacía daño, a decir verdad estaba comiendo poco, quedaba muy llena y me mareaba, no podía hacer ningún esfuerzo y cualquier oficio que realizaba me producía mucho dolor, por tanto me acostaba o alzaba las piernas y así encontraba alivio y me calmaba el dolor; cuando cocinaba, el calor de la estufa me causaba dolor y mareo, no podía realizar un oficio, en el cual me siento muy cómoda, me gusta y agrada. Esto me entristecía mucho, observaba la cara de preocupación de mi familia (mis padres, mi hijo amado de mi corazón y mi hermana). Era una situación que me tocaba manejar mentalmente para no deprimirme y lo único que atinaba a hacer, era ponerme en manos de Dios. Me acuerdo que le pedí con mucha fe a mi Señor la intercesión del Beato Padre Luis Variara (a quien conocí por mi hermana Cecilia, miembro del Movimiento secular Padre Luis Variara, y me facilitó la oración del Beato), para que me sanara, y sin ponernos de acuerdo todos en casa estábamos en cadena de oración; mi hermana igualmente pidió la intercesión del Beato Padre Luis Variara, todos estaban orando por mí, la bendición de una familia unida orando por una misma causa.

Como manifesté anteriormente, el resultado del antígeno salió muy alto y le conté al ginecólogo lo mal de salud que me encontraba, por tanto, me autorizó una laparoscopia operatoria en Pro familia Bogotá; allí me atendieron por consulta especializada de ginecología el día 02-07-10 y la especialista que me atendió, me ordenó nuevamente la ecografía tras vaginal con el fin de actualizar los resultados porque estos estaban muy antiguos. Me remitió con los nuevos resultados a gineco oncología.

En la EPS me autorizaron este examen el día 22-07-10 en Fusagasugá, mi sitio de trabajo es Bogotá, por consiguiente, me tocó pedir permiso para este día. En la mañana estuve en el municipio de Sylvania adelantando asuntos personales y hacia medio día llegué a Fusagasugá, aproveché y lavé un morral; este ejercicio me produjo mucho dolor, mareo, y no pude almorzar. Le dije a mi mamita: me voy a acostar un rato que así me pasa el dolor.

Efectivamente fue así, (sin saber que iba a ser para siempre). Entonces en la cama traté de acomodarme y encontrar una posición que no me doliera, pero fue imposible, me dolía muchísimo y no encontraba alivio de ningún lado y, en medio de mi desespero oré, oré y oré con mucha fe, alcé mi mano y la coloqué cerca de mi ovario pidiéndole a mi Señor Jesús que pasara su mano sanadora por mi cuerpo y me sanara; le pedí una y otra vez la intercesión del Beato Padre Luis Variara para que mi buen Jesús tuviera misericordia de mí y me sanara. Finalmente me quedé dormida. Dormí un poco, desperté y, como de costumbre sin dolor, sin mareo, pero eso sí, con mucha hambre. Comí algo y salí con mi padre y mi hijo amado; cuando volvimos me duché y me preparé para el examen (ecografía tras vaginal). El especialista que me atendió fue el mismo que me había realizado la anterior ecografía tras vaginal (Doctor Jorge Cabarca), se acordó de mí y me preguntó por qué no me habían operado. Le conté que me solicitaron actualizar los resultados para hacerme la laparoscopia operatoria. Me practicó el examen y no encontró nada en mi ovario. Entonces él me preguntó que en cuál ovario estaba la masa, le dije que en el izquierdo. Buscaba y buscaba y no encontró nada. Entonces buscó en el archivo anterior y ahí se podía observar esta masa en mi ovario izquierdo. Me preguntó nuevamente que si me habían hecho algún tratamiento y le contesté que no. Entonces buscaba nuevamente en mi ovario, pero nunca encontró mi ovario enfermo, la masa había desaparecido milagrosamente. Le pregunté por qué me dolía tanto y todo lo que comía me hacía daño. Me dijo que debe ser el colon que lo tiene irritado.

El ginecólogo dijo que no hay nada en el ovario y el resultado fue: "No se observa masa descrita en ecografía previa" Salí del consultorio llena de alegría y emoción, con un nudo en la garganta y deseos de llorar. Me fui caminando hacia el templo, aguanté el llanto para que no se apoderara de mí porque sentía una gran emoción, estaba muy agradecida con mi buen Jesús y el Beato Padre Luis, pero al llegar al templo y ponerme de rodillas solté el llanto de agradecimiento, de alegría, alababa a mi Señor Jesús.

Me fui para la casa y compartí con mi familia la bendición de mi Señor: el quiste de mi ovario había desaparecido. (Fue en este momento que mi hermana me manifestó que había pedido la intercesión del Padre Luis). Todos estábamos felices de esta noticia,

fue un verdadero milagro de mi Señor. A mis padres, a mi hijo y a mi hermana, les brillaban los ojos de felicidad. Dimos gracias a Dios por la bendición que acababa de darnos.

En mi interior había duda porque el ginecólogo me manifestó que podía estar enferma del colon, sin embargo, continué con mi rutina normal, además hacía oficio, comía lo que comía, ya no me hacía daño, no me dolía nada. Entonces ya no había duda, mi buen Jesús me había sanado y sanado para siempre por la intercesión del Beato Padre Luis Variara.

El último día que me dolió y me sanó mi buen Jesús, fue el 22 de Julio de 2010 y a la fecha no me ha vuelto a doler, he estado muy bien de salud para ila gloria de Dios!

Hoy en día le oro a mi Señor por la canonización del Beato Padre Luis Variara; además lo doy a conocer a la gente, invitándolos a ponerse en manos de Dios y a recibir bendiciones por su intercesión.

Eternamente estaré agradecida con el Señor por el Beato Padre Luis Variara, hijo de Viarigi – Italia, Sacerdote Salesiano, el amigo de los leprosos, quien se santificó trabajando en Agua de Dios – Colombia, viviendo el carisma Salesiano Victimal.

*Liliana Amparo Torres Sabogal
C.C. N° ... Fusagasugá*

20. BEBÉ DIAGNOSTICADA CON MICROCEFALIA, NACE EN PERFECTAS CONDICIONES

*Bogotá, 5 de Enero de 2011
Cordial saludo*

A continuación, me permito enviar testimonio de la Gracia concedida por la Santísima Trinidad por la intercesión del Padre Luis Variara.

En el mes de Abril del año 2010, Dios nos permitió concebir un bebé el cual recibimos desde el primer momento con mucho amor en nuestro Hogar. Este bebé es el primer hijo de nuestro matrimonio y por supuesto esperábamos que se desarrollara de la mejor manera, durante los próximos nueve meses.

El embarazo transcurrió sin ninguna eventualidad hasta la semana 36, en la cual se nos practicó una ecografía, encontrando una desaceleración en el patrón de crecimiento, motivo por el cual el médico ginecólogo obstetra que nos atendió durante el embarazo, solicitó una serie de exámenes que permitirían detectar la causa de dicha restricción en el crecimiento de nuestro bebé.

Después de algunos exámenes, se detectó que durante el embarazo había contraído una infección llamada Citomegalovirus y ésta había pasado a la matriz y por ende al líquido amniótico (alimento del bebé durante la gestación). Este virus es muy agresivo si se contrae durante el embarazo, puede causar varios problemas, entre los más frecuentes se encuentran: la sordera, ceguera, retraso mental y problemas neurológicos.

Tres días antes de nacer nuestra bebé, el médico practicó una última ecografía, dando como diagnóstico “Microcefalia”, una enfermedad que, entre otras causas, tiene el virus de Citomegalovirus como diagnóstico y que en la mayoría de los casos causa graves problemas neurológicos y retardo mental. Como consecuencia de este grave descubrimiento oramos con fe y confianza la Oración para pedir la Canonización del Beato Padre Luis Variara, la cual nos habían entregado en la Iglesia del 20 de Julio en Bogotá, realizamos la novena al Divino Niño Jesús y en general nos entregamos en oración durante estos difíciles momentos.

Afortunadamente nuestras oraciones y la intercesión del Padre Luis Variara produjeron efecto y nuestra bebé llamada Ana Sofía Serrano, nació en perfectas condiciones, le realizamos todos los exámenes pertinentes y hasta el momento se ha encontrado todo en perfecta normalidad. Como aparece en los soportes adjuntos, no se diagnosticó microcefalia ni se encontró infección en la muestra de sangre de nuestra bebé.

Esto realmente es un milagro de Dios pues los médicos hasta el momento no nos han podido explicar de manera científica, por qué nuestra bebé parece no haberse contagiado nunca del virus, si éste estaba presente en el líquido amniótico durante la gestación y aparentemente desde el primero o segundo trimestre de nuestro embarazo.

Como prueba del anterior testimonio adjuntamos los siguientes documentos: * Siete Anexos

Angélica Arias
Mario Serrano

21. CURACIÓN DE UN NIÑO DESHAUCIADO POR LOS MÉDICOS

Junio 21 de 2011

San José de Evinayong - Guinea Ecuatorial - Africa

Reverendo Padre Pier Luigi:

Apreciado Padre: mi más cordial saludo y el de mi Comunidad religiosa, Profesores y niños de la Misión “Beato Luis Variara” en San José de Evinayong en Africa.

Después de mi cordial saludo, yo Hermana Dora María Barón, responsable de la Dirección del Colegio María Inmaculada, donde nos encontramos desempeñando nuestra labor evangelizadora desde el año 1986.

Quiero manifestarle que el niño Juan Amancio Nsue, de 8 años, se encuentra estudiando en este Centro. Se enfermó desde el mes de diciembre de 2010. Fue llevado al Hospital de la localidad, pero no pudieron hacer nada y lo trasladaron al Hospital de la ciudad de Bata; allí lo trataron y le dijeron a la mamá que era un “absceso hepático”, le dieron tratamiento, pero el niño siguió cada día peor y al ver que no encontraban solución, lo remitieron a la clínica la Paz. Allí le practicaron todas las intervenciones posibles, pero tampoco encontraron solución. Sus padres, desesperados, pero confiados en Dios, en María Santísima y el Beato Luis Variara, de que haría el milagro de curarlo, gracia que pedimos la Comunidad, Profesores y niños del Centro, y así poder ver al Padre en los altares.

Los médicos de la clínica, en el mes de mayo le dicen que ya no hay esperanza de vida, que debía llamar a la familia, lo único sería un milagro. La mamá llama desesperada a las Hermanas que el niño moría, dice que lo tuvieron en la UCI sin señales de vida. Este día fue un ir y venir a la Capilla, implorando al Señor que le permita al Beato, realizar gracia tan grande.

En las horas de la tarde recibimos otra llamada donde se comunica que el niño sigue con señales de vida, que abrió los ojos y quería

hablar. Dicen que los médicos alarmados, le desconectan el oxígeno y le dicen a la mamá: ¿Qué dice el niño? Y dicen: es un milagro que el niño se salve. La mamá contesta a los médicos que está rezando al Beato Luis Variara.

Apreciado Padre: sus padres quieren hacer público este milagro, de haber salvado la vida de su hijo. Gracia que todos esperamos y que hemos visto este hecho real: Hermanas, Profesores, niños y demás familiares.

Me despido de todo corazón y le ofrecemos nuestra oración que presentaremos al Señor todos los días por sus intenciones.

Un abrazo fuerte de todos los integrantes de esta bella Misión.

Hermana Dora María Barón
Hija de los Sagrados Corazones.

CARTA DE LOS PADRES DEL NIÑO JUAN AMANCIO NSUE

San José de Evinayong, Julio 15 de 2011

Madre

Eulalia Marín Rueda Superiora General del Instituto de las Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María

Reciba mi saludo y el de mis hijos en especial de Juan Amancio Nsue y de toda la familia, deseándole muchas gracias para todas las Hermanas.

Madre: quiero comunicarle la situación de uno de mis hijos que estuvo muy malito, lo llevé a consulta varias veces al Hospital de Evinayong durante el mes de febrero, y no pudieron curarlo y me remitieron al Hospital Regional de Bata. Al llegar allí, le practicaron una ecografía diciendo que era un “absceso hepático”, hospitalizaron al niño, dándole un tratamiento de ampicilina y otros medicamentos. Después de dos semanas empezaron a hacerle drenaje, el mismo Doctor que lo trataba.

Dos días después le dieron de alta, pero seguía empeorando día a día. El 18 de marzo fue evacuado al Centro médico La Paz, y el día 19 de marzo le realizaron la primera operación. A la salida del quirófano los médicos dicen que al niño le han encontrado una

enfermedad en los intestinos y estaba muy infectado, tanto que les tocó quitar algunas partes. Duró 6 días en Cuidados Intensivos, luego lo trasladaron a pediatría. El niño seguía grave y en mal estado. Al examinarlo nuevamente los médicos, lo volvieron a operar. Este día el niño no volvió a hablar, estaba desahuciado. Lo tenían con muchos aparatos, oxígeno y muchas cosas.

Los médicos salieron y nos dijeron que llamara a toda la familia porque ya no había esperanza, porque la infección ya estaba en todo el cuerpo, o sea, que estaba en la sangre. Duró en Cuidados Intensivos más días, sólo con un milagro se salvaría. Desesperadamente pedía que ayudaran a orar para que mi hijo se salvara. Gracia que le estuvimos pidiendo con gran fe Hermanas, Profesores, alumnos del colegio, mis familiares, el niño y yo personalmente.

Al día siguiente es cuando el médico se da cuenta que el niño se movía y llamó a los otros médicos: que el niño abría los ojos y quería hablar. Decidieron quitarle el oxígeno para entenderle qué decía. Me preguntaron que si entendía qué hablaba, yo les dije: “Está rezando la oración del Beato Luis Variara para que le dé la salud”. El niño me dijo a su vez: “MAMÁ, NO LLORES, YONO ME MUERO. AQUÍ HAY OTRAS PERSONAS QUE ME ESTÁN CURANDO”. Me dijeron que quién le había enseñado. Respondí que las Hermanas. Los médicos me dijeron: “Su hijo ya no va a morir porque se nota que hay algo especial en él, o sea, que hay otra persona que lo está curando”. Porque ellos no conocen la enfermedad ni sabían qué medicina darle para curarlo. Una vez retirado el oxígeno, el niño continuó con su oración al Beato Luis Variara.

Los médicos me preguntaron sobre la persona a la que el niño rezaba durante mucho tiempo. Les dije que era un Sacerdote Salesiano, Fundador de las Hermanas de los Sagrados Corazones. En ese momento es cuando me reafirmaron que eso era un milagro de él.

Me pidieron alguna foto o estampa del Santo, y viajé hasta San José de Evinayong, rápido donde las Hermanas. Ellas me facilitaron algunas estampas y se las llevé. Ellos me recomendaron que nunca debo acostarme sin haber rezado al Beato Luis.

Madre: Este caso, para mí, es un milagro muy grande. ¡Gracias, Padre Dios, ¡por esta gracia tan grande!

También le adjunto las constancias de la clínica La Paz, y las fotos.

Soy Crescencia Nchama, madre del niño Juan Amancio Nsue. Gracias

Crescencia

Documento de Identidad No....Guinea Ecuatorial- Africa

22. CURACIÓN DE LESIONES POR CAIDA EN ACCIDENTE DOMÉSTICO

Convención, 20 de Agosto de 2011

Reverenda Madre

Eulalia Marín Rueda

La presente tiene como fin saludarla a Usted y a toda su Comunidad religiosa en mi nombre y en nombre de mi familia, deseándoles que nuestro Padre Dios las bendiga en todas sus acciones.

Le relataré a continuación, el milagro que el Beato Padre Luis Variara me ha alcanzado de Dios.

Hace 17 años me encontraba trabajando en las labores de mi casa, lavando la cocina. Al dar la vuelta, con la escoba en la mano, me deslicé, caí, y mi cabeza cayó sobre una grada, dándome el golpe arriba de la nuca, quedé inconsciente por segundos, no sé cuántos. De pronto me levanté y empecé a dar vueltas en círculos, no sé cuánto tiempo. Me llevaron a un hospital y allí estuve por dos horas, me colocaron una inyección y me dieron de alta.

Me fui para la casa, y se me formaron en mi nuca como dos huevos de gallina, del golpe que me había dado; no boté ni una gota de sangre.

Al tiempo, seguí sintiendo dolores fuertes en diferentes partes del cráneo. Por falta de recursos económicos, no pude ir al especialista; pero con la fe en mi Diosito Santo y su Mamita María, me alcanzarían la salud. Mis dolores eran muy fuertes, me tocaba colocarme muchas bolsas de hielo. Hubo muchas veces que pensé que ese dolor tan cruel me llevaría a la muerte.

Un día de tantos, tomé la Biblia para leer uno de sus salmos. Ese dichoso 14 de agosto del 2011, tenía fuertes dolores en varias par-

tes de mi cráneo. No sé cómo saltó la estampita del Padre Luis Variara, de la Biblia. Sin pensarlo dos veces me quedé mirándolo y le dije: “Usted me va a alcanzar de Dios la salud para mi cabeza”. Le di la vuelta a la estampita y con mucho cuidadito le quité el sello (reliquia) y con mi uña saqué ese pedacito de tela y me lo coloqué en mi lengua. Instantáneamente se fueron los dolores.

Llamé a mi hermana Lucy y le conté lo que me había pasado y le dije: Ya el Padre Luis me curó de mi cabeza. Bendito sea Dios que por intercesión del Beato Padre Luis Variara, ya no tengo ningún dolor, se fueron para siempre mis dolores. Alabado sea Dios en su santo nombre.

No me cansaré de mirar esa estampita y darle las gracias al milagroso Padre Luis Variara, que por intercesión él me alcanzó de mi Señor la sanación.

Yo le pido que cuando llegue al cielo no se olvide de mí, que grabe mi nombre en su corazón. Dios le pague, Reverenda Madre Eulalia Marín por escucharme a través de esta carta; mi Dios la bendiga a Usted y a toda su Comunidad religiosa.

*Mi nombre es: Oliva Rosa Sánchez Meneses
C.C. N°... de Convención - Norte de Santander*

Referencia: Soy hermana de la Profesora Lucy Stella Sánchez Meneses, Coordinadora de la Región San José, del Movimiento Secular Padre Luis Variara.

23. CIRUGIA EXITOSA, COMO UN MILAGRO POR INTERCESIÓN DEL BEATO LUIS VARIARA

Ricaurte, Cundinamarca, Noviembre de 2013

Hechos:

Síntomas de pre-infarto cardiaco, debilidad, mareo, sudoración; sentí como la erupción de un volcán. Consulté con el médico especialista en Col sanitas, la Doctora Alexandra Skinner, quien me remitió en la ambulancia a la clínica Colombia y fui internado en la clínica, evaluado por cardiólogos por 9 días, con diagnóstico de hernia hiatal, y medicado. Me dieron la salida y me vine para la ciudad de Ricaurte, Cundinamarca.

En los primeros días de mayo de 2013 fui a Bogotá, y transitando por la calle sentí una presión, como estaba cerca de la clínica Cardio Infantil, me presenté y me tomaron la tensión arterial, una vez valorado en la clínica, fui enviado a la clínica Reina Sofía, para ser valorado por cardiología por el Doctor Castillo y por el Doctor Rozo, quienes me remitieron a la clínica Shaio para que me atendieran urgente debido a la gravedad de mi estado. Los resultados de los exámenes practicados al corazón, con un diagnóstico donde encontraron medio corazón dañado por pre infartos padecidos con anterioridad y no detectados en la clínica Colombia. En la clínica Shaio, el Doctor Calderón me practicó un cateterismo y me colocó en las arterias principales del corazón 2 STENT, uno de ellos medicado. Me formularon los medicamentos, entre ellos ASA (aspirina), que empecé a tomar observando los siguientes efectos: una gastritis con inflamación de estómago y del colon y dolor en la vesícula; consulté al médico quien me ordenó los exámenes: una endoscopia y una ecografía y detectaron cálculos en la vesícula.

El Doctor Romero, gastroenterólogo, ordenó cirugía para extraer los cálculos de la vesícula. El Doctor Rozo, cardiólogo, quien me envió al principio a la clínica Shaio, en vista de que yo estaba muy enfermo, autorizó la cirugía, pero corriendo el riesgo porque debido a los STENT que tengo puestos, no me podían operar hasta cumplir un año de estar puestos y el año se cumple en mayo de 2014, pero la gravedad de los cálculos en la vesícula exigía la operación.

En la clínica Colombia me valoraron para la cirugía, pero los Anestesiólogos se oponían a la intervención por el riesgo de los STENT y por decisión de la Junta Médica no me podían operar, siguiendo con el tratamiento para el corazón, la gastritis y el dolor.

Regresé a Ricaurte, y empecé a observar la deposición negra durante una semana, y debido a la situación regresé a Bogotá, y me tuvieron que llevar a Urgencias a la clínica Reina Sofía, con una afectación grave de signos vitales. Fui atendido en la clínica Colombia, en Cuidados Intensivos para controlarme la hemorragia interna, donde permanecí por espacio de 5 días. Una vez recuperado, regresé a Ricaurte.

Llegué a Ricaurte y sentí con más intensidad el dolor en la vesícula, y me presenté a la clínica de Especialistas de Girardot, donde

permanecí valorado y tratado con calmante, hasta el día 11 de noviembre de 2013.

Una vez en casa de Ricaurte, el día 12 de noviembre de 2013, fui a Agua de Dios y visité la tumba donde están los restos del Beato Luis Variara Bussa, Sacerdote de la Comunidad Salesiana y Fundador del Instituto de las Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, y relaté mi situación de salud a la Hermana Carmen Estupiñán, quien me sugirió ponerme en presencia del Señor Jesús, con la intercesión del Beato Luis Variara Bussa. La Hermana me entregó una estampa con la reliquia del Beato Luis Variara Bussa, con la oración para pedir su Canonización. Con fe y como paciente, oré y pedí la intercesión diariamente del Beato Padre Luis Variara Bussa.

El día 13 de noviembre, debido a mi enfermedad, regresé a Bogotá y me interné por Urgencias en la clínica Colombia, donde me practicaron una endoscopia y una ecografía, donde se detectó una infección vesicular, y la cicatrización de las úlceras fue satisfactoria.

En la clínica Colombia me prepararon durante dos días para la cirugía y fui ponderado por la Junta Médica, donde me explicaron los riesgos inherentes: si no me operaban, malo; y si me operaban, también era malo.

Entre los médicos tratantes apareció el Doctor Jaime Andrés Muskus G. cirujano, quien me informó la buena noticia de que él me va a operar y que tenía ya listos dos anestesiólogos y me hace varias recomendaciones y me informa que debo firmar varios documentos y así poderme operar.

El Doctor Muskus me da confianza y me hace consciente de los riesgos que voy a correr, y le manifiesto que yo le firmo todo lo que sea necesario para que me pueda operar.

Yo, mentalmente invoco permanentemente al Beato Padre Luis Variara Bussa, y entro a cirugía con una paz y una tranquilidad total.

En la cirugía me retiraron la vesícula y era una bolsa llena de cálculos infectados, la llevaron a patología el día 15 de noviembre de 2013. Una vez salido de la intervención y recuperado, el Doctor Muskus me manifestó que esta cirugía había sido muy exitosa, o

sea, como un milagro, y yo le informé al Doctor Muskus de estar aferrado a la intercesión del Beato Luis Variara Bussa y que, por su intercesión ante el Señor Jesús, he tenido este proceso de sanación.

Yo salí de la clínica el 19 de noviembre. El control médico me lo ha hecho el Doctor Muskus, quien me autoriza que lo anote en este testimonio como testigo de mi recuperación, que fue un milagro. Y que lo pueden llamar al celular al No....

*Esteban Pinzón Chacón
C.C. de Bogotá
Conjunto residencial José María Córdoba
Ricaurte - Cundinamarca*

24. OBTENCIÓN DE UN TRABAJO POR INTERCESION DEL BEATO LUIS VARIARA

*Girardot, 8 de Noviembre de 2012
Hermana Aracely Velandia
Respetada Hermana:*

Por este medio me dirijo, para dar testimonio de un milagro que el Beato Padre Luis Variara Bussa, Salesiano, concedió a mi nieta: un trabajo.

Yo le pido que, por medio de este testimonio, el Padre sea Canonizado, elevado al reino de los cielos, por su santidad, dulzura y pureza de amor a todos los que oramos por él.

Para verlo en la gloria de los altares a tan abnegado Sacerdote llamado el Beato Padre Luis Variara, seguiremos orando por él, para que esta petición sea cumplida.

Dios la bendiga.

*En espera de una pronta respuesta
Amparo Castro de Parra
Barrio Santa Helena*

25. SUPERACIÓN DE PROBLEMAS ESCOLARES POR BULLYING

Bucaramanga, 7 de septiembre de 2020

Comunidad de las Hijas de los SS.CC.

E.S.D.

Honorabilísima Comunidad

Yo, EDILIA MEDINA JAIMES identificada con C.C. N°.... de Bucaramanga, de forma libre y espontánea quiero dar el testimonio de la gracia extraordinaria recibida que desde el cielo nos bendijo a través de la oración de la intervención del Beato Luis Variara y que por los favores concedidos fuera elevado a los altares como Santo.

Mi hijo JUAN EDUARDO GONZALEZ MEDINA fue objeto de matoneo inicialmente por parte de un compañero de clase, lo que empieza a afectar sus salud emocional, ese mismo año fue objeto de la injusticia por parte de algunos docentes del grupo, ya que era hijo de una maestra, compañera de ellos que ante una situación de persecución a la rectora, no participó en ese evento, (la verdad no encuentro justificación alguna diferente a este hecho), yo en calidad de madre observaba en silencio sin reclamar nada esperando un cambio de actitud hacia mi Juan, cada día el desganó y desmejoramiento de la salud de mi hijo era mayor, una desmotivación total, a pesar de ser atendido por Psicología, Siquiatría, terapia del lenguaje, terapia ocupacional.

Los años pasaron y en la línea del tiempo institucional siempre había un docente que llevaba la cadena, lo afectaba psicológicamente a mi hijo, hasta que un día de julio del 2013 estando en Táriba Venezuela en casa de las Hermanas, donde se encontraba mi tía, la Hermana María Hermelina Jaimes Gómez, hija de los SS. CC., recibí el informe académico por parte de mi hermana de que mi hijo había perdido 08 materias, sentí que el mundo se derrumbaba, pero preciso en ese momento nos encontrábamos en la capilla frente a las reliquias del Beato Luis Variara y fue allí cuando le pedí con mayor fuerza y lágrimas en mis ojos, al Beato Luis Variara que por los méritos, vida y obra suya ayudara a mi hijo a salir de esa situación, haciendo diariamente la oración dispuesta para pedir su intervención y para que fuera elevado a los altares; El Beato Luis Variara siempre fue parte de mi vida, tuve la oportunidad de conocerle y conocer su obra a través de la comunidad de las Hijas de los SS.CC.

Allugar a Bucaramanga, Colombia, fui con mi hijo a la peluquería y como cosa rara observé en el espejo el reflejo de un estudiante mío de práctica docente, Brayan Orlando Jerez, me causó cuidado y pensé, este muchacho es idéntico a mi hijo, con la sorpresa de que precisamente esa noche, se comunicó para decirme que si Juan necesitaba quien le orientara asesorías académicas, esta fue la primera respuesta a la súplica que le había hecho al Beato Luis Variara. La situación mejoró un poco pero no del todo, porque el matoneo por parte de algunos docentes continuó hasta el punto que un día mi hijo me dijo que él quería mejor morir, situación que prendió las alarmas y aún más le pedía a través de la oración, al Beato Luis Variara que ayudara a mi hijo.

La Psicóloga tratante, en una consulta me dijo que parecía que mi hijo era torpe y necesitaba un examen para verificar el coeficiente intelectual, de igual forma solicitó el cambio de colegio, ya que el foco de lesión se encontraba allí, después de mucho buscar y no encontrar colegio, seguía con más fuerza pidiéndole al Beato Luis Variara a través de la oración su ayuda, al fin brilló una luz en el camino y mi hijo fue aceptado en el Colegio Santander donde el Rector era un Sacerdote Salesiano que celebraba la Eucaristía todos los miércoles.

Ya en el nuevo colegio fue llamado al examen de coeficiente intelectual, donde cualquier resultado podía esperarse, al consultarme el motivo del examen, le explique las razones en espera de lo que fuera, con sorpresa el resultado del examen fue exitoso, ya que según la profesional a mi hijo solo le faltaba un punto para ser genio, eso me llena de una gran alegría y dar gracias al Beato Luis Variara ya que una vez más se manifestaba su favor.

Poco a poco, con las terapias, la oración y los favores del Beato Luis Variara, Juan Eduardo fue superando todos los traumas y lesiones psicológicos que le habían ocasionado, manifestando su alegría y compromiso, culmina su año escolar, graduándose con honores como Bachiller.

Hoy sigo dándole las gracias a través de la oración al Beato Luis Variara por su intervención desde el cielo, y sigo pidiéndole su ayuda para la culminación de sus estudios profesionales, actualmente estudia Medicina en la U.D.C.A. con crédito ICETEX al 100 por ciento.

Clamo al Todopoderoso para que el Beato Luis Variara sea elevado a los altares por todos los favores recibidos.

La fuerza espiritual que emana de la oración al beato Luis Variara me acompañe siempre en mis hijos Isabel Cristina y Juan Eduardo.

Un fraternal saludo a la comunidad de las hijas de los SS.CC., pidiendo al Beato Luis Variara que interceda por nosotros.

*Atentamente,
Edilia Medina Jaimes
Adjunta: C.C. ...de Bucaramanga.
Cel... E-mail*

26. SUPERACIÓN DE UN ACCIDENTE CON POLITRAUMATISMO SEVERO

*Guadalajara de Buga, Marzo de 2012
Testimonio:*

“Dios pone acontecimientos fuertes en nuestra vida que nos permiten acercarnos más a Él.

Mi nombre es María Cristina Tabares Villegas, Madre de Karent Andrea Murcia Tabares.

El día 6 de marzo de 2011 Dios puso un acontecimiento muy fuerte en mi vida con mi hija, la cual sufrió un accidente de tránsito en calidad de ocupante de un bus de servicio público, sufriendo un politraumatismo severo con trauma en tórax, abdomen y pelvis; debido a su grave estado de salud es internada en la Clínica San Sebastián de Girardot (Cundinamarca) en la Unidad de cuidados intensivos. Desde el momento en que me enteré de este suceso le pedí a Dios que me llenara de fortaleza a mí y a mi familia para poder aceptar su voluntad y así acompañar a mi hija.

Yo siempre le hablaba a Karent diciéndole lo maravilloso que es Dios con nosotros, que este acontecimiento no era un castigo de Él, que por el contrario su infinita misericordia se iba a manifestar haciendo un milagro en ella, permitiéndole salir de todo lo que le estaba pasando, que Dios tiene grandes cosas para ella y para dar testimonio de su infinita misericordia, yo le decía que estaba sana, que se iba a levantar de allí e iba a caminar; que le pidiera fuerza a

Dios para seguir luchando por algo que para los médicos era imposible, pero para mí sí era posible poniéndolo en las manos de Dios.

Agradezco a las Hermanas del Instituto Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María que oraron al Beato Luis Variara pidiendo por la recuperación de mi hija.

*María Cristina Tabares Villegas
C.C. ...*

27. CONVERSIÓN Y SANACIÓN

Hermana Carmen Estupiñán. Hago un breve relato de lo que ha significado el Padre Luis Variara para mi conversión, liberación y sanación.

Mi nombre es Guillermo Mazo. No creía en Dios porque, como está la sociedad, soy de los que creo solamente en lo que veo. Inicié mi fe por acompañar a un bebé de 3 años a un grupo del Santo Rosario en Ricaurte. Pasado algún tiempo, el bebé, ya un joven, me dijo en muchas oportunidades que quería ir a Agua de Dios, y de tanto insistir, un día fui con él a almorzar a Agua de Dios. Cuando estábamos almorzando escuchamos que había un santo ahí en el pueblo. Entonces me puse de acuerdo con el bebé, que se llama Samuel Alejandro Mazo Sánchez; y cuando terminamos, preguntamos dónde estaba el santo y nos dijeron que estaba donde las monjitas. Fuimos y estaba cerrado; alguien tocó y abrieron. Encontramos una Hermana muy amable que nos invitó a entrar y orar en el templo donde están las reliquias del Beato Variara

Cuando crucé la puerta sentí como si hubiera entrado en un campo magnético, como en una nube de fuerza. Sentí algo, como si mi espíritu girara dentro de mí y de inmediato me puse a llorar. Hice fuerza para que nadie se diera cuenta, pero mi hijo lo notó y me dijo que por qué lloraba. Simplemente le dije: “Oremos a Dios y al Santo Variara” y así lo hicimos.

Fue una experiencia maravillosa. Además, me regalaron unas tarjetas con su fotografía y la Oración.

A los días, fui víctima de una enfermedad que me aquejó en el abdomen, especialmente en la vejiga y me hicieron el estudio porque me atacaron unos dolores muy intensos que no se me quitaban ni con morfina, por lo cual fui hospitalizado. Después de tres días,

remitido en ambulancia al Hospital Militar central de Bogotá para operación, y hasta yo mismo rogaba para que me operaran rápido. Cuando llegué al Hospital, se me quitó el dolor y cuando me hicieron otra vez el estudio, me dijeron que no tenía nada. Desde ese momento he disfrutado de una gran salud.

Cuando fui a Agua de Dios a darle gracias a Dios y al Beato Variara, fue cuando hablé con usted y me dijo que le llevara el niño para una oración que usted va a hacer con él. Cuando fuimos, usted estaba en Roma.

Hermana, muchas bendiciones y le suplico humildemente ore por mí y mi familia para seguir en este camino de salvación. En estos momentos sirvo al Altísimo en grupos de alabanza sin ningún costo; soy músico y estoy al servicio donde Dios lo estime conveniente.

28. CURACIÓN DE CÁNCER

El 3 de Julio de 1997 a mis 33 años me descubrieron un cáncer testicular que ya había hecho metástasis en los pulmones y también tenía algunos ganglios comprometidos.

Desde el comienzo me encomendé al Beato Luis Variara, entre otras razones, porque él pasó sus últimos días durante su enfermedad, en la casa de mi bisabuelo materno Rodolfo Faccini en Cúcuta, y mi abuela materna Mercedes Faccini fue quien lo cuidó y atendió. El cáncer que tuve, estaba compuesto por un tipo de tumor, no solo maligno, sino altamente metastásico, llamado cori carcinoma, entre otros, y que además es bastante agresivo. Tuve un tratamiento de quimioterapia por cuatro meses aproximadamente y según el resultado tendrían que hacer radioterapia en los pulmones y extracción de los ganglios. Pero por la intercesión del Beato Luis Variara y la gracia de Dios, a medida que avanzaba el tratamiento, todos los resultados siempre iban saliendo de forma positiva respondiendo milagrosamente al tratamiento.

Además de los efectos usuales que se presentan en los tratamientos de quimioterapia, existía un riesgo adicional, ya que, en las últimas dos partes del tratamiento, la droga era tan fuerte que el cuerpo quedaba con cero glóbulos blancos, es decir sin defensas y el peligro era morir incluso de una simple gripe.

Pero el Beato Luis Variara atendió mis plegarias diarias y el Señor lo escuchó intercediendo por mi recuperación. Hoy 23 años después me encuentro en perfectas condiciones y agradecido con el Beato Luis Variara y con Nuestro Señor Jesucristo.

Juan Francisco Copello Vergara Faccini
C.C.... Celular... Bogotá, Colombia

29. SUPERA UN CÁNCER

Hermanita:
Soy María Paula Rojas.

Cuando tenía 15 años me diagnosticaron un paraganglioma en la bifurcación carotídea con metástasis a pulmones, me realizaron la primera cirugía en diciembre del 2014 donde me retiraron el primer tumor y en enero del 2015 me hicieron la segunda cirugía.

Su fin era retirar todos los nódulos pulmonares; sin embargo, al momento de abrirme, ya los pulmones estaban totalmente invadidos por lo cual no me podían sacar todo pues no resistiría la cirugía y me quedaba sin pulmones.

Luego, mandaron las muestras a patología y rectificaron que eran cáncer y desde ahí empezaron a practicar conmigo qué tratamiento podía servir. Me hicieron una prueba con metayodo y otra con lutecio, las cuales no captaron el tumor.

Finalmente me hicieron ciclos de quimioterapia donde tampoco le hacía nada al tumor, solo me reducía los niveles de dopamina. Tuve aproximadamente 14 ciclos de quimioterapia y ninguno disminuía el tumor.

Los doctores me dijeron que tenía que tener quimioterapia de por vida; sin embargo, yo me rehusaba a llevarlas... por tal motivo me pegué a Dios y a la oración del Beato Luis Variara y tome la decisión de abandonar las quimioterapias en enero del 2017. Desde ese día no he vuelto a recibir ningún tratamiento, pues la enfermedad está quieta.

30. DESAPARECE TUMOR CANCERÍGENO

Mi nombre es Ruth Silva Rojas, identificada con número de cédula ... de la ciudad de Florencia – Caquetá.

Soy una mujer católica, me caracterizo por ser una persona humilde, madre cabeza de hogar de tres hermosos hijos y cuatro nietos. Tengo 53 años de edad, y sigo viva gracias a Dios Padre en su gran amor y misericordia, que por intercesión del Padre Luis Variara me regaló sanación.

Mi historia comienza hace aproximadamente dos años y medio, cuando ya venía padeciendo años atrás quebrantos en mi salud; entre ellos hígado graso total y daño en mi colon. Me encontraba en tratamiento, pero desafortunadamente mi salud se iba deteriorando día tras día, hasta el punto de que mi cuerpo se hinchara por completo.

Estaba presentando mucho dolor al lado izquierdo de mi estómago, mis hijos pagaron cita particular con el gastroenterólogo, puesto que la cita y remisión que me habían enviado por la EPS a la cual estaba afiliada se demoraba meses en asignarla y mi salud no esperaba. Durante la cita, exactamente el día 18 de enero del año 2018 con el gastroenterólogo Doctor Guido Alberto Cabal Pérez, me examina y su diagnóstico fue el siguiente “Cáncer de canal anal con extensión a recto distal”

A partir de este diagnóstico, fui internada en la Clínica Medilaser de inmediato, por orden prioritaria del Doctor. Continué en valoración, exámenes y el diagnóstico médico no cambiaba, a tal punto, de que era necesario realizar una colostomía para evitar que el intestino no reventara y prolongar mi vida, con el fin de remitirme con especialistas de alto nivel en la ciudad de Bogotá.

Mis hijas trabajaban en el Colegio Domingo Savio, y en su angustia al ver mi estado de salud que no mejoraba, le contaron a la Hermana Yolanda Acevedo quién era directora de Pastoral. Su respuesta fue la siguiente “Yo tengo el remedio para la sanación de su madre”. Fue así que nos contó la historia del Padre Luis Variara, algunos de sus milagros, nos regaló una novena y una reliquia del Santo Padre Luis, que guardaba con mucho amor en un pequeño cofrecito.

Sus indicaciones fueron que diéramos a tomar en un vaso de agua la reliquia y realizáramos la novena con mucha fe. Fue así que mi hija menor sin dudarle, corrió a la clínica y me llevó el remedio, el cual me tomé con mucha fe y con fervor realizaba la novena todos los días. Esta novena también fue repartida a demás miembros de la familia y personas allegadas para que me acompañaran en el rezo de la novena.

A los tres días del rezo de la novena y de haberme tomado la reliquia, me practicaron una biopsia del tumor. Al examen me acompañó mi hija menor, con la sorpresa de que el gastroenterólogo de la Clínica Medilaser, al realizar la colonoscopia para sacar la biopsia del tumor, no encontró nada de rastros del mismo. Inmediatamente le informó al cirujano para hacerle reclamo el por qué me habían realizado la colostomía sin necesidad alguna. Finalmente se toman exámenes nuevos para corroborar si realmente el tumor había desaparecido.

Agradezco la intercesión del Beato Padre Luis Variara y la ayuda de Dios y la Virgen Santísima que hicieron posible mi sanación.

31. QUEDA ILESO AL CAER DEL SEGUNDO PISO

A quien corresponda:

Soy Marceliano Camacho Ardila, de Facatativá, Colombia, de 78 años y 83 kilos de peso.

Brevemente les contaré lo que me sucedió en febrero de 2013, lo que considero un milagro por intercesión del Beato Luis Variara.

Estando en el segundo piso de la casa de mis padres, ubicada en la carrera 4ª Número 6-51 – Facatativá- al borde de la escalera, perdí el equilibrio cayendo al vacío. Recuerdo: “Padre Variara, protégeme”. El impacto habría podido ser letal. Considero fue un milagro al salir prácticamente bien librado, sólo la fractura de la muñeca de mi mano izquierda, el golpe en la cabeza y las piernas aliviadas con vinagre.

Desde entonces, todos los años pago una Eucaristía en acción de gracias al Beato Luis Variara por el milagro recibido, y por su compañía en mi diario vivir.

Marceliano Camacho Ardila
C.C. ... de Bogotá
Facatativá, Cundinamarca - Colombia

32. LOS CAMINOS DE DIOS DE LA MANO DEL BEATO PADRE LUIS VARIARA

Narrar mi experiencia cristiana es para mí un honor poder ser testimonio para muchos. Debo comenzar reconociendo que somos tan solo un hilo de toda la trama de la creación. El Señor nuestro Dios tiene finamente organizado el presente y el porvenir de cada uno de nosotros.

Admito haber vivido silente y haber vivido tímidamente a espaldas de Dios, característica propia de una juventud rebelde; sin embargo, observaba a mi madre fiel cumplidora de sus deberes cristianos como socia del Movimiento Secular Padre Luis Variara. Durante sus estudios en el Movimiento ella me pedía le ayudara en el análisis de sus tareas asignadas por la Hna. Asesora Julia Margarita Villamil Villamil, HHSSCC, le estoy hablando del año 1988-89. Para entonces no comprendía el amor que tenía mi madre Pastora Matilde Quesada de González por el MSPLV. Al pasar de los años sin aviso y sin haberlo notado el Señor había sembrado esa semilla de amor en mi corazón; habiéndola descubierto muchos años después.

En el año 2004 sufrí una Trombosis Venosa Profunda en Miembro Inferior Izquierdo dejándome postrada en cama por 03 meses, dedicando este tiempo de convalecencia a la lectura de material que mi madre tenía de su estudio. En sus visitas siempre traía algo de lectura sobre el Padre Luis Variara, lectura que por demás me cautivaba. Al salir del reposo mi madre me invita a formar parte del MSPLV y mi respuesta en ese momento fue; no tengo tiempo para eso.

En ese momento me desempeñaba como sub-directora del Liceo Bolivariano Bartolomé Mila de la Roca, ubicado en Los Altos de Sucre en el Estado Sucre. Lugar con una geografía privilegiada, donde se podía alcanzar el cielo con tan solo levantar y abrir tus manos; lugar en donde en mi hora de receso me iba a un lugar muy especial del liceo, que pocas personas conocían; un balcón donde me deleitaba con lo maravilloso de la creación, agradeciendo a Dios por el amor que me brindaba al ofrecerme los días más hermosos, al admirar las pinceladas como mi Señor pintaba el mar

y el cielo igual de azules y en la distancia parecían unirse, a veces los pintaba de violeta al despuntar la aurora; sentía las caricias del Señor en la brisa suave que rozaba mi cara y aun así no tenía tiempo para El.

El año siguiente se repite el mismo evento circulatorio donde se produce nuevamente una Trombosis Venosa Profunda en el mismo miembro afectado anteriormente, manteniéndome tres (03) días con el miembro afectado en un saco con hielo las 24 horas del día y posterior a esto con compresas frías constantemente, postrada con muy poca movilidad, ya que el trombo podía irse al corazón, al cerebro o a los pulmones según el doctor Gustavo Liccioni, médico tratante, nuevamente el Señor me regala momentos de silencio, de recogimiento, de amor, de entrega y de ofrecimiento.

En el año 2008 fui ascendida a Coordinadora Parroquial del Programa de Alimentación (PAE), tenía muchos compromisos laborales y muchos viajes a otros estados del país; y detrás mi madre insistía en que entrara en el MSPLV y mi respuesta era la misma No tengo tiempo. En realidad, era que no valoraba la importancia de mi servicio.

En una de las visitas de Supervisión a una institución educativa, presencie con mucho dolor como un niño de 5 añitos, un bebe aún se trasladaba bajo la lluvia, resbalándose en el fango, buscando para resguardarse de la misma para tomarse una sopa caliente que llevaba en sus manitas, servida en un envase de plástico de mantequilla. Ese cuadro me marcó profundamente, dejó mi corazón hecho pedazos; que regresé a casa muy triste, sin comer recordando al niño me acosté y entre lágrimas me quedé dormida.

Al despertar me dirijo a casa de mi madre y me encuentro con la visita de la Hna. Julia Margarita, la asesora de mi madre en el MSPLV y amiga de la familia.; y aun impactada por lo vivido en horas tempranas les comento y ella me dice: Señora Perla Usted vive el Carisma Salesiano Victimal. Si soy sincera no entendía nada de lo que la Hna. me explicaba en ese momento. Pregunto a la Hna. Qué es el Movimiento Secular Padre Luis Variara, y ella me explica, muy a su estilo, apasionada por el Señor que le brillaban sus ojos al explicarme; inmediatamente le dije que me inscribiera en ese movimiento, que yo quería estar allí. Ella solo se reía y me decía que eso no podía ser así, que debía hacer unos estudios para

discernir si realmente era lo que quería, si realmente era mi vocación; recuerdo como hoy que le dije no Hna., no tengo nada que pensar, qué tengo que firmar para entrar en el MSPLV; y sólo me tomó de las manos y me hizo la invitación a la reunión que ellos hacían en la Vicaría de los Sagrados Corazones de Jesús y de María en el Barrio Universitario en Barcelona. Yo asistí a esa reunión y desde ese momento fui la mujer más feliz del mundo, comprendí lo privilegiada que era al tener un cargo tan importante donde podía ser galante de servir a los niños y jóvenes escolares, muchos de ellos de familias muy humildes, muchos de ellos sin alimentos en sus casas, de hogares con familias disfuncionales, realmente niños y jóvenes muy necesitados, en condición de riesgo. Ya formándome en el movimiento fui ascendida en el año 2014 a Supervisora Municipal del Ministerio de Educación, ascenso que en principio me llenó de mucha tristeza, por ser cargos administrativos y de muchos papeles, ya no tenía el contacto directo con los niños y jóvenes, quise renunciar al cargo ya que no conseguía la manera de hacer mi apostolado entre papeles, oficios y memorándum.

En realidad no conseguía la razón de asumir esa responsabilidad, luego comprendí con las orientaciones de la Hna. Margarita, que debía ser la voz de aquellos que no tenían voz, y así disfruté mis años de servicio, logrando proteger a los desvalidos, a los menos favorecidos en un sistema tan difícil y duro como lo es el nuestro, asistiendo y protegiendo a niños, jóvenes, cocineras, personal obrero, administrativo y docente amenazados por ser eliminados del Ministerio de Educación por no pensar igual a las doctrinas del gobierno, por no tener la misma ideología del gobierno. En mi cargo desempeñado fui víctima de secuestro; un secuestro por equivocación; donde viví momentos muy intensos, de angustia extrema; de pensar si volvería a ver la luz. Me mantuvieron en un lugar muy oscuro, donde solo se veía un rayito de luz a lo lejos, donde se sentía el silencio, interrumpido por profundas respiraciones de personas sin rostros.

Estuve secuestrada 10 horas, recibiendo empujones, groserías, golpes, sin saber el motivo, en medio de la oscuridad; sólo oraba y le pedía al Padre Luis Variara que me mantuviera serena, llenándose mi alma de paz. Luego de un tiempo y no entendiendo el motivo de tantas malas palabras, acusaciones y malos tratos, tuve el valor de preguntar al grupo que se encontraba junto a mí en la

oscuridad si sabían con quién estaban hablando? ¿Si sabían quién era yo? Sin obtener respuesta, y en el silencio continué hablando y al mencionar mi nombre inmediatamente comenzaron a prenderse las luces; me encontraba sentada en una sala y conmigo 12 mujeres todas madres y familiares de niños de la comunidad, se disculparon conmigo, me dieron de comer y bebimos juntas cafés, escuchando los motivos que las llevaron a hacer eso.

Al salir del recinto donde me encontraba, ya entrada la tarde casi noche, una de las mujeres me acompaña hasta mi carro y me explica que había sido una confusión que no era a mí a quien esperaban. Al día siguiente reporto lo sucedido en la oficina y el capitán asignado al departamento, encargado de la seguridad y mi jefa, me exigen que haga la denuncia, negándome rotundamente, le expresé que esa fue una medida desesperada de la comunidad, cansada de tantos atropellos y humillaciones de la supervisora asignada a esa institución. Esa situación tenía su razón de ser. Dar testimonio de las gracias recibidas del Beato Padre Luis Variara, para mí son tan numerosas, todas muy grandes y divinas. El 01 de septiembre del año 2016 a las 10:30pm recibo la triste noticia de la partida de nuestra asesora la Hna. Julia Margarita Villamil Villamil a la casa del Padre, noticia muy triste, con muchas conversaciones pendientes, con mucho qué decir.

Esa noche mi Santo esposo como ella le decía, me dice que me arregle, que me va a llevar para que me despidiera de ella.; la encontramos aún en su cama, en su sueño eterno y fue él quien colocó en sus manos la camándula con que ella rezaba el Santo Rosario todos los días, yo sólo tomé sus manos y las besé dándole gracias por haber estado en nuestras vidas y diciéndole hasta luego.

A la Hna. Margarita se le hizo un homenaje especial, estuvo en Capilla Ardiente; en eso llega la Socia Consagrada Odalis Sifontes y me manifiesta que no se contaba con dinero para darle sepultura a la Hna., que no había dinero para abrir la fosa ni para atender a los invitados, la miré y le dije confiada; vamos, el Padre Luis Variara lo conseguirá; ella asombrada me preguntó a dónde iríamos y yo le respondí: a pedir limosna y así lo hicimos; nos fuimos de puerta en puerta mi madre, mi hija Indira Tineo, Odalis Sifontes, Gregorio Antonio Mata y mi persona, todos Socios Consagrados, excepto mi hija y regresamos con dinero suficiente para cubrir los gastos gene-

rados del sepelio, pudimos abrir sufosa, darle eterno descanso a nuestra asesora, consejera y amiga y atender a los invitado

Considero que la gracia más grande que me ha concedido el Beato Padre Luis Variara fue la conversión de mi esposo, Ibris Rafael Tineo Tineo, él fue criado con doctrinas comunistas, hijo de padre comunista, activista, guerrillero de los años 60-70, de madre sumisa, donde tenía prohibido hablar de religión ni de iglesia. Se auto nombraba ateo, y lo hacía con gran orgullo Como en todo noviazgo el corazón estaba entregado a ese ciego amor, él era un hombre muy amoroso, atento, complaciente. Fue un hijo excelente, un hermano especial, un amigo maravilloso, entrañable, un padre comprensivo y un buen esposo. Todo iba bien hasta el día que comenzó nuestra aventura de amor, la de mis hijos Pedro José e Indira del Carmen, siguiendo a Jesús a ejemplo del Padre Luis Variara, eso fue en el año 2010.

Ese año fue el año muy difícil en el entorno familiar, él se puso muy hostigante, desafiante. Nos agredía de palabras, se burlaba de nosotros de nuestra religión. En agosto del año 2011 fuimos a nuestro primer retiro anual del MSPLV, realizado en la ciudad de Caracas, a cinco horas de donde residimos. Fuimos en contra de su voluntad, fue un comportamiento muy fuerte al tomar la decisión de seguir a Jesús, de muchos desafíos, de muchas luchas, de mucha fuerza. Una decisión en donde tuve hasta amenazas de divorcio, aun así, nos fuimos. Fue el retiro más triste, donde dejamos a los pies del Santísimo tantas lágrimas mis hijos y yo. Al regresar del retiro encontramos otra persona, hallamos a un hombre totalmente cambiado, a un padre amoroso y a un esposo comprensivo y abierto. A un amigo que, apesar de tener ideologías diferentes, intercambiamos ideas, debatíamos de religión y pudimos notar el respeto que él había tomado cuando le hablábamos de las cosas de Dios. El comprendió que no había nada que nos apartara del amor de Dios. A partir de ese retiro no volvió a molestarse cuando asistíamos a misa ni cuando asistíamos a encuentros del MSPLV, hasta se volvió nuestro benefactor. Costeaba mis viajes para Bogotá, cuando asistía a las Asambleas Regionales del Movimiento Secular Padre Luis Variara.

En uno de mis viajes a Colombia, a mi regreso observé un cambio físico en él, lo sentí muy extraño, cambiado, como si el ya no estuviera en su cuerpo. Doy gracias a Dios por haberme permitido

llenarme de su amor, yo venía llenita de la espiritualidad del Padre Luis, de haber disfrutado del ambiente donde estuvo nuestro Padre Fundador sus últimos días. Yo me sentía bien amada, llena espiritualmente.

En enero del 2018, es hospitalizado mi esposo, y los estudios realizados señalan que padecía de una irreversible enfermedad, CIRROSIS HEPATICA, días después me dan la dura noticia que le daban 03 meses de vida y que sólo Dios sabía la hora exacta, noticia que guarde en mi corazón hasta el final de sus días, sólo el médico y yo supimos el lapso de tiempo que quedaba. Él era muy culto, estudioso, le encantaba la poesía, era declamador. En su cama leíamos los himnos, los salmos de la Liturgia de las Horas del Pueblo, él las escuchaba y las meditaba, las reflexionaba. Un día me dijo que él quería conversar con un sacerdote y me preguntó si yo podía hablar con el sacerdote amigo, nuestro párroco, le dije que, si él quería, llamaría. A partir de ese momento, comulgó hasta su último domingo. El esperaba con impaciencia a las Hijas de los Sagrados Corazones, le gustaba que le cantaran, esperaba con mucha alegría el día para comulgar, así lo hicimos juntos hasta el día de su partida. Esta ha sido la mayor gracia recibida de nuestro Padre Fundador el Beato Padre Luis Variara. Gracia que le pedimos durante muchos años y que nos llena de gozo el haberla obtenida, el haber reconquistado un alma para el Señor. Actualmente soy consejera para la formación en el MSPLV en Barcelona.

Estado Anzoátegui- Venezuela y siempre exhorto a mis hermanos a que nuestro testimonio sea esa página de la Biblia a la que alguien jamás irá a leer.; en el testimonio que damos podemos ganar muchas almas para el Señor. Hoy, a pesar de la tristeza por la separación física, siento paz en mi alma el saber que él está bien, que logramos devolverle un hijo a nuestro Señor y a través de este proceso aprendí lo maravilloso que es vivir el sufrimiento, cuando el amor te rompe en pedazos el alma y aun así tu entrega en el servicio es dada con el corazón remendado y herido de tanto amor.

Con fraternal amor. Perla María González Quezada. Socia Consagrada en el MSPLV Venezuela Consejera Para la Formación MSPLV Barcelona- Venezuela

APENDICE

PROCESO DE BEATIFICACIÓN DEL PADRE LUIS VARIARA, SDB

- * *La Causa de Beatificación y Canonización del Padre Luis Variara, salesiano de Don Bosco, fue introducida por la Madre Ana María Lozano Díaz, entonces Superiora General del Instituto de las Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, gracias a la investigación y recopilación de testimonios realizada por el Padre. Ángel María Bianco sdb, durante los años 1954-1958.*
- * *Roma, 8.12.1958. Siendo Pontífice Su Santidad Pío XII, el Padre Julio Bianchini, Postulador de la Sociedad Salesiana, presentó las proposiciones y artículos para la causa de Beatificación y canonización del padre Luis Variara, sdb.*
- * *Con el Primer Cardenal de Colombia, Crisanto Luque Sánchez, primo de la Madre Oliva Sánchez Correa, primera Superiora General del Instituto, se recibió todo el apoyo para dar inicio a los procesos informativos sobre la Causa de Beatificación y Canonización del Padre Luis Variara, sdb.*
- * *El Rector Mayor de la Congregación Salesiana Don Renato Zigiotti fue el gran impulsor de esta Causa de trascendencia para la Iglesia y el mundo.*
- * *El Padre Ángel María Bianco, quien había iniciado este proceso, en su calidad de Inspector Salesiano en Colombia, manifestó su cercanía humana y espiritual al Instituto a fin de llevar adelante el proceso informativo de la Causa de Beatificación y Canonización del Padre Luis Variara.*
- * *Bogotá, 30.8.1959, Don Luis Castano, Postulador General de la Sociedad Salesiana, concluyó el proceso informativo de la causa de Beatificación y Canonización del Padre Luis Variara, sdb.*
- * *Bogotá, septiembre de 1959. El Señor Cardenal Luis Concha Córdoba, Arzobispo de Bogotá, abrió la causa de Beatificación*

y Canonización del Padre Luis Variara, sdb. Con la celebración del proceso ordinario informativo.

- * *Con la bendición de su Santidad Juan XXIII se dio el paso oficial para llevar adelante la Beatificación y Canonización del Padre Luis Variara, el cual continuó el Santo Padre Juan Pablo II.*
- * *El Padre Carlos Orlando, sdb continuó el 11.5.1982, desde Bogotá, la causa de Beatificación y Canonización del Padre Luis Variara.*
- * *Roma, 21.4.1989. El proceso ordinario informativo del Siervo de Dios Luis Variara, sdb, fue aprobado según decreto Prot. No. 928-14/89, en el Pontificado de su Santidad Juan Pablo II.*
- * *Desde 1989 Sor Eduwiges Roso, Hija de María Auxiliadora, al encontrarse enferma de cáncer, pidió la gracia de su curación al Señor por intercesión del Siervo de Dios Luis Variara, sdb.*
- * *Roma, 1992. Don Pasquale Liberatori, asumió el cargo de Procurador General de la Causa de los Santos de la Familia salesiana, quien impulsó la causa de Beatificación y Canonización del Siervo de Dios Padre Luis Variara, sdb.*
- * *Bogotá, 22.12.1992. La Superiora General Madre Rosa Inés Baldión y su Consejo, junto con el Padre Julio Humberto Olarte, sdb, recibieron la noticia de Roma sobre la exaltación de las virtudes heroicas del Siervo de Dios Padre Luis Variara, sdb. Ante este acontecimiento, el Instituto agradeció profundamente al Padre Julio Olarte, autor del libro "De Agua de Dios al Mundo" que impulsó esta Causa; cuyo lanzamiento oficial se había realizado en el marco del cierre del Centenario de la llegada de los Salesianos a Colombia y los 85 años de la Fundación del Instituto de las Hijas de los Sagrados Corazones, y por otra parte en la apertura del Centenario de la Obra Salesiana en Agua de Dios.*
- * *Roma, 2.4.1993. Se declaró Venerable el Siervo de Dios Padre Luis Variara, por la Congregación para la Causa de los Santos, Decreto emitido por San Juan Pablo II. Siendo relator de la Causa el Excelentísimo Señor Cardenal Eduardo Martínez Somalo, declaró que el Siervo de Dios Padre Luis Variara, había ejercido en grado heroico las virtudes teologales, cardinales y las virtudes anexas, dando trámite al Decreto emanado de la Con-*

gregación para la causa de los Santos, declarados por el Sumo Pontífice Juan Pablo II, como Venerable.

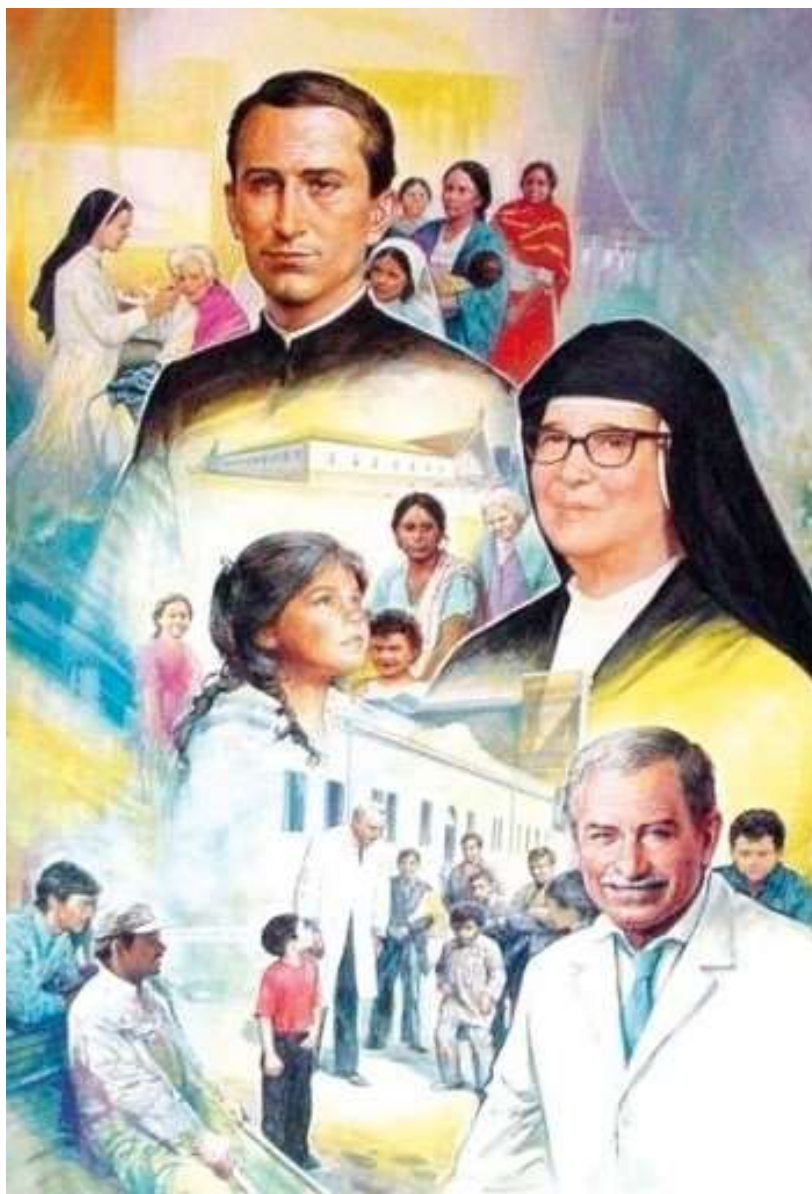
- * El 30.8.1999 se concluyó en Turín el proceso Diocesano para la Beatificación del venerable Padre Luis Variara, cuya autoridad y testimonio fueron ratificados por la Congregación para la Causa de los Santos mediante Decreto 18.2.2000.
- * Roma, 20.12.2001. Después de constatar el milagro obrado en Sor Eduviges Roso, Hija de María Auxiliadora, por intercesión del Venerable Padre Luis Variara, sacerdote profeso de la Sociedad de San Francisco de Sales, Fundador del Instituto de las Hijas de los Sagrados Corazones, su Santidad Juan Pablo II aprobó su Beatificación.
- * Este fue todo el desarrollo y constatación del milagro: “El 4.10.1989 una intervención quirúrgica practicada en un hospital de Turín a la salesiana Sor Eduviges Roso, reveló un carcinoma ovárico con metástasis en toda la cavidad intestinal y la pleura. Muy pronto se agravó. Las quimioterapias fueron inútiles y era imposible pensar de una operación. Con fe y esperanza y mucha insistencia se confió el caso humanamente perdido a la intercesión del Padre Luis Variara. El 15 de Noviembre del mismo año, la religiosa fue enviada por los médicos a su comunidad, para que allá terminara sus días, pues su fin era inminente. Al día siguiente, al despertar, se sintió repentinamente curada, lo que confirmaron exámenes exhaustivos posteriores. Los médicos declararon que no había explicación humana posible. Luego de todas las etapas de rigor en el examen de dicha curación, según las condiciones establecidas por la Iglesia, se aprobó como ya se ha aludido el milagro que lo llevó a los altares.
- * Agua de Dios, 20.12.2001. Después de los funerales de la Hermana María Nieves Arias Roa, enferma de lepra y en premio de su ofrenda victimal, el Instituto se llenó de gozo al recibir en este día en la persona de la Madre Rosa Inés Baldión, la noticia del Decreto de Beatificación del Venerable Padre Luis Variara, sdb.
- * Agua de Dios, 5.2.2002. Se llevó a cabo la ceremonia de exhumación de los despojos mortales del Venerable Padre Luis Variara, sdb, en la Capilla del Santísimo Sacramento de la Casa Madre Betania de las Hijas de los Sagrados Corazones, en pre-

sencia del Párroco Vicente Maidhof sdb, y de los testigos oculares: médicos, notarios técnicos y Hermanas del Instituto.

- * Con motivo de la Beatificación del Venerable Padre Luis Variara, la Madre Rosa Inés Baldión, Superiora General del Instituto, envió la circular N° 13 de 26.1.2002 exhortando a vivir hondamente ese año jubilar. La apertura solemne se realizó el 22.2.2002 en todas las presencias del Instituto y del Movimiento Secular.
- * En Roma, en la plaza de San Pedro, el 14.4.2002, el Señor Cardenal Pedro Rubiano Sáenz Arzobispo de Bogotá y Primado de Colombia, formuló ante la autoridad suprema de la Iglesia, la petición oficial de Beatificación del Padre Luis Variara Bussa, realizado este acto, **el Papa Juan Pablo II lo proclamó Beato**, en medio del júbilo y el gozo que experimentaban las Hijas de los Sagrados Corazones, Socios del Movimiento Secular, Salesianos y demás miembros de los distintos grupos de la Familia Salesiana



BEATIFICADO EN ROMA POR EL PAPA JUAN PABLO II
EL 14 DE ABRIL DEL 2002



*BEATIFICACIÓN DEL PADRE LUIS VARIARA
14 DE ABRIL DE 20*



*EN LA CASA MADRE - BETANIA - LAS HERMANAS ENFERMAS
DE LEPRA Y SANAS JUNTO CON EL PADRE FERNANDO PERAZA
LEAL SDB. ASISTENTE RELIGIOSO DEL INSTITUTO. AGUA
DE DIOS - COLOMBIA*

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- + *Luigi Castano. UN GRANDE CUORE – Servo di Dio Luigi Variara. Torino 1964*
- + *Hna. María Angelina Santos. HISTORIA DE UNA CONGREGACIÓN- Las Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María Tomo II 1974*
- + *Padre Eliécer Salesman EL AMIGO DE LOS LEPROSOSSeptiembre del 2000*
- + *Julio Humberto Olarte Franco SDB DE AGUA DE DIOS AL MUNDO. BOGOTÁ 1991*
- + *Hermanas Junioras PRIMER CENTENARIO DE HISTORIA. Instituto de las Hijas de los Sagrados Corazones 2016*
- + *Epistolario del Padre Luis Variara SDB, Varias Ediciones*



ORACIÓN POR LA CANONIZACIÓN DEL BEATO
LUIS VARIARA

Dios bueno y misericordioso que en la persona adorable de nuestro Señor Jesucristo, Sacerdote, Altar y Víctima, has manifestado al mundo la ternura y misericordia para con los pobres y enfermos, con confianza filial te suplicamos nos concedas la gracia de la canonización del Beato Luis Variara, para que podamos imitar la heroica firmeza de su fe y la caridad solícita que nos enseñó con el testimonio de su vida, a fin de que iluminados por la luz de la verdad, sepamos manifestar la dulzura y pureza de su amor en el servicio a nuestros hermanos as necesitados.

Concédenos por su intercesión la gracia que te pedimos (se hace la petición).

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén

Padre Nuestro, Ave María y Gloria

V: Beato Luis Variara

R: Ruega por nosotros (3 veces)